

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2001**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE PRODUCIR UN INFORME, CON CONCLUSIONES,
TOMANDO COMO BASE LA LABOR REALIZADA POR LA COMISIÓN QUE
PRESIDIÓ EL INGENIERO DAVID WAISMAN, SOBRE LA ACTUACIÓN,
EL ORIGEN, MOVIMIENTO Y DESTINO DE LOS RECURSOS FINANCIEROS
DE VLADIMIRO MONTESINOS TORRES Y SU EVIDENTE RELACIÓN
CON ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI
(Sesión Reservada)**

**JUEVES 30 DE MAYO DE 2002
PRESIDENCIA DEL SEÑOR GUSTAVO PACHECO VILLAR**

—Se inicia la sesión secreta.

El señor PRESIDENTE.— Por favor si pueden cerrar las puertas, solamente quedan los juramentados.

En tanto, díganos —apretando el botón— sus generales de ley: nombre completo, domicilio, ocupación y estado civil.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mi nombre es Daysi Noemí Cuba Jiménez; soy casada; mi profesión es maestra, soy profesora; soy puneña, azangarina y radico por motivos de trabajo y unidad familiar en el departamento de Moquegua; mi dirección es Fonavi, Primera Etapa C-2.

El señor PRESIDENTE.— Usted fue candidata al Congreso de la República en las elecciones del año 2000, ¿por qué grupo político?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Por el grupo Perú 2000.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién la invita o le propone participar en esta alianza?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Quien mi invita es el ingeniero Absalón Vásquez.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué razón?, ¿la conocía a usted?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, mire usted: yo conozco al ingeniero Absalón Vásquez a través de mi esposo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién es su esposo?, indíqueme.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mi esposo es el doctor Dante Zubia Cortés, actual alcalde de Moquegua.

Me invitan, porque yo desempeñaba el cargo de Presidenta de la Beneficencia Pública allá en Moquegua.

Y en la invitación se me indicaba que faltaba presencia de mujeres en la lista de Perú 2000 y que estaban tratando de ver a personas que habían trabajado bastante en cuanto a labor social; bueno, se había pensado en mí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cual es la relación entre su esposo y el señor Absalón Vásquez?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Bueno, era una relación profesional, técnica.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su esposo es ingeniero agrónomo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, es médico veterinario.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cuál es la relación profesional?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Una relación amical, me parece.

El señor PRESIDENTE.— Amical, ¿desde cuándo se conocen, su esposo con el señor Vásquez?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Bueno, no le puedo dar una fecha exacta. Pero lo conocemos, particularmente yo, cuando el ingeniero Absalón visita la ciudad de Moquegua —me parece— en supervisión de obras del Ministerio de Agricultura, algo así.

Mi esposo lo conoce ahí y en una de esas visitas también lo conozco yo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué año?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El año 1998.

El señor PRESIDENTE.— Aproximadamente.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Aproximadamente, sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Requiere usted de un abogado para que la ayude?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— Para que la asista, no.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Pienso que..

El señor PRESIDENTE.— Su esposo, el señor Dante Zubia Cortés, ha mencionado usted que es alcalde de la provincia de Moquegua, ¿por qué grupo político fue electo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Por el grupo Vamos Vecino.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es la primera vez que es electo o es reelecto?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, es la primera vez que es electo.

El señor PRESIDENTE.— El año 98.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El año 98.

El señor PRESIDENTE.— Es por primera vez que postula con el movimiento Vamos Vecino.

Entonces, ya se conocían con el señor Absalón Vásquez.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Precisamente, creo que mi esposo venía organizando un grupo de vecinos por la labor que él venía realizando en Moquegua. Inicialmente inclusive lo habían nominado como probable candidato por alguna lista independiente.

Tengo entendido que ahí fue invitado por el ingeniero Absalón Vásquez para que él se lanzara por Vamos Vecino.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su esposo tiene actualmente procesos penales o administrativos abiertos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Como cualquier alcalde tiene.

El señor PRESIDENTE.— Sí lo tiene.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí tiene.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué delitos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Abuso de autoridad.. mayormente creo que son esas. Por abuso de autoridad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué tiempo vive usted en Moquegua?, ¿hace cuántos años vive en Moquegua?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 6 años.

El señor PRESIDENTE.— Sin embargo, usted se presentó para las elecciones del año 2000 ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Del año 2000.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era distrito único?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Distrito único.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted hizo una campaña en el departamento de Puno?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En el departamento de Puno, básicamente en mi tierra, la provincia de Azángaro.

El señor PRESIDENTE.— Usted había salido hace años de Azángaro, ¿entendía que iba a tener caudal de votos en Azángaro?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, señor, porque mi familia y, yo sobre todo, soy nacida en Azángaro, me eduqué, nivel inicial, primario, secundario y superior en la provincia de Azángaro.

Y créame que no fue por ningún motivo de fuerza mayor que tuve que ausentarme de mi tierra, sino que fue por unidad familiar, porque a mi esposo lo habían cambiado al departamento de Moquegua.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su esposo es moqueguano?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, es puneño y azangarino también.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo financia usted su campaña electoral?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire usted, mi campaña electoral la financio a través de préstamos que hemos hecho, mi esposo y yo, también apoyo familiar, mi papi y mis hermanos hicieron una bolsa, y algunos préstamos de personas particulares que actualmente vengo pagando, señor congresista.

Yo le mostrara en este momento mi talón de cheque actual, tengo descuentos del Interbanc, tengo descuentos de la Caja Municipal, tengo una letras que pagar en la Cooperativa..

El señor PRESIDENTE.— Descuentos..

La señora CUBA JIMÉNEZ.— De préstamos de dinero que yo hice.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted trabaja?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo soy profesora nombrada hace 17 años.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y le descuentan de la planilla del Ministerio de Educación?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Por Educación, así es.

Ahorita, yo percibo 300 soles por los descuentos que tengo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted una vez que concluye las elecciones del 2000, presenta ante el Jurado Nacional de Elecciones la totalidad de sus gastos por campaña electoral?

Si podemos saber cuánto dinero le costó su campaña.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca, creo, me lo solicitaron.

El señor PRESIDENTE.— La ley dice que hay que presentar los..

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Creo que no lo presenté, señor.

El señor PRESIDENTE.— No lo presentó. ¿A cuánto ascendía, si podemos saberlo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No sé, 15 mil dólares. Algo así.

El señor PRESIDENTE.— Aproximadamente.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Aproximadamente, no puedo dar el monto exacto. Porque inclusive mis alumnas, ex alumnas del Pedagógico, porque yo enseñaba en el Pedagógico en Azángaro, como un gesto muy cariñoso me alcanzaron sobres con 100 soles, 500 soles.

El señor PRESIDENTE.— Donaciones.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Donaciones, obsequios que me hicieron.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cuál fue la situación de la campaña electoral de Perú 2000 en Puno?, ¿su campaña electoral quién se la llevó?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mi campaña electoral, yo la llevé.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién fue jefe de campaña suya?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire usted, yo fui elegida.. Digamos así: no era definida mi situación, porque podía hacer campaña en Moquegua y también en Puno. No había tenido una persona encargada de mi campaña a excepción de un pariente que hacía una especie de asesoramiento externo.

Pero, le digo con toda sinceridad, que yo no tuve un jefe de campaña, porque asumí la situación de una manera inesperada. Yo no estaba preparada para esto y lo hice como cristianamente se llama, a lo que humanamente fue mi posibilidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién fue el director de campaña de la alianza Perú 2000 en general?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— ¿En Puno? Le digo que no conozco, pero había un comité central.

El señor PRESIDENTE.— Comité central.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Departamental creo. Y mire, yo quisiera decirle lo siguiente:

Un poco que mi candidatura no fue muy bien recibida en Moquegua, tal es así que como que veo obligada a replegarme a mi tierra, Azángaro, porque dije: “mejor no peleo con nadie, me voy allá y allá hago mi campaña”.

Entonces, en Puno como que también no me dieron mucha oportunidad a participar junto con el comité central, porque ellos decían que tenían sus propuestas y que no era yo la propuesta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué propuestas tenían?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No le puedo dar razón.

El señor PRESIDENTE.— Haga memoria, está usted bajo juramento.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, sí..

El señor PRESIDENTE.— Haga memoria. ¿O sea, usted no conocía a los candidatos por Puno?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo le estoy respondiendo..

El señor PRESIDENTE.— Usted es puneña.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo soy puneña..

El señor PRESIDENTE.— Pero díganos..

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Soy azangarina.

El señor PRESIDENTE.— Claro, díganos qué otros candidatos apoyaba el comité central, que usted llama, de Perú 2000.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire, que apoyaban, no sé. Pero sí habían otros candidatos como el señor Ibarra..

El señor PRESIDENTE.— No, pero usted ha mencionado que su candidatura, la de usted, no fue muy apoyada porque ya tenían otros candidatos que apoyar.

¿Qué candidatos eran?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, ese era el comentario que se hacía. “Nosotros nunca hemos propuesto a ella, por ende no la apoyamos”.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién decía eso?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— La gente del comité central que manejaba la campaña..

El señor PRESIDENTE.— Profesora Cuba, está usted obligada a decirlo. Diga nombres. Usted no puede decir “ellos”. O sea, usted ha aceptado que ha sido candidata, acepta usted que ha ido a hacer su campaña a Puno.

Díganos los nombres de quienes dirigían la campaña en Puno, por favor.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Pero sabe qué, mire, congresista, yo en este momento no puedo dar nombres, porque la verdad ni conozco..

El señor PRESIDENTE.— ¿Le recuerdo nombres?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— A ver, de repente..

El señor PRESIDENTE.— El señor Loza Zea.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Loza, claro. Creo que sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cree usted o sí?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no estoy segura.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué le suena el nombre de Loza Zea?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Porque se hablaba de que el comité central..

Mire usted, creo que había inclusive hasta un enfrentamiento entre los comités centrales, los comités provinciales.

El señor PRESIDENTE.— Sí, pero los comités tienen nombres, señora.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ajá.

El señor PRESIDENTE.— O sea, los comités no existen como instituciones, sino al frente de cada institución hay nombres.

¿Usted nos puede que no recuerde ningún nombre?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca tuve ninguna coordinación con ellos. Lo puedo jurar, nunca.

El señor PRESIDENTE.— No, está usted ya bajo juramento.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted no conoció al señor Loza Zea.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No lo conozco, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca lo conoció?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca lo conocí, nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y a qué gente de Perú 2000 conoció usted entonces?, ¿cómo hacía campaña por Perú 2000 si no conocía a nadie de Perú 2000?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire usted, yo me fui a Azángaro. Yo llegué de frente, de Moquegua yo me fui a Azángaro. Allá, un grupo de familiares me habilitó un local. Yo comuniqué allá sí al comité provincial de Azángaro.

El señor PRESIDENTE.— Nombres.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El señor Ponce era el secretario general del comité provincial de Azángaro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué nombre completo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No recuerdo el nombre, pero es un profesor.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea, usted no recuerda ningún nombre de nadie?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No es mi intención.

El señor PRESIDENTE.— Bien, ¿al general José Villena Arias cómo lo conoció?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Era el general que estaba a cargo de la Base de Puno ¿verdad?

El señor PRESIDENTE.— Sí.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire usted, señor congresista.

Yo en una sola oportunidad converso con este general quien me hace llamar, lo visito casi al inicio de la campaña. Me llama exclusivamente para llamarme la atención, debido que cómo era posible que yo era candidata y qué estaba haciendo, estaban hablando cosas muy negativas contra el Presidente Fujimori y qué hacía yo como candidata que no salía a defender.

Y otra llamada de atención que me hace, es que cómo era posible que donde habían pintas de Perú 2000 yo había puesto mi nombre Daysi Cuba 112, lo cual yo desconocía. Después, conversando con un grupo de parientes que me apoyaban en Juliaca eran quienes habían hecho esto. En los lugares donde había Perú 2000, ellos habían puesto con una brocha “Daysi 112”. Y el general me dijo: “inmediatamente usted me

hace borrar eso”. Fue para eso que yo conversé con él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted mandó a borrar eso?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Hice borrar, porque el señor me llamó severamente la atención, me dijo: “inmediatamente hiciera borrar eso”

El señor PRESIDENTE.— ¿Estaba muy enfadado el señor Villena?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Estaba enfadado.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Enfadado.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿cuántas veces la mandó a llamar?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Esa vez fue la única vez.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién le avisó a usted?, ¿cómo le avisaron?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Al teléfono, a mi celular.

El señor PRESIDENTE.— A su teléfono celular.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, a mi teléfono celular.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted le había dado el teléfono celular al señor Villena?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, había llamado a Moquegua a mi esposo.. Ah, no. A través de mi esposo, sí, porque le había dicho: “deseo comunicarme con su esposa urgente”. Y mi esposo me llama: “qué has hecho”. “Yo no he hecho nada”. “Te están llamando urgente, comunícate con el general Villena”.

El señor PRESIDENTE.— ¿El general Villena la apoyó a usted en algo en la campaña?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Absolutamente.

El señor PRESIDENTE.— ¿No la apoyó en nada?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Absolutamente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted me está diciendo que no la apoyó nadie de Perú 2000 en Puno?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Tendría la certeza de decir que así es. El único apoyo que yo recibí es que..

En esa oportunidad, el general Villena luego de llamarme la atención me dice: “vaya usted a la calle Arequipa —creo que fue— y recoja usted el apoyo que le corresponde”. Yo fui y me entregaron (2) pelotas, gorros y polos.

Me habían anticipado que eso era el apoyo de un grupo de empresarios para la campaña. Eso fue todo el apoyo, señor.

El señor PRESIDENTE.— Le dieron pelotas..

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 24 pelotas, 50 gorros y 75 polos.

El señor PRESIDENTE.— Que ponían “Perú 2000”.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, por..

El señor PRESIDENTE.— O ponían su nombre.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, “Perú 2000”.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Tommy Cenzano la apoyó?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El señor Tommy Cenzano era una de las personas —ahorita me está usted recordando— que se supone no estaba de acuerdo, él era —creo— el dirigente regional.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y él no la apoyó a usted?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca, ni tuve ninguna conversación. Créame usted, ni lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿A quién apoyaba el señor Cenzano?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca, ni siquiera conversé con él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el Ministerio de Agricultura la apoyó a usted?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Hugo Zamata qué era el presidente del CTAR.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, sabía que era el presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted lo conoció?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, sabía que el señor era presidente de CTAR.

Yo en una oportunidad fui a visitarlo, pero no pudo recibirme (falla de grabación) la parte alta. Nunca más volví o no tuve tiempo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el coronel Alberto Pinto Cárdenas?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al general Carlos Enrique Delgado Velásquez?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Romeo Paca Pantigoso.

(Falla de grabación)

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Tampoco, señor.

El señor PRESIDENTE.— Bernardo Meza.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Alcalde de Ayaviri.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Al señor que le dicen “caballo Meza”, lo conozco por nombre, pero personalmente nunca.

El señor PRESIDENTE.— Ibarra Imata.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo lo conoce?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Porque él también fue candidato al Congreso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fue su competidor o fue su aliado?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mi competidor. Nunca hemos tenido ninguna..

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero han trabajado juntos algunas zonas?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Tampoco, en absoluto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo se han conocido?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Acá, en una reunión.

El señor PRESIDENTE.— ¿En Lima?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Acá, en Lima.

El señor PRESIDENTE.— ¿Una reunión de qué?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Cuando nos convocaron a una reunión... creo (falla de grabación)

El señor PRESIDENTE.— ¿Torres Estevez?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Lo conozco también (falla de grabación)

El señor PRESIDENTE.— ¿La reunión dónde fue, aquí en Lima?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire, nos convocaron a una reunión en Camacho, en la calle Las Camelias.

El señor PRESIDENTE.— ¿En la urbanización Camacho?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Camacho, sí.

El señor PRESIDENTE.— La calle Las Camelias, ¿qué número?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 115.

El señor PRESIDENTE.— 115 ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y casa de quién era?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No sé, supongo que era el local, porque ahí decía “Perú 2000”.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era público el local?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, porque habían muchas personas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde más se reunían en Lima?, ¿Palacio de Gobierno?, ¿en el SIN?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire, este..

El señor PRESIDENTE.— Este es el momento en que usted puede hablar, para eso la hemos invitado.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, sí.

Señor congresista, yo soy invitada a esa dirección que le doy, en la urbanización Camacho, la calle Las Camelias. Lo que observo es que organizan grupos y me toca ir en un auto con varias señoras, porque fuimos solo mujeres, a un lugar que no conocíamos.

Entonces, cuando les dije: “a dónde vamos a ir”. “Van ir a tener una pequeña entrevista”. Nos llevan en un auto a un grupo de 4 personas y en el momento que nos transportan, se supone que llegamos a un lugar, yo me di cuenta que era el, decía “Servicio de Inteligencia del Perú”.

Nos hacen pasar a una sala muy grande..

El señor PRESIDENTE.— Estamos hablando de otra reunión, ¿no es cierto?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted ha hablado primero de Las Camelias, esto es en la urbanización Camacho.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En Camacho.

El señor PRESIDENTE.— Y de forma posterior, le indican a usted que tiene que haber una entrevista. Usted va, porque tenía ánimos de ser candidata.

Continúe usted.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En realidad, yo no..

Cuando es que yo asisto a esta primera reunión, señor, cuando me llama de Moquegua, el ingeniero Vásquez y me dice que había una oportunidad..

El señor PRESIDENTE.— ¿El ingeniero Vásquez?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Absalón Vásquez.

Él me da la dirección donde debía acudir, a la urbanización Camacho, calle Las Camelias 115.

Entonces, yo llego allá (falla de grabación)

Para que luego nos trasladáramos a otro lugar, pero era un lugar que no nos habían indicado en ningún momento.

Hasta ese momento yo todavía no sabía que iba a ser candidata.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era precandidata?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ni siquiera eso, señor.

El señor PRESIDENTE.— No, ¿pero por qué razón usted acude a esas reuniones si no quiere ser candidata?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire usted, porque el ingeniero Absalón Vásquez me llama y me dice: “mira Daysi, yo creo que hay una gran oportunidad para tu vida”. “Sí, ingeniero, de qué se trata”. “Estamos formando un grupo, estamos evaluando (falla de grabación) no es nada seguro, eso sí te anticipo”. Por eso yo vine.

Entonces, vine acá..

El señor PRESIDENTE.— (Fuera de micro)

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, o sea, me dijo también que no había ninguna seguridad. Yo vine a eso, a ver qué es lo que pasaba.

El señor PRESIDENTE.— Había una posibilidad remota que las cosas pudieran ir a favor suyo.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— De repente, sí.

Yo asistí a la dirección que nos dieron y me encontré con que habían muchas personas..

El señor PRESIDENTE.— Muchas personas, ¿cuántas?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Más de 100.

El señor PRESIDENTE.— ¿200 personas?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, más o menos.

Entonces, nos organizan en grupos, nos trasladan a mi y a 3 señoras en un auto. Y llegamos al Servicio de Inteligencia, donde nos hacen pasar y llegamos a un salón muy grande y también en ese salón habían muchísimas personas, unas 200 también. Se supone que todas esas personas estaban en mi misma condición, habían sido citadas para una entrevista citadas para una entrevista, que es lo que nos dijeron.

En un momento dado, se me llama y paso a un salón, en el que estaba el ingeniero Absalón Vásquez, estaba el congresista Medelius, estaba el congresista, creo que era en ese momento ministro Trelles.

Y bueno, mire, era una mesa grande, una mesa en la que estaban ellos. Y yo tuve la oportunidad de pasar a la sala porque me hicieron pasar y estaban esas personas y también había otra persona que, por vista, yo dije: “él es el doctor Montesinos”.

El señor PRESIDENTE.— Diga el nombre completo.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El doctor Vladimiro Montesinos.

Se me hacen algunas preguntas. Quien en realidad me hace las preguntas es el ingeniero Absalón Vásquez, como de dónde era, qué hacía. Y me dice: “¿sabes, Daisy? Eso era todo, retírate, nomás. Deja tu teléfono.” En qué hotel estaba hospedada, le indiqué. Y me dice: “si mañana se te llama, entonces vas a asistir a la misa dirección que se te dio —o sea, Las Camelias—, y si no se te llama, puedes retirarte nomás, que esto fue todo. Muchas gracias.” Me retiré y me fui al hotel.

El señor PRESIDENTE.— Este primer ingreso en el SIN, ¿qué fecha tenía más o menos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 4 ó 5 de febrero.

El señor PRESIDENTE.— ¿El 4 ó 5 de febrero del año?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 1999.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, faltaba un año y medio para las elecciones.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no. Para las elecciones, febrero, marzo, abril ya eran las elecciones. Meses.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, año 2000.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Año 2000.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, usted vino 4 ó 5 de febrero ha dicho. ¿Del año electoral?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Del año electoral.

El señor PRESIDENTE.— ¿No un año antes?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no, no, no.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿faltaba poco tiempo para inscribir la lista?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 2 meses exclusivamente, creo.

El señor PRESIDENTE.— Parece que el 8 de febrero cerraban las inscripciones. ¿Es posible?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, claro.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted justo ingresa el 4 ó 5 de febrero.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Exactamente.

El señor PRESIDENTE.— Y están haciendo una pre-selección de candidatos en la alianza Perú 2000 a ver quiénes podrían ser seleccionados.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— Esto ocurrió en todos los partidos políticos, donde había una pre-selección de candidatos, usted estuvo allí, la llevaron y referimos que fue 4 ó 5 de febrero del año 2000.

¿Qué más ocurrió?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Eso fue todo lo que ocurrió. Yo me retiré, esperé a las otras señoras que habían venido en el auto junto conmigo porque es lo que me indicaron. Entonces, el mismo auto nos regresó a las Camelias y de allí nos retiramos. Cada una tomó su taxi y nos retiramos a nuestros alojamientos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Luego la volvieron a llamar?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Al día siguiente.

El señor PRESIDENTE.— Cuéntenos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me volvieron a llamar, me dijeron que asistiera a Las Camelias, a la misma dirección. Y ocurrió la misma forma, llegamos allí y habían unas personas que coordinaban, de igual modo nos embarcaron en el carro, en un auto —creo que hasta era el mismo auto— y nos volvieron a llevar al Servicio de Inteligencia. Pero ya entramos a una oficina en la que nos hicieron firmar un documento en el que decía que yo aceptaba. Y ya fue rápido porque el ingeniero Absalón Vásquez me dijo: “Ya, eres candidata. Trabaja”. Yo le dije: “Ingeniero, ¿esto es en serio?” “Sí —me dijo— anda nomás, trabaja y confiamos en ti, confiamos en que pueden hacer mucho”. Y me dice: “no te disgustes, pero ojalá te vaya bien; tu número es el 112”. Eso fue todo.

El señor PRESIDENTE.— Bien, el 4 ó 5, ¿usted puede precisar mejor el día? Da igual, 4 ó 5 de febrero. ¿Era día de semana, era fin de semana?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Media semana.

El señor PRESIDENTE.— ¿Media semana? Entre 4 y 5 de febrero. Y al día siguiente, es decir, o el 5 o el 6, ¿no es cierto? a usted la llaman y usted acude al SIN otra vez, la vuelven a llevar y allí está esperando el señor Absalón Vásquez.

¿Usted volvió a ver ese día a Montesinos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, ya no estaba. Estaba sólo el ingeniero Absalón y el congresista Medelius.

El señor PRESIDENTE.— O sea, los dos asistían a la elección, ¿no es cierto? En el caso suyo estaban. Ha dicho usted el señor Trelles, el señor Medelius, el señor Vásquez. Ellos hacían la pre-selección ¿no? Bajo el visto bueno del señor Montesinos, que estuvo en la primera reunión, quien observaba la situación

¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Creo que sí porque sólo observaba, no dijo ni una sílaba, absolutamente.

El señor PRESIDENTE.— Bien, esto es entonces, 4 ó 5 ó 6 de febrero. Luego, a usted le dan el número 112.

¿Y usted qué hace, se va a Puno?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, me retiro todavía a Arequipa porque están mis papás allí. Era noticia porque para todos era una sorpresa casi. Y bueno, me fui a Moquegua, primero, para acercarme al grupo del partido. Y bueno, yo en todo momento, desde mi llegada veía que habían personas que apoyaban y habían personas que definitivamente demostraban su disgusto también.

Y es así, congresista, que finalmente decido mejor replegarme a mi tierra porque había mayor posibilidad de trabajo político allá.

El señor PRESIDENTE.— Así que usted se vio envuelta como candidata en pocas semanas.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Definitivamente, yo no lo había pensado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fue una cosa así repentina?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca lo he pedido, nunca lo he solicitado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ya vino dado?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Creo que así fue.

El señor PRESIDENTE.— Vamos a suspender un momento la sesión para reiniciar en poco tiempo. 12 y 52 minutos del medio día.

—A las 12 horas y 52 minutos se suspende la sesión.

—A las 13 horas y 12 minutos se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— A las 13 horas con 12 minutos reiniciamos el interrogatorio a la señora Daisy Cuba Jiménez.

Señora Daisy Cuba, ¿usted es consciente de que su testimonio es un testimonio valioso para esta comisión, en la medida que estamos buscando la verdad en el Perú?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, y quiero manifestarle mi total disposición a poder colaborar ésta y, si fuese necesario, otras veces, doctor.

El señor PRESIDENTE.— En ese sentido, la comisión valorará esta colaboración para que busquemos a los verdaderos responsables que han destruido este país.

Entonces, vamos a volver sobre los puntos que estábamos conversando.

Usted ha manifestado, vamos a detenernos en febrero del año 2000, que llegó a Lima y se entrevistó con el señor Absalón Vásquez, el señor Trelles, el señor Medelius, el señor Montesinos. Más o menos es el 4 ó 5 de febrero.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué medio de transporte vino usted?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me vine en vuelo por Aerocontinente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Desde Moquegua?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no, no. Me vine vía Arequipa y de Arequipa tomé el vuelo para Lima.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién corrió con esos gastos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, fue con mis propio peculio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted pagó mis pasajes?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo pagué mis pasajes. Sí.

El señor PRESIDENTE.— Bien. Usted llega a Lima ¿y dónde se aloja?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En el hotel Flamingos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hotel Flamingos? ¿Dónde es eso?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Queda acá en Arenales, creo que queda.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es un hotel que usted elige o ya le reservan la habitación?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no, no. Es un hotel que siempre que viajamos con mi familia nos hospedamos allí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es un hotel suyo, de usted, de su confianza?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, un hotel particular, que es de mi confianza.

El señor PRESIDENTE.— Le pregunto eso porque quiero saber si en ese hotel Flamingo hubo alojadas otras personas que también venían a ser evaluadas.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no tuve la oportunidad de ver a nadie.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted se alojó en su propio hotel, sola.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo me alojé como siempre. Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Vino usted sola?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Vine sola.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el hotel estuvo sola?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Estuve sola. A los dos días llegó mi esposo porque tenía una reunión acá. Él ya era alcalde y...

El señor PRESIDENTE.— ¿La dirección del hotel Flamingo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Queda en Arenales.

El señor PRESIDENTE.— ¿Aproximadamente qué cuadra?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 503. Es frente a un grifo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Frente a un grifo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Frente a un grifo.

El señor PRESIDENTE.— ¿La cuadra 5?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 4 ó 5.

El señor PRESIDENTE.— 4 ó 5 ¿no? 4 ó 5 Hotel Flamingo.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Para que se efectúe la constatación, ¿sí?

Muchas gracias.

Entonces, llegó usted allí e inmediatamente usted se comunicó con la oficina del señor Absalón Vásquez.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, llegué al hotel, hice mi arreglo personal y me dirigí a la dirección que me habían dado porque es la indicación que me dio.

El señor PRESIDENTE.— Ah, usted de frente se dio.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué hora era?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Eran... espere usted. Me vine en vuelo de 6 de la mañana, 9 de la mañana o 10 de la mañana.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted llegó a qué hora en el vuelo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— A las 9.

El señor PRESIDENTE.— ¿Inmediatamente se fue a la reunión?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Exactamente porque...

El señor PRESIDENTE.— O sea, se arregló un poquito y se fue para la dirección que... repita usted.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En Camacho...

El señor PRESIDENTE.— Urbanización Camacho.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Camacho, en la calle Las Camelias 115.

El señor PRESIDENTE.— Usted llegó allí y ya habían unas 200 personas.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, habían bastantes personas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y todas eran citadas para ese día o días antes ya había otra selección?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No tengo razón, no le puedo dar razón, doctor, pero sí estaban todas esas personas y me parece que todos estaban con ese mismo fin.

El señor PRESIDENTE.— Si, estaban todos los partidos políticos, ¿no es cierto? buscando candidatos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me imagino que sí.

El señor PRESIDENTE.— Y por las fechas que usted refiere, ya estábamos casi a puertas de que cerraban las inscripciones.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Le ruego que en esta primera visita que hizo usted en Las Camelias nos diga usted el nombre de las personas que reconoció. Así, las que reconoció y recuerda ahora.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire, yo a quienes sí puedo mencionar es, como inclusive uno de los encargados que organizaba todo esto es al señor Rolando Reátegui, el señor Edgard Añamuro que, por ser puneño, lo conocía de vista. También estaba el señor Chiroque, que eran las personas que conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Chiroque alcalde?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Alcalde.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alcalde de dónde?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— De San Juan de Lurigancho creo que era.

El señor PRESIDENTE.— O sea, aquí en Lima ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Acá en Lima, acá en Lima. De vista lo conocía.

Y bueno, a las demás personas, con la única persona que me conocía era con la señora Janina Soria, que también era presidenta de otra beficiencia. Y nos encontramos y nos comunicamos que a ella de igual forma la habían invitado sorpresivamente.

De Huancayo, sí.

¿Dónde es que yo me conozco —diríamos así— con la señora Alva Hart y la señora Martha Moyano es la que nos indican que vayamos en un auto las cuatro personas. Allí es donde nos conocemos con las otras señoras.

El señor PRESIDENTE.— Bien, nos vamos a detener en Las Camelias ¿no? Usted reconoció a Rolando Reátegui, Edgard Añamuro, Chiroque, Janina Soria.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Recuerda a esas personas.

¿De Puno a quién más recuerda haber visto?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Estaba el señor Ibarra.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Ibarra?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, Gustavo Ibarra. Estaba el otro señor, que también era candidato.

El señor PRESIDENTE.— ¿Torres Esteves?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Torres Esteves. Y a nadie más, no conocía a más personas. (3)

El señor PRESIDENTE.— ¿Gregorio Ticona?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire usted, no lo he visto, no recuerdo haberlo visto.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, que otros candidatos estuvieron en Las Camelias.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El señor que era Alcalde de Chimbote, ¿cómo apellida este señor? Guzmán, que también llegó a ser congresista creo.

El señor PRESIDENTE.— Guzmán.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Guzmán.

El señor PRESIDENTE.— Alcalde de Chimbote.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Chimbote creo, sí, Alcalde de Chimbote. Y le digo que eran muchas personas, pero no las conozco. Esas son las personas que podría mencionar.

El señor PRESIDENTE.— Algún nombre más que recuerdo así, tómese su tiempo.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En ese momento, créame que nos hemos presentando, ¿de dónde vienes? De Moquegua, ¿tú? De Puerto Maldonado.

El señor PRESIDENTE.— De todo el Perú.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— De todo el Perú. De todo el Perú, señor.

El señor PRESIDENTE.— Y de Lima usted recuerda a alguien, candidatos de Lima.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No.

El señor PRESIDENTE.— Los eran más reconocidos, los que ya eran congresistas, o ellos no estaban ahí.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no estaban ahí.

El señor PRESIDENTE.— O sea, estaban los nuevos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Pareciera que sí.

El señor PRESIDENTE.— Precandidatos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ajá.

El señor PRESIDENTE.— La gente así famosa, conocida.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Los veo, yo al día siguiente...

El señor PRESIDENTE.— Hablemos de Las Camelias.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ya.

El señor PRESIDENTE.— No estaba en Las Camelias.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No.

El señor PRESIDENTE.— O sea, casi los nuevos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Los nuevos.

El señor PRESIDENTE.— Los que van a reforzar la alianza "Perú 2000".

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Creo que sí.

El señor PRESIDENTE.— Más o menos esta sería la foto ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ah, sí, esa era la imagen que yo también tenía. Sí.

El señor PRESIDENTE.— Vamos a suspender unos minutos la sesión.

—Se suspende la sesión.

—Se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 14 horas con 25 minutos, reiniciamos la sesión con la señora Daysi Cuba Jiménez.

Nos habíamos quedado señora Daysi Cuba en 4 ó 5 de febrero del año 2000.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Y usted ha manifestado que en la primera reunión que hubo en Las Camelias, logró diferenciar a las personas de Rolando Reátegui, Edgar Añamuro Chiroque, Gianina Soria Ibarra, Torres Esteves, Guzmán, Alcalde de Chimbote, ¿eso es así?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Algún nombre mas que recuerde?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— A la señora Alva Hart.

El señor PRESIDENTE.— En Las Camelias.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, ella estaba también ahí.

El señor PRESIDENTE.— La señora Alva Hart. Beatriz Alva Hart.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— La señora Beatriz y la señora Moyano.

El señor PRESIDENTE.— ¿También en Las Camelias?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Martha Moyano?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Martha Moyano. Martha es la señora que ahora es congresista.

El señor PRESIDENTE.— Bien, vamos agregar los nombres de Martha Moyano y Beatriz Alva Hart.

Indíquenos, ¿a qué hora le atiende a usted el comité evaluador de candidatos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire, haciendo recuerdo, quiero comunicarle que mi primer viaje fue en la tarde si no me falla mi memoria. Yo me vine de Arequipa en el vuelo de 6 de la tarde, me presenté en Las Camelias más o menos a las 8 de la noche e, inmediatamente nos trasladan al Servicio de Inteligencia.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, vamos a corregir.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, vamos a ordenar.

El señor PRESIDENTE.— Usted va a ordenar mejor los acuerdos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ajá.

El señor PRESIDENTE.— Vamos a ver. ¿Usted conocía Lima ya anteriormente ha manifestado?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, yo vine en varias oportunidades.

El señor PRESIDENTE.— Al hotel Flamingo.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, porque venía a cursos de capacitación.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, usted quiere decir en este momento que quiere rectificar su versión.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, porque ha habido una confusión en cuanto al horario, pero la versión es la misma y yo vine en la tarde de Arequipa, me vine en vuelo de 6 de la tarde, estuve acá a las 8 de la noche aproximadamente, me fui al hotel, me arreglé rápido y me trasladé a Las Camelias, en la que ya habían bastante personas como le digo, reafirmo, y luego posteriormente nos trasladan en un auto a un grupo de personas y esa fue la primera entrevista.

El señor PRESIDENTE.— O sea el mismo día.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ese mismo día.

El señor PRESIDENTE.— 4; 5 de febrero.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 4; 5 de febrero.

El señor PRESIDENTE.— Usted va Las Camelias, ¿y a todas las personas que estaban ahí las trasladan al SIN?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me imagino que sí, porque se notaba que organizaban grupos para que nos trasladan en autos.

El señor PRESIDENTE.— Ya. Y usted entonces, esa misma noche, ya no era de mañana, sino de noche.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, era en la noche.

El señor PRESIDENTE.— A usted la llevan al SIN.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo distingue que es el SIN?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Porque al llegar decía en la puerta ¿no? Servicio de Inteligencia. Entonces, yo también reconocí que estaba en ese lugar y cuando llegamos a ese lugar habían también otras personas. Habían algunas personas en una sala de espera casi a la entrada y habían otras personas en un salón grande que también parecía que esperaban lo mismo, era otro grupo de personas también.

El señor PRESIDENTE.— ¿Distingue usted, reconoce usted a otras personas en esa reunión ya en el SIN? ¿Además de las que ha dicho usted en Las Camelias, reconoce a alguien más en el SIN?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— A quien lo reconocí y de sorpresa fue, en la primera sala en el Servicio de Inteligencia, es al señor de Moquegua, al magister Alberto Coaguila, que es actual presidente del Ctar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alberto?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Alberto Coaguila.

El señor PRESIDENTE.— Coaguila.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Vilca, creo que es. Sí, magister Alberto Coaguila.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es actualmente presidente del Ctar?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ctar Moquegua.

El señor PRESIDENTE.— En Moquegua.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En Moquegua.

El señor PRESIDENTE.— Usted lo reconoce a él.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, solamente lo miro y nos pasamos, porque se supone que yo no debía

quedarme ahí, nos hicieron ingresar a otra sala en la que habían otro grupo mayor de personas.

El señor PRESIDENTE.— Con quién estaba este señor Coaguila.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Solo, con un maletín.

El señor PRESIDENTE.— Ya. ¿A qué otras personas reconoce? Haga memoria

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En esa sala grande lo vuelvo a ver al señor Torres Esteves, estaba también el señor Ibarra.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el SIN?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En el SIN, pareciera que se habían trasladado.

El señor PRESIDENTE.— Ya estamos en el SIN. Usted ha visto en el SIN al señor Coaguila, al señor Ibarra, al señor Torres Esteves.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ajá. Torres Esteves, estaba el señor Añamuro, de las personas que conozco. Estaban ahí, bueno, las personas que llegamos, ya nos habíamos conocido y entablamos alguna conversación, pero fue rápido porque ya nos llamaron.

El señor PRESIDENTE.— ¿A todas las personas que estuvieron en Las Camelias, usted las volvió a ver en el SIN?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— A la gran mayoría.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al señor Rolando Reátegui?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— También estaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el SIN?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— El señor Añamuro.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— También.

El señor PRESIDENTE.— ¿Chiroque?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Gianina Soria.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Con ella había ido en el auto.

El señor PRESIDENTE.— Ibarra, Torres Esteves. Ibarra y Mata, Torres Esteves, Guzmán el Alcalde Chimbote.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ajá.

El señor PRESIDENTE.— ¿Martha Moyano?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, con ella había ido en el auto.

El señor PRESIDENTE.— Díganos, ¿con quiénes fue en el auto?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Con la señora Alva Hart, con la señora Moyano, y la señora Soria. Cuatro señoras.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién conducía el coche?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No sé, era una persona desconocida.

El señor PRESIDENTE.— O sea, un chofer.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Un chofer, sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era un auto?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Un auto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Grande, chiquito?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, un auto chico.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el que manejaba era militar?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, estaba de civil.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y su porte era militar? ¿su apariencia era militar?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, era una persona normal, tampoco le había tomado mucha atención.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hablaron con él en el camino?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, hablamos.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué conversaron en el camino?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Conversábamos de las circunstancias en que habíamos llegado a el momento, sobre todo con la señora Soria, a quien yo ya conocía porque también ella presidenta de una Beneficencia.

El señor PRESIDENTE.— Perdón, preciso por favor, que solamente se queden en la sala personal juramentado.

Voy a suspender unos segundos esta sesión.

—Se suspende la sesión.

—Se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 14 horas y 45 minutos de la tarde reiniciamos la sesión con la señora Daysi Cuba Jiménez.

Estaba usted refiriendo la reunión del SIN, como se trasladó. Decía usted que en el auto usted viajó con la señora Beatriz Alva Hart, Martha Moyano y la señora Gianina Soria.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Bien. Entonces, ¿en el camino qué cosa hablaron?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sobre todo con la señora Soria, hablábamos las circunstancias por la que nos encontrábamos y me decía: "por qué te han llamado", "no sé" le digo, estamos en esto, he sido invitado y dicen que faltan mujeres, era la versión que a mí también me había dado el ingeniero Absalón Vásquez, que faltaba presencia femenina y no se completaba el 25%.

Entonces, por eso habían pensado invitar a algunas señoras, mujeres que estábamos trabajando, sobre todo en cuanto al apoyo social y habían considerado la posibilidad.

Entonces, me dice: "sí, a mí también me llaman para lo mismo, qué será", tampoco ninguna teníamos la seguridad de nada, sobre todo con ella.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y conversaba la señora Alva Hart con (4) la señora Martha Moyano?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no, muy poco, la señora Alva siempre ha estado casi callada, no conversaba.

El señor PRESIDENTE.— Ya, y llegaron al SIN.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Llegamos al SIN.

El señor PRESIDENTE.— Llegaron al SIN y ocuparon algún espacio, alguna sala, algún hall.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, como le digo, inicialmente había como un hall en forma circular muy grande, ahí es donde veo al señor el magister Coaguila, que era ahora presidente del Ctar, y nos hacen pasar a un segundo piso y ahí encontramos un salón grande en la que habían también muchas personas y muchas de ellas fueron la estaban en Las Camelias.

El señor PRESIDENTE.— Y otras personas que no estuvieron en Las Camelias.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Que no estuvieron.

El señor PRESIDENTE.— ¿Reconoce algunos nombres?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no los conozco, eran desconocidos.

El señor PRESIDENTE.— Ya. Y estaban: el señor Absalón Vásquez, el señor Trelles, el señor Medelius, el señor Montesinos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Señor Medelius y el señor Montesinos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eran cuatro personas o habían más?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no, solamente los cuatro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ellos estaban como en una mesa que evaluaba o cómo estaban?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Exactamente, el señor Montesinos, el ingeniero Vásquez y el señor Trelles ubicados en la parte central de la mesa y el señor Medelius que hacía como el papel de secretario, él anotaba y fue breve, porque el ingeniero Absalón me presentó, le dijo que yo era presidenta de la Beneficencia y que había hecho buena labor, que él tenía información de que había hecho buena labor social y que no sería malo, que sería una buena posibilidad, una buena carta, le dijo y eso fue todo. Nadie más habló nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿A usted que le preguntaron?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— De donde era.

El señor PRESIDENTE.— Cuéntenos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Que donde había nacido, o como es que había trabajado en Beneficencia, cuál era mi trabajo en la Beneficencia, si tenía presupuesto del Estado o no, y yo le conté que no teníamos ningún presupuesto, que todo era por ingresos propios, pero que se hacía coordinación y sobre todo se trabajaba con personas que en Moquegua apoyaban y se hacía apoyo social a niños de Moquegua, a mujeres, familias.

Que se necesitaba mucho, que era falso que Moquegua pues tenía la posibilidad, que había mucha gente pobre. Yo dije eso. Entonces, ¿qué le parece? Me parece una buena carta, entonces, señora retírese, ahí es

donde me indican: el día de mañana si la llamamos por teléfono, usted asista a las 9 de la mañana a Las Camelias, y sino la llamamos, váyase usted nomás a Moquegua y siga trabajando hasta cuando se le permita.

Yo me retiré y bueno, esperé a que las otras señoras también, igualmente nos trasladaron hasta Las Camelias y de ahí cada una...

El señor PRESIDENTE.— Sí, un segundo. ¿En la entrevista que le hicieron a usted. Usted llevó un curriculum?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, un curriculum, porque me habían pedido.

El señor PRESIDENTE.— ¿A quién le entregó usted el curriculum?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Al ingeniero Vásquez.

El señor PRESIDENTE.— ¿Delante de todos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Delante de todos le alcancé.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se saludó con las cuatro personas usted?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Solamente de buenas noches, porque era muy rápido el trabajo que parecía que ellos realizaban: tome asiento, buenas noches.

El señor PRESIDENTE.— ¿Les dio la mano?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no alcancé, fue rápido, la sesión rápida, se notaba que estaban muy apurados.

El señor PRESIDENTE.— ¿Solamente habló Absalón Vásquez?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Solamente él. Hizo como una presentación mía.

El señor PRESIDENTE.— ¿A usted le llamó la atención la presencia del señor Montesinos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué pensó?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Bueno, lo único que en el momento, al verlo, yo lo reconocí en su persona, que es el señor Montesinos y me impresionó, bueno, yo no pude mostrar impresión.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo le impresionó?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Su presencia y también su actitud, muy parca, se limitó solamente a mirar.

El señor PRESIDENTE.— ¿El correspondió al saludo que usted le hizo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Muy ligeramente, movió la cabeza y nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo estaban sentados? ¿al centro quién estaba? ¿el señor Montesinos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, estaba a un costado.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Montesinos estaba a un costado?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— A un costado, sí. Estaban en ambos costados el ingeniero Vásquez y el señor Montesinos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y al centro?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nadie, a un costado casi a la esquina estaba el señor Trelles y a otro costadito el señor Medelius que hacía de secretario.

El señor PRESIDENTE.— ¿Medelius estaba al lado de Absalón?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y Trelles al lado de Montesinos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, algo así.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sí?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted hacia el otro lado?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Esta al frente sentada en un sofá.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y en el sofá que estaba sentada usted al frente, había más gente en la sala o no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no había.

El señor PRESIDENTE.— ¿Una sala pequeña?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, una sala relativa grande.

El señor PRESIDENTE.— ¿No es la sala donde salía los vídeos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Una sala grande?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Una sala grande.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted pensó algún día que le hubieran filmado, que lo hubieran...?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca había imaginado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Después que salieron los vídeos usted pensó que podían haber vídeos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo pensé, dije: seguramente evaluarán y bueno, o había temido a nada, porque pienso que no hice nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Las llamaban en orden alfabético o cómo las llamaban?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, había una persona que al ingresar, ¿la señora Cuba? Venga por acá y yo ingresé.

El señor PRESIDENTE.— Ya. ¿Usted se fue, a qué hora se fue del SIN?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Aproximadamente 11; 12 de la noche.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted puede afirmar, que la presencia del señor Montesinos era para seleccionar los candidatos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me parece que sí o evaluar o dar el visto bueno, no sé.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es un poco la impresión que le dio no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Percibí, sí.

El señor PRESIDENTE.— Era quien tenía el control de esa selección, o sea lo digo por la apariencia, yo no he estado allí, usted sí. Entonces, la apariencia cuando uno entra a un jurado, una especie de comité de selección, es ver más o menos quien dar visto bueno como usted dice ¿no? ¿Qué impresión le dio, cuéntenos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Como le digo, para mí primero sorpresa, porque al verlo y en mi mente dije: este es el señor Montesinos por las facciones y todo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y él es el que se notaba que tenía la decisión final, se notaba que su presencia ahí era justamente para da el visto bueno?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me parece que sí, porque el ingeniero Vásquez hizo como una presentación ante ellos, ante el señor Montesinos y ante el señor Trelles.

El señor PRESIDENTE.— O sea, es como presentarle.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Como que me presentó ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Y ahí quedó un poco claro para usted por lo menos, de que el señor Montesinos estaba al frente de la alianza "Perú 2000"?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, en parte sí, pero también yo imaginé que de repente, lo que el señor hacía es decirnos: si no teníamos ningún problema para poder ser elegidos ¿no?

El señor PRESIDENTE.— En todo caso la presentación se hacía ante él.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, yo pensé más que su trabajo era policial, investigador, algo así, yo pensé en ese momento.

El señor PRESIDENTE.— ¿En ese momento?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, yo dije: seguramente...

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero ya después usted qué logra deducir de eso?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, yo después deduzco que finalmente, por sus actitudes, es posible que haya sido el que determinada todo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quedaba claro que la relación entre el señor Absalón Vásquez y el señor Montesinos era cercana?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Más bien como de subalterno a jefe, no sé.

El señor PRESIDENTE.— Como si fuese el jefe el señor Montesinos y el subalterno el señor Absalón Vásquez.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Algo así.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso es lo que está diciendo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Por que esa es la forma en que el señor ingeniero Absalón presentaba con cierto protocolo inclusive.

El señor PRESIDENTE.— Díganos, le llamada: doctor Montesinos, le presento a fulana de tal, ¿cómo decía?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— La presentación fue: acá la presento a la señora, trabajaba en la Beneficencia y me parece que podría ser una buena carta, es lo que dijo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dirigiéndose ante Montesinos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ante Montesinos y al señor Trelles.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y eso fue, digamos, la pauta general para la mayoría de gentes que pasaron por ahí?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me imagino que sí, doctor, porque con nadie habíamos comentado.

El señor PRESIDENTE.— Antes que pasara usted, pasaron otras personas y también cuando se fue usted, también pasarían otras personas.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Seguramente estaban a la espera también.

El señor PRESIDENTE.— Ante la misma salta ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro que sí.

El señor PRESIDENTE.— Ese era el propósito de esa noche.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Creo que sí, todos esperaban eso.

El señor PRESIDENTE.— Suponiendo que esa noche acabaron los Pre candidatos, al día siguiente a usted la llaman.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me llaman.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué hora?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me llaman como a las 8 de la mañana.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué teléfono?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— A mi celular, porque yo había dado mi celular, yo estuve en el hotel y me indican de que debería apersonar a Las Camelias. Es allá a dónde acudo y de igual manera nos encontramos con las mismas personas y fue el mismo mecanismo, nos volvieron a llevar al Servicio de Inteligencia y fue ahí donde ya las únicas personas que nos atienden, el ingeniero Vásquez, el señor Medelius y el señor Trelles, en la misma sala.

El señor PRESIDENTE.— En la misma sala.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En la misma sala.

El señor PRESIDENTE.— Sin el señor Montesinos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ya no estaba, ya no le he vuelto a ver. Bueno, me hacen firmar un documento en una mesa y me dice: bueno, ya eres candidata y tú número es el es 112, así que a trabajar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué les hicieron firmar?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Un papel, era como una ficha de inscripción, en la que yo debía poner mi nombre, mi fecha de nacimiento, y el departamento a la que posiblemente representaba, a la que representaba yo, o sea Moquegua-Puno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dirigido hacia quién el documento?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Decía Alianza "Perú 2000".

El señor PRESIDENTE.— Ya. En qué momento le preguntaron a usted, recuerde, haga memoria: si tenía fondos o tenía posibilidades de afrontar una campaña electoral, porque esto es lo que se suele preguntar en ese tipo de propuestas.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire, doctor, luego de esta inscripción, de este documento, luego de que nos dan el número ya, nos invitan a pasar a todos a un auditorio y en ese auditorio se supone que ya estábamos todos los que habíamos sido elegidos.

El señor PRESIDENTE.— Los 130.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Los 120.

El señor PRESIDENTE.— Eran 130, no eran 120.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 120.

El señor PRESIDENTE.— El año 2001 fueron 130 por el tema de la cifra de las mujeres.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Creo que sí, pero en el momento que yo participe eran 120.

El señor PRESIDENTE.— Continúe.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ahí es donde ya en la sala grande es que pude observar la presencia de los otros candidatos que ya eran congresistas, estaba, recuerdo bien el señor Chirinos, la señora Martha Chávez, la señora Luz Salgado, todos los congresistas casi.

El señor PRESIDENTE.— (Ininteligible)

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no la vi a la señora, no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— Haga memoria, vamos a empezar a recordar los nombres. Ha dicho usted Martha Chávez.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El señor Chirinos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué Chirinos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Chirinos Soto.

El señor PRESIDENTE.— Chirinos Soto.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ajá, yo un poco que me sorprendía, porque era primera vez que los veía personalmente.

El señor PRESIDENTE.— De cerca.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, personalmente.

El señor PRESIDENTE.— Eso le impresionaba a usted.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Martha Chávez, Chirinos Soto.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— La señora Luz Salgado.

El señor PRESIDENTE.— Luz Salgado.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— La señora...

El señor PRESIDENTE.— Carmen Lozada.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Carmen Lozada, sí. ¿Qué otros congresistas?

El señor PRESIDENTE.— ¿Martha Moyano?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no estaba la señora Moyano, estaba en nuestro grupo sí, también estaba. Todos los nuevos y lo que sí me sorprendió un poco la actitud de ellos, porque un poco sobrados con los nuevos se supone, y en el momento en que reunieron en ese auditorio, que se supone que era para darnos algunas indicaciones técnicas, ellos se separaron en todo momento de nosotros. En todo momento, nos mostraban cierta subestimación de repente, yo noté eso, sentíamos eso, y no solo yo, sino todos los grupos de los nuevos y bueno, hubo como una pequeña reunión en la que el ingeniero Absalón Vásquez tomó una parte de la exposición, él nos hizo una explicación técnica de más o menos en qué iba basarse todo el nuevo gobierno del Presidente Fujimori, cuál iba ser orientado su trabajo. Nos habló mucho de los andenes, de que temas podríamos nosotros explicar a la gente para convencer, sobre todo el aspecto técnico y después habló el señor Trelles, quien nos hizo algunas recomendaciones que no nos enfrentáramos con el periodismo, no nos enfrentáramos con el Ejército y que evitáramos hipotecarnos, nos dijeron bien claro.

Eviten hipotecarse porque pagar esas deudas después es terrible, no se metan con empresas grandes, porque a veces quieren sacar provecho de estas cosas y bueno, ¿qué otra indicación? Y que trabajáramos, que nuestra misión era pues, en la elección del Presidente Fujimori y que nuestra elección era secundaria, que nos meteríamos eso a la cabeza ¿no? Que nuestra elección era secundaria, que nuestro objetivo principal la elección del Presidente Fujimori, en eso consistió esa reunión.

El señor PRESIDENTE.— Suspendemos uno minutos esta sesión siendo las 15 horas.

—Se suspende la sesión.

—Se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 15 horas con 2 minutos, reiniciamos la sesión.

Usted ha reconocido que en SIN en una sala grande, estuvieron las señoras Martha Chávez, el señor Chirinos Soto, Luz Salgado, Carmen Lozada, en otros.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ajá.

El señor PRESIDENTE.— ¿A quién más ha reconocido?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Estaban los congresistas que fueron candidatos y eran congresistas también, no recuerdo doctor, pero estaban todos.

El señor PRESIDENTE.— Estaban todos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Estaban todos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Habían también ministros?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no he tenido oportunidad de ver a ministros.

El señor PRESIDENTE.— Solamente congresistas ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Congresistas.

El señor PRESIDENTE.— Los que estaban en función.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Los que iban a entrar a reelección al Congreso, todos ellos estaban.

El señor PRESIDENTE.— Dijeron vivas para Fujimori.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, en absoluto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fue una sesión técnica?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Técnica como le comenté hace un rato.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quiénes empezaron a hablar, Absalón Vásquez, quién más?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El ingeniero Absalón Vásquez y el señor Trelles, las únicas dos personas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el señor Montesinos estuvo en esa reunión?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y por qué se realizó ahí esa reunión?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no tengo conocimiento.

El señor PRESIDENTE.— A usted (5) le parecía normal.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo pensé que eso era parte de todo, doctor, la verdad que no sabía que no era correcto ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Y todas las personas estaban cómodas ahí. Los antiguos que usted llama, que se sobaban, sentía ese local como familiar, o sea ya habían estado ahí o estaban como ustedes recién conociendo ese lugar.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, lo que yo pude observar es, que más entre ellos había bastante familiaridad, entre el grupo de congresistas, los antiguos lo llamemos así. Habían bastante familiaridad, conversaban, mas no con nosotros.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué momento se habló de la financiación de las campañas?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En el momento en que el señor Trelles participa, nos indica de que había un grupo de empresarios y empresas grandes que habían manifestado su deseo de apoyar la campaña y que se apoyo no se iba destinar unilateralmente, sino iba ser muy democrático y que para ello se había pensado por ejemplo, elaborar polos y que eso nos harían llegar en un momento determinado y que lo demás corría únicamente y exclusivamente a gasto de cada uno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted vuelve entonces a Moquegua?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, al día siguiente retorno a Moquegua.

El señor PRESIDENTE.— ¿Antes del 8 de febrero?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Antes.

El señor PRESIDENTE.— O sea antes de la inscripción. ¿Usted no tenía que firmar el padrón?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, me imagino, el único papel que yo firmé fue ese documento que me hicieron firmar el día...

El señor PRESIDENTE.— Usted ya no fue al Jurado Nacional de Elecciones.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ya no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y antes del cierre de la inscripción que fue por todos conocido, usted

volvió a Moquegua?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, yo ya estuve en Moquegua.

El señor PRESIDENTE.— Bien, volvió usted por Arequipa, por Moquegua, avisó a la familia que le habían nominado candidata, esto se oficializó después porque se publicaron las listas y usted empezó su campaña.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quiénes apoyaron en su campaña?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mi familia, básicamente mi familia. En Moquegua un grupo de amistades, sobre todo un grupo de señoras con quienes yo había trabajado en la campaña de mi esposo, hicimos un comité de mujeres.

El señor PRESIDENTE.— De "Vamos Vecino".

La señora CUBA JIMÉNEZ.— De "Vamos Vecino", las señoras muy contentas, eran las que más me apoyaban en todo momento, que también hubo otro grupo del mismo "Perú 2000" que estuvo un poco descontento con mi designación.

El señor PRESIDENTE.— La interrumpo para preguntarlo, si en algún momento de la selección, usted conoció al señor Fujimori.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En ningún momento, no hemos tenido entrevista con él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y después?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce al señor Fujimori?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo conozco al señor Fujimori, porque en varias oportunidades fue a la provincia de Azángaro mi tierra, cuando yo trabaja allá. Me acuerdo la primera que lo conocí fue cuando fue a inaugurar una red eléctrica a la provincia.

El señor PRESIDENTE.— ¿Siendo Presidente del país?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Siendo Presidente del país.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y luego en lo personal lo conoció usted, lo trató?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En una oportunidad cuando fue a Moquegua. Fue a Moquegua a inaugurar la carretera binacional, en esa oportunidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El 99.

El señor PRESIDENTE.— ¿Siendo su esposo alcalde?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ya en calidad de esposa de alcalde, en ceremonias protocolares.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tuvo alguna relación de amistad con el señor Fujimori?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, o sea siempre: señor Presidente, y eso era todo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Conversaban sobre algún proyecto de reelección o nada?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no, en absoluto, nunca tuve oportunidad.

El señor PRESIDENTE.— Usted hace su campaña en Puno y en Moquegua.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Básicamente en Azángaro.

El señor PRESIDENTE.— Y en Puno a quien distingue usted como el jefe del partido "Perú 2000".

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Creo que quienes estaban a cargo de todo esto era el señor Ibarra y el señor —usted me manifestó— Lescano, creo.

El señor PRESIDENTE.— Añamuro, no. ¿Tomy Cenzano?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Tomy Cenzano.

El señor PRESIDENTE.— Ibarra y Cenzano.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí..

El señor PRESIDENTE.— Usted logra distinguir esos nombres

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Esos nombres, porque nunca tuve la oportunidad ni siquiera de entrevistarme con ellos.

El señor PRESIDENTE.— Sí, pero el señor general José Villena Arias la cita a usted.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y eso a usted le genera la sensación que quien dirigía la campaña era el general Villena?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, porque me hizo una llamada de atención muy severa.

El señor PRESIDENTE.— Cuéntenos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me llama para dos llamadas de atención: una, que hacía yo como candidata que permitía que lo maltrataban al Presidente por las radios la oposición, y yo le manifesté que era porque recién me había venido a Puno y que también estaba un poco delicada de salud, me recriminó y me dijo: que si estaba mal de salud, a qué me metía a esas cosas.

Y en segundo lugar, me dio 24 horas para que yo borrara unas pintas que habían hecho mis parientes sobre los carteles de "Perú 2000", en la que pusieron Daysi 112, y me dio 24 horas, me dijo: usted en 24 horas me borra eso, porque ese no es su trabajo, usted haga sus carteles independientemente, y finalmente, para decirme que pasara al local de "Perú 2000" que ahí tenía un apoyo que había llegado para mí y ahí es donde fui y recogí polos, gorros y pelotas.

El señor PRESIDENTE.— El se habló en un tomo imperativo.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Muy molesto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde fue esta reunión?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ahí en la base del cuartel del Ejército en Puno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde, descríbanos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Detrás de la iglesia de La Merced, creo que es.

El señor PRESIDENTE.— Detrás de la iglesia La Merced, frente al colegio La Merced.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ah, exactamente

El señor PRESIDENTE.— Es la comandancia general del Ejército.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ahí es donde me citó.

El señor PRESIDENTE.— ¿Lo que fue un antiguo hotel de turistas?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Creo que sí. Sí, doctor.

El señor PRESIDENTE.— Un primer piso o en un segundo piso.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— En un segundo nivel, que nos hacen entrar a una sala circular, me parece que es una antesala, es ahí donde nos atienden, porque yo fui acompañada de un pariente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con quién fue usted?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Con un padrino, mi padrino de matrimonio que era quien me ayudaba, me aconsejaba cómo debería de dirigirme a la gente y era eso.

El señor PRESIDENTE.— ¿El nombre del padrino?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, el señor Guido Cortez.

El señor PRESIDENTE.— Señor Guido Cortez

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Guido Cortez.

El señor PRESIDENTE.— El era también de "Perú 2000"

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, el señor fue congresista por el Apra hace años.

El señor PRESIDENTE.— Del Partido Aprista.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El está retirado de la política creo, está delicado de salud inclusive, pero me ayudaba, me acompañaba.

El señor PRESIDENTE.— O sea, él es testigo de lo que le dijo el señor Villena.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— El es testigo que el señor Villena me recriminó, inclusive el señor Cortez le dijo: pero general, me parece que no es modo, nosotros no conocemos esto, o sea me recriminó bastante.

El señor PRESIDENTE.— O sea, su padrino el señor Guido Cortez intentó defenderla a usted, a decir: no son modales ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, le dijo que no era forma de tratarnos, porque, en primer lugar yo recién llegaba a Puno y no conocíamos de tal cosa.

El señor PRESIDENTE.— No le importó al señor Villena que dijera el señor Guido Cortez que la tratara mejor y siguió molesto.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, lo noté que estaba molesto, en forma genérica, esta molesto, porque me dijo: qué hacía yo cómo candidata, que no salía en defensa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y a usted le llamó la atención de que un general del Ejército se metiera en política?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, porque, inclusive después. Créame que después yo dije: y por qué permití que me gritara así, yo debía decir: ¿y quién es usted no? Pero me sorprendí un poco y atiné solo a

callar y quien sí le recriminó fue el señor Guido Cortez y le dijo: me parece que no es forma de tratar, y nunca más tampoco me volvió a llamar ni nada.

El señor PRESIDENTE.— Qué palabras le dijo el señor Villena al señor Cortez cuando le dijo esto.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí pues le dijo, pero es que no se trata de eso, se trata de que acá, si asumen una responsabilidad deberían cumplirla y bien y sino no.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, usted tiene la certeza de que el general Villena estaba metido en el tema de reelección, o sea por la forma en la que hablaba estaba indignado, porque no se defendía la campaña a favor del señor Fujimori.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me parece que sí, porque para eso fue el objetivo con el que me llamó, no sé qué otra cosa podría decirme.

El señor PRESIDENTE.— ¿Le parece que sí o estaba en la convicción?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, me parece que sí, por su forma de actuar y por la llamada de atención que me dio.

El señor PRESIDENTE.— Usted pasó mal momento ahí.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Prácticamente sí, sorprendida, porque yo no había esperado eso.

El señor PRESIDENTE.— Oiga, y usted le hizo caso al señor Villena y borró los carteles que tenían su nombre y repuso que estaba originalmente.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, solamente hice borrar mi nombre, que yo tampoco tenía conocimiento que unos parientes en Juliaca habían pintado y les dije: por favor, les agradecí y les dije que borrarán, porque no había gustado a las personas —supuestamente— que estaban a cargo de eso, le dije, e hice borrar inmediatamente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted por qué le hizo caso a general?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Porque la llamada de atención fue muy severa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuánto tiempo le dio?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— 24 horas.

El señor PRESIDENTE.— Si no hubiera usted borrado, según su tono, eran un tono de amenaza entonces.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, la verdad que...

El señor PRESIDENTE.— 24 horas dijo ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Le doy 24 horas y bórreme y usted haga su trabajo independientemente, me dijo, cada congresista pues haga su campaña.

El señor PRESIDENTE.— O sea, él estaba organizando un poco la campaña general del señor Fujimori.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me parece que sí.

El señor PRESIDENTE.— Y a cada congresista también, él le entregaba las pelotas o lo que fuese ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me parece que sí.

El señor PRESIDENTE.— Así que usted hizo caso.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Qué comentario le hizo su padrino el señor Guido Cortez cuando salieron de ahí.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sorprendido y me dijo que a él no le sorprendía de los militares ese tipo de trato. Me dijo: no me sorprende a mí, porque los militares siempre tienen ese trato. Eso fue todo, no hagamos caso, tranquila y vámonos. Nos fuimos a Azángaro inmediatamente.

El señor PRESIDENTE.— Así que usted cumplió y ahí quedó todo, ¿se volvió a ver con el señor Villena?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca más se volvió a ver con él?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca más.

El señor PRESIDENTE.— Usted tendría algún inconveniente de cotejar esta versión suya con el señor Villena.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro que sí.

El señor PRESIDENTE.— Tendría problemas o no tendría problemas.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no, ningún problema.

El señor PRESIDENTE.— O sea, puede usted decir al señor Villena en que circunstancias fue, ¿qué fecha fue? Digamos que la inscripción fue el 8 de febrero, usted estaban entre Arequipa y Moquegua y las elecciones fue un 9 de abril.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Más o menos a mediados de marzo.

El señor PRESIDENTE.— A media campaña.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Casi, sí.

El señor PRESIDENTE.— Faltando un mes para el 9 de abril.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Más o menos, no le puedo dar la fecha exacta.

El señor PRESIDENTE.— Fue durante el mes de marzo.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sabe usted la fecha exacta?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no podría decirle.

El señor PRESIDENTE.— A mediados de marzo.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, entre mediados de marzo, más allá, fue el tiempo en que yo estuve en Azángaro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted sabe que el general Villena era el que se encargaba de reclutar a los periodistas, a las autoridades para que favorecieran la campaña?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— Pero, a usted le quedó la convicción de que él, bueno, estaba dirigiendo esa

campana ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, él tenía algo de control, no sé.

El señor PRESIDENTE.— Y por tanto, si el jefe de la Región Militar controlaba, estaba claro que el resto de militares también. Si el jefe de la región en la comandancia general hacía eso, a usted le quedó un poco la sensación de que los militares estaban ahí.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Bueno, cualquiera podía suponerlo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted también suponía?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué otro general o jefe de región conoció usted?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— A nadie, nunca tuve oportunidad de entrevistarme con nadie.

El señor PRESIDENTE.— Cuántas veces se ha reunido usted con el señor Montesinos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca. Reunirme con él no, participé en esa entrevista en la que él estaba, nunca me reuní con él.

El señor PRESIDENTE.— O sea una sola vez.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Esa es la única vez que lo vi.

El señor PRESIDENTE.— En esa vez que usted ha precisado.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— La única vez, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sus viajes a Lima durante su campaña, cuántas veces se produjo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Durante mi campaña, nunca más después de la entrevista y todo eso, nunca más volví.

El señor PRESIDENTE.— Qué medios de comunicación contrató usted para su campaña.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire usted, en la provincia de Azángaro, hice contratos con dos a tres emisoras que cobraban entre los 120 a 150 soles y generalmente participé en debates, entrevistas, pero no representaban contratos.

El señor PRESIDENTE.— No le entregaron factura por ello.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, creo que tengo una o dos facturas por 70 soles, 80 soles, porque son radios pequeñas de la provincia, doctor.

El señor PRESIDENTE.— Quiero preguntarle, si reconoce este documento que apareció publicado, respecto a una agenda que se le incautó al señor Montesinos y que está apareciendo ahora, para el registro de la comisión en pantalla. ¿Usted reconoce este documento, le suena familiar?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, porque yo fue una de las personas que lo vi en diario La República salió publicado, en la radio...

El señor PRESIDENTE.— Usted conoce como se publicó ese texto ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Ahí aparece su nombre.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Cuéntenos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Mire usted, yo al igual que muchas personas me entero de esto a través de la publicación del diario La República, que obviamente también sirvió para ser atacada muy seriamente en la ciudad de Moquegua, por —sobre todo— personas con no comulgan políticamente con mi esposo ¿no? volantearon, fotocopiaron.

Yo me sentí muy mal, porque me parece que es una cosa totalmente —que le puedo decir— denigrante, que yo no sé con qué objetivo, (6) yo no sé qué llevó al señor a anotar, pero sí lo que pude ver es que no solamente estaba yo, estábamos todos los candidatos, ni siquiera sólo de Perú 2000, sino todos estábamos anotados ahí.

Yo a la única conclusión que pude llegar, doctor, es que este señor tenía el control de todo o por lo menos quería tener el control de todo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es decir Montesinos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Es que usted aparece aquí a la cabeza de los candidatos, Cuba, Añamuro, Ibarra, Torres Esteves. Por qué pusieron a Díaz Bringas en esta lista?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Porque también estaba como candidato, el señor “Tablitas” es ¿no? Yo lo conozco al señor por “Tablitas”

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Creo que es él, también era candidato.

El señor PRESIDENTE.— No, no, Díaz Bringas es una persona que no es de Puno-

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ah no sé.

El señor PRESIDENTE.— O usted asegura que...

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo conocía como candidatos por Puno, era al señor Ibarra, al señor Añamuro, al señor Torres Esteves y a un señor que lo denominaban el señor “Tablitas”, no estoy muy enterada de cuál era su apellido.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor “Tablitas” era un hombre que tenía su empresa de madera?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro, de mueblería o algo así.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted lo conocía a él?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No sólo por nombre.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero él postulaba por otro partido? En Acción Popular.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No sé, no, nunca tuve la oportunidad.

Yo preguntaba, ¿quién es él? Es el “Tablitas”. Eso es lo que escuché ¿no?

Lo que le quería decir, doctor, es que usted me dice que yo encabezo esa relación, pero también si usted analiza ahí, no sé si es por obra de Dios, que también felizmente ahí me señala como una persona desconocida, porque ahí dice desconocida, “mujer de alcalde” “azangarina”, son los datos que el señor tiene.

El señor PRESIDENTE.— Sí, pone: “mujer de alcalde” abajo pone Daysi Cuba, Azángaro, y cuando

pone “desconocida”, pone otras palabra aquí que usted puede leer, ¿qué pone aquí?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Remisión fondos...

El señor PRESIDENTE.— Remisión de fondos a la “desconocida” pone.

Mire usted, y quiero que coincida conmigo, porque supongo que esta agenda del señor Montesinos le habrá traídos muchos disgustos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Demasiados.

El señor PRESIDENTE.— Y supongo que su familiar, los que la aprecian habrán ido viendo parte por parte la agenda, ¿no?, como esta comisión también.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí doctor.

El señor PRESIDENTE.— Aquí donde pone —si pueden, por favor, enfocar, ¿está enfocado?— aquí pone Daysi Cuba, encima Azángaro, mujer de alcalde.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Luego, aparte de esto pone “Desconocida”, pero hay una flecha y un corchete donde dice: remisión de fondos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ujum.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esto significa que le ha enviado fondos a usted?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Jamás.

El señor PRESIDENTE.— Pero se da cuenta lo que pone en la agenda.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, yo no sé si lo que intenta ese señor es poner que remitió fondos a mí, o iba a remitir.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero está claro que a hace referencia a usted ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro que sí.

El señor PRESIDENTE.— Dice remisión de fondos.

Y luego, arriba pone, remitir 40 mil dólares al general Villena.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí,

El señor PRESIDENTE.— O sea, a usted no le sorprendió cuando vinculan al señor Villena, con el señor Montesinos, ¿no le sorprendió?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No me sorprendió.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Porque como quiera que el señor Villena, el general Villena me había llamado, entonces, dije, por ahí tendrían que ver ¿no?

En lo que yo más bien en ese momento interpretaba de repente decía, bueno de repente la flecha lo que señala es a Villena.

El señor PRESIDENTE.— No, pero está aparte Villena, está arriba de Villanueva.

Pone también “Caballo Meza,” ¿él trabajó con Montesinos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, el señor Meza era candidato por otro partido en Ayaviri, una provincia de Puno también.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y por qué aparece aquí?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No sé.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ticona?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Era por otro partido.

El señor PRESIDENTE.— Pero Ticona acá es por Perú 2000.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, no era gratuita esta situación ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— De repente sí, doctor, pero nunca, ni he tenido el gusto de conocerlo ni al señor Meza, ni al señor Ticona, nunca he compartido una conversación ni nada con ellos.

El señor PRESIDENTE.— ¿El alcalde Castillo de Juliaca?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— También pone aquí Absalón ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Ujum.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué se refiere?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Me imagino que es por lo que el ingeniero Abasalón fue quien, yo siento que el ingeniero Absalón fue quien promovió mi invitación a esa lista, doctor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y bajo de Absalón qué pone?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No sé doctor. No logro distinguir lo que dice, Presidente, jefe, algo así.

El señor PRESIDENTE.— Dice algo así como Presidente...

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Jefe, algo así doctor.

El señor PRESIDENTE.— Está claro que aquí pone el nombre de usted porque el señor Montesinos a usted la conoció en persona.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Esto es de puño y letra del señor Montesinos; entonces, como la conoció es posible que le haya causado un buen impacto, una buena impresión.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No sé doctor, nunca he tenido oportunidad de...

El señor PRESIDENTE.— Me refiere a que habrán habido muchos candidatos.

Por ejemplo, el de Moquegua, el señor de Moquegua (ininteligible) luego no fue candidato.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no fue.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, aquí puede ser que aparezcan las personas que a juicio del señor

Montesinos tuviera él mayor recuerdo de las personas con las que estuvo ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, me parece que ya son las personas definidas porque ahí están todos los que ya son candidatos.

Si usted observa todos son candidatos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Todos son candidatos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, ya todos.

El señor PRESIDENTE.— A ver coméntenos ¿cuál es el análisis que hace usted de este documento?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo pienso que analizando este documento, doctor, el señor Montesinos lo que hacía es tener el control de todo y que posiblemente remitía fondos ¿no?

Pero yo pienso que lo haya hecho a través del general, porque ahí dice, que va a remitir 40 mil dólares, eso. Y de repente ya su mira era a cuál de los otros candidatos podría captarlos, eso porque ahí me pone “azangarina”, “mujer de alcalde” y “desconocida”.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, pero usted ya estaba en la lista de Perú 2000.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, ya estuve en la lista, ya estuve en la lista.

El señor PRESIDENTE.— Pero usted supone que el resto de gente ajenas a Perú 2000 podrían ser captados una vez electos.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— De repente ya estaban en la mira para él, ¿no? Personalmente los señores tampoco conocían al doctor.

El señor PRESIDENTE.— Porque el señor Ticona se muestra después que efectivamente estuvo dentro ¿no?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el resto de señores, Meza y Castillo no fueron electos?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Por lógica una puede deducir eso.

El señor PRESIDENTE.— Le pregunto porque usted habrá hecho muchas evaluaciones sobre este documento.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Créame por todo lado. Inclusive llegué a la conclusión de que ha podido haber dinero, pero que finalmente no sé quién actuó acá con la viveza.

El señor PRESIDENTE.— Usted cree que el general Villena, por la forma en que habló y por el recuadro que está aquí arriba, es la persona que dirigía Puno.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Yo creo que sí.

El señor PRESIDENTE.— Ya, ¿entonces con lo que usted coincidió, también tenían la certeza de que los militares participaban en esta reelección?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No sé, porque como le digo, la única vez que nos indicaron de que no nos enfrentáramos con el periodismo, no nos enfrentáramos con el Ejército, ni con la Policía, esa fue la única vez que mencionaron al Ejército y a la Policía, no tuve oportunidad de escuchar yo nada.

El señor PRESIDENTE.— Usted conoce al señor Roberto Huamán Azcurra?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, nunca lo he visto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted sabe que otros candidatos de Perú 2000 recibían dinero para su campaña o apoyo?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Nunca lo he visto, no doctor.

El señor PRESIDENTE.— En esta primera sesión apareció un informe político de la segunda vuelta en las elecciones presidenciales ¿reconoce usted el reglamento? Es un documento que evalúa cómo fueron las elecciones en la primera vuelta.

La señora CUBA JIMÉNEZ.— No, no conocía de este informe, no, no lo conocía doctor.

El señor PRESIDENTE.— No lo conocía ¿no?

Bien, yo le voy a preguntar, señora si usted está en disposición de esperar una hora, una hora y cuarto a fin de dar paso al siguiente citado y luego volver con usted sobre el tema del señor Villena.

¿Está usted en disposición?

La señora CUBA JIMÉNEZ.— Sí, por qué no.

El señor PRESIDENTE.— En ese caso vamos a suspender la sesión por unos minutos, siendo las 3 horas y 28 minutos de la tarde de hoy día, jueves 30 de mayo, año 2002.

—Se suspende la sesión por breves minutos.

—Se reinicia la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 3 de la tarde con 52 minutos, hoy día jueves 30 de mayo, reiniciamos la sesión de la comisión investigadora, hoy jueves 30 de mayo del 2002, con la presencia del señor José Portillo Campbell para lo cual vamos a proceder a tomar juramento de ley.

Señor Portillo Campbell, la comisión investigadora está facultada por el artículo 97.º de la Constitución Política del Perú y el artículo 88.º del Reglamento del Congreso de la República.

Buscando el cometido de la investigación de todo lo relacionado con el señor Fujimori y el señor Montesinos; en tal sentido esta comisión que Preside la congresista Anel Townsend, le pregunto si usted jura decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hicieras, Dios y la Patria van a recompensarlo, sino van a condenarlo. Está juramentado, puede tomar asiento.

¿Para que diga usted si necesita un abogado defensor?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Si ha traído con usted acompañado a su abogado defensor, identifíquelo.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, es el doctor Mario Amoretti Pachas.

El señor PRESIDENTE.— Bien, antes de proceder a sus generales de ley, suplico al doctor Amoretti Pachas, apretando el botón, que diga su nombre completo y su colegiatura y su domicilio legal.

El señor AMORETTI PACHAS.— Gracias.

Mario Amoretti Pachas, registro N.º 3875 con domicilio legal en el Jr. Lampa 1115, of, 702, Lima.

El señor PRESIDENTE.— Estando con su abogado, le pregunto por sus generales de ley, nombre completo, ocupación, profesión, domicilio.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mi nombre es José Hugo Patricio Portillo Campbell, nacido el 14 de marzo de 1941 en el cercado de Lima, mi profesión es profesor universitario, si bien tengo un bachillerato en ingeniería mecánica, un master of science y un PhD en econometría, toda mi vida me he dedicado a computación, soy el profesor más antiguo en la cátedra universitaria en el país y he estudiado en la universidad donde se inventó el computador digital moderno Iowa State University.

¿El señor PRESIDENTE.— Dijo usted su titulación licenciatura?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, yo soy bachiller de ingeniería mecánica eléctrica de la Universidad Nacional de Ingeniería.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es bachiller, ese grado académico, no es título?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Es un grado académico.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea, usted no es ingeniero?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, nunca he dicho que soy ingeniero, siempre me dicen doctor, porque tengo un PhD validado acá en Lima con la universidad de San Marcos.

El señor PRESIDENTE.— Y es también otro grado académico.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Otro grado académico, perdón, que supera enormemente a los profesionales.

El señor PRESIDENTE.— ¿Diga en que instituciones públicas ha trabajado en los últimos 10 años?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— En los últimos 10 años, Banco Central de Reserva, Universidad Nacional de Ingeniería y la Oficina Nacional de Procesos Electorales.

El señor PRESIDENTE.— ¿Díganos la cronología, los años y el cargo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— He sido gerente de sistemas del Banco Central de Reserva hasta el año, creo, (7) 92 que justamente a raíz del golpe fujimorista fui sacado del Banco Central de Reserva, después fui profesor universitario desde el año 64, desempeñándome como ayudante...

El señor PRESIDENTE.— Sí, pero en los últimos 10 años. O sea, usted deja de ser gerente de sistemas den el BCR el 92.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Desde el 92, pero sigo siendo profesor universitario desde el 64, eso es lo que le quería remarcar.

Y después jefe de la ONPE desde el 26, 27 de julio del 95 hasta el 15 de noviembre del año 2000.

El señor PRESIDENTE.— Permítame, desde el 92 al 95 ¿qué otros cargos públicos tuvo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, solamente he estado en el Banco Central de Reserva y después he sido consultor, no he tenido otros cargos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Consultor de qué?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— De empresas.

El señor PRESIDENTE.— Públicas me refiero.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, públicas ninguna.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted rompe con el BCR el 92 y rompe también con la gestión pública hasta el 95?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, salgo a la universidad.

El señor PRESIDENTE.— Se dedica a la universidad ¿no es cierto, a la docencia, a la investigación...

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Como actualmente sigo como profesor.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted eso nunca lo interrumpe.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Nunca lo he dejado.

El señor PRESIDENTE.— Pero me refiero a cargos públicos, deja el BCR y ahí queda el tema ¿no?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ahí queda el tema.

El señor PRESIDENTE.— Únicamente para el registro, ¿si me pueden oír arriba en el audio? Hay problemas hacia arriba, se escucha el audio o estamos bien aquí abajo, nada más.

Afirmativo, gracias. No, deseo menos audio, o sea, todo el mínimo que se pueda.

El 95 usted entra en ONPE, ¿de qué forma, coméntenos?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mediante concurso público, concursamos 12 a 14 personas ante el Consejo Nacional de la Magistratura que después fue destituido o al menos renunció el pleno, los 7 miembros, y fui elegido por unanimidad.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted ante este Consejo gana el concurso por unanimidad.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Por unanimidad.

El señor PRESIDENTE.— Y los 7 miembros renuncias, ¿quién presidía este Consejo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Cuando yo soy electo, estaba Montoya Anguerre.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién lo propuso para ocupar ese cargo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, es concurso libre, a diferencia de mi sucesor que ha sido con una terna.

El señor PRESIDENTE.— Bien, usted lo que ha hecho es presentarse voluntariamente ¿no?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Voluntariamente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguien la comentó el concurso, usted cómo se informó?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, lo vi en el periódico y me presenté.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué experiencia tenía usted sobre lo que es el Sistema Electoral?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ninguna.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo gana usted el concurso, cuéntenos?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Perdón, porque el requerimiento de ser jefe de ONPE se requieren dos cosas principalmente: De administración y ser experto en computación.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea, en el Sistema Electoral no tenía usted ninguna experiencia?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ninguna experiencia y lo he modernizado como el mejor del mundo y le voy a demostrar si usted quiere profundizarlo.

El señor PRESIDENTE.— Para el registro queda reflejado que no tenía el señor Portillo Campbell, ninguna experiencia electoral hasta el 95.

Es usted primer jefe de ONPE entonces.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, señor.

El señor PRESIDENTE.— O sea, porque recién inició su andadura ONPE.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Desde el punto de vista electoral, díganos si le pareció, antes, durante y después de su gestión en ONPE, procedente que el Sistema Electoral en este país tuviera 3 patitas ó 3 patas, RENIEC, ONPE y Jurado Nacional.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— ¿Usted me pide mi opinión personal?

El señor PRESIDENTE.— Su opinión profesional.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ah, profesional, Deberían ser 3 separados porque existe el concepto de Check and balance, balanceo de poderes, yo puedo chequear a otros y ellos me pueden chequear a mí.

Yo creo que es lo más acertado y lo he dicho públicamente lo que usted me está preguntando.

El señor PRESIDENTE.— O sea, a usted siempre le ha parecido antes, durante y después de su gestión apropiados.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Aunque ahora viendo el cargamontón hacia los jefes de ONPE, considero, y que es político, porque los políticos hacen mentiras y dicen cosas que no son ciertas, creo que debería de ser uno solo, ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Usted entiende que ese chequeo de balance que ha mencionado otorga menos seguridad al sistema que un solo ente a efectos de la crítica política que se recibe.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mire, si usted me dice, y no he tenido tiempo, se supone que soy un científico educado en los Estados Unidos de los cuales he leído y conozco un montón de lugares y le puedo decir que en muchos países del mundo existen algo separados.

Y voy hacer, inclusive he escuchado por allí una mentira, alguien que dice en Chile son dos, en Colombia son dos, son varios sitios que hay balance de poderes, no solamente acá en el Perú como se trata de hacer creer.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero en Estados Unidos, en Europa es diferente sistema?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Depende qué país, y otra cosa, la mayoría son uno solo pero no está politizado como está acá.

Y yo lo he dicho públicamente, si yo hiciera elecciones como en Estados Unidos, ya me hubieran botado hace rato, hace años.

Por favor, no hay peor ciego que el que no quiere ver, ni peor sordo que el que no quiere escuchar.

¿Qué sucede lo que ha habido las últimas elecciones en Estados Unidos, con votación automática? Yo podría profundizar porque conozco ahora del tema, como nunca he leído mucho y soy una autoridad. Ahora sí en sistemas electorales.

El señor PRESIDENTE.— Ahora sí conoce usted el Sistema Electoral.

¿Usted dirigió las elecciones del año 95?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, las elecciones presidenciales del 95 se realizaron, creo, el 9 ú 8 de abril del 95; yo fui recién electo, seleccionado, como le dije, en julio.

Las primeras elecciones que yo hago son municipales 95, el 12 de noviembre del 95.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted las primeras elecciones que dirige son las del 98, las municipales?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, le digo, municipales del 95.

El señor PRESIDENTE.— Municipales del 95.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Municipales del 98, complementarias, revocatorias de alcaldes, cerca como 7 ú 8.

El señor PRESIDENTE.— Las elecciones del año 2000, las generales.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Las generales.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál es la responsabilidad de RENIEC en el Sistema Electoral?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No le podría precisar, usted debería remitirse a la Ley Orgánica, si tuviera acá la Ley Orgánica de RENIEC le podría leer la responsabilidad.

El señor PRESIDENTE.— Pero usted ha mencionado que tiene experiencia ya en el Sistema Electoral.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, pero no al detalle ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué se dedicaba el RENIEC cuando usted era jefe de ONPE?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ah no, RENIEC no existía en ese momento. Cuando yo era jefe de ONPE yo me acuerdo haber, de acuerdo a una norma, dirigido el Registro Electoral, porque el jefe de RENIEC es electo meses después, creo que pasadas las elecciones municipales, en el año 96, creo, no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted se refiere al señor Vargas Prada?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Exacto.

El señor PRESIDENTE.— Le repito, usted inicia su andadura en ONPE y después se crea RENIEC, ¿es así?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, ONPE y RENIEC se crea por la Constitución del 96.

El señor PRESIDENTE.— Sí, pero puesto a caminar.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Puesto a caminar, después, primero se crea ONPE y después se crea RENIEC.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuánto tiempo después, medio año?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No le puedo precisar, puede ser 6, 7 meses.

El señor PRESIDENTE.— 6, 7 meses.

Entonces, primero es usted en ONPE y después es el señor Vargas Prada en el RENIEC.

¿Y cómo empiezan a conversar los 3 órganos del Sistema Electoral, RENIEC de qué se encarga, ONPE de que se encargaba, Jurado de qué se encargaba?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Jurado Nacional, como lo he definido siempre, es el primo inter pares, se dedica a administrar justicia electoral y ser la cabeza de coordinación y ser el que presenta el pliego ante el Congreso Presupuestal, de los 3 organismos, los 3 son totalmente autónomos bajo ley, totalmente autónomos, no puedo tener injerencia en otro.

Yo tantas veces he querido hacer recomendaciones al Jurado como al RENIEC, no se me ha permitido.

La RENIEC se dedica al Registro Electoral e Identificación de Personas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso qué significa?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Registrar en registro positivo de las personas, dar documentos de identidad y proporcionar el padrón electoral al Jurado Nacional que lo entregará a la ONPE para hacer las elecciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esa es una tarea que pudiera haberla hecho ONPE, esto de depuración de padrón?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí la hubiera podido hacer ONPE.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es decir, de todo el trabajo que RENIEC, según su Ley Orgánica coordina y ejecuta, el trabajo electoral únicamente figura a la hora de la depuración del padrón.

Es decir, esa depuración usted afirma que también podía haberla hecho ONPE.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, también lo hubiera podido hacer ONPE.

El señor PRESIDENTE.— Porque dentro de lo que es la participación electoral, usted ha hablado justicia electoral el Jurado.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Procesos electorales la ONPE, y el otro es Registro e Identificación de Personas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sí, pero a efectos electorales?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— El Registro Electoral.

El señor PRESIDENTE.— Es Registro Electoral.

Estamos investigando la forma como ya en el CCD la Reforma Constitucional que priva de un solo ente electoral al país y lo divide en 3, eran ya parte de la campaña de perpetuación en el poder del señor Fujimori y el señor Montesinos.

En ese sentido, va la investigación y el mandato que tenemos del Pleno, por eso vamos a profundizar con esto si a usted le parece.

¿En la práctica su relación con el señor Vargas Prada, cada uno jefe de un órgano autónomo, pero colegiado, coordinado como Sistema Electoral, cuál fue?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Casi mínima.

Con el señor Vargas Prada tenía una idea propia, un carácter muy difícil de tratar y las coordinaciones eran casi imposibles por su carácter, su forma de ser.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y a la hora de su desempeño técnico, cómo fue?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo no, me gustaría, no sé, rehuir la pregunta, pero no me gusta hablar de terceras personas, porque con la vara que medís, serás medido.

El señor PRESIDENTE.— Pero una opinión.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Una opinión, teníamos puntos distintos.

Por ejemplo, a mí me parece que el Registro Electoral, que en Estados Unidos, le pongo el ejemplo para que usted me diga que no hay comparaciones, en Estados Unidos no hay Registro Electoral, ni Registro de Identificación, es el brevete de facto.

Si usted tiene brevete y se inscribe, vota, sino tiene brevete usted no tiene identificación.

Por ejemplo, para mí, me parece que el DNI estaba mal hecho, debería haberse más pequeño, esas diferencias, consideraba que la forma, la hoja de recoger los datos de una persona no son, pues, los adecuados, usted le pone casado, pero casado con quién.

Hay señoras que no ponen casada con fulano de tal, usted debería poner el número de los hijos, quiénes han sido sus padres para identificar.

No registrar un solo dedo, sino registrar los 10 dedos. Pero el señor Vargas Prada decía que era policial, inclusive hubo una discusión, querían deponer el nombre, el domicilio de la persona, decía que eso era personal, imagínese su DNI lo tiene usted guardado en el bolsillo y no se lo muestra a nadie.

Tenía una concepción, por eso nuestras diferencias eran bien profundas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Habían diferencias técnicas y también de carácter?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— De carácter también.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué ocurrió con RENIEC, dentro de la autonomía, usted se enteró que el señor Vargas Prada tuvo problemas y salió evadido de la justicia?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, es público y notorio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No recuerdo, mire, estamos hablando cosas de hace 5 años por lo menos.

El señor PRESIDENTE.— Lo que le queda.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Lo que me queda. Yo estaba en Colombia cuando supe la noticia, asistiendo a la elección del saliente Presidente de Colombia y me causó un malestar, porque no le deseo el mal a nadie. Usted hoy día es congresista, mañana cambia.

El señor PRESIDENTE.— Eso es así, es la voluntad popular ¿no?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, es ciclos de la vida, vacas gordas y vacas flacas.

El señor PRESIDENTE.— Sí, sí, ahora estamos, en mi caso, estoy ejecutando el mandato del Congreso, del Pleno. Por eso es una tarea ingrata esta, tarea ingrata.

En ese sentido le sigo preguntando: ¿qué ocurrió funcionalmente en RENIEC, qué ocurrió en RENIEC?

O sea, entiendo que los asesores de usted y su propia formación profesional académica (8) que usted pondera siempre, ¿qué le hizo suponer, qué pasó en RENIEC, qué fue lo que pasó, cómo afectó el Sistema Electoral en su conjunto el hecho de que uno de los 3 órganos del sistema, colapsara?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No colapsó, si me da usted un tiempo, podría analizar, recordar, si me hubiera hecho las preguntas.

Pero por ejemplo, una de las cosas, yo he hecho un montón de mecanismos para evitar que exista fraude en el Perú, inclusive he dejado un montón y se lo he comunicado por escrito al actual jefe de la ONPE, un montón de actividades que se pueden seguir mejorando el sistema de la ONPE.

Por ejemplo una de las cosas. En el año 96 yo quería sacar, creo que era en la revocatoria o en las complementarias, las fotografías de los electores y él no me los quiso dar porque no le dio la gana, así técnicamente se podía, yo demostraba, me salió con excusa que se malogró un procesador.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— 96, creo, ó 97.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted requería...

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Requería de ellos las fotos, tenía que coordinar para que me entreguen la fotos, usted sabe que ahora salen las fotos.

Ahora, para qué pongo las fotos, no es que quiero hacer, sólo hay 3 países en el mundo que hacen eso y el más eficiente es el Perú.

Se hace para evitar la suplantación que aparezca otro, entonces lo puedo chequear en su documento a al persona que está votando ¿no?

Entonces se opuso ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Permítame para entenderle bien. Usted quería en los padrones la foto impresa.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿En los padrones electorales?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

O sea, usted ha visto cuando iba a votar todos los años desde el 98, aparece la foto, los que tienen DNI tienen la foto, entonces yo quería las fotos, él me decía no hay, yo llevo máquinas y las scaneo, porque actualmente inclusive en el padrón electoral, usted verá, hay huecos que no tienen fotos.

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Eso es los que tienen las libretas electorales antiguas.

Entonces, yo le decía, no te preocupes, yo tengo equipo, yo voy con máquinas, scaneo, y scaneo las libretas electorales, porque la idea es identificar positivamente a una persona.

Porque hay dos tipos de identificación, identificación positiva y negativa, y no quiero entrar en ese tema porque es largo.

El señor PRESIDENTE.— Entiendo, pero a usted ya le preocupaba, desde el comienzo, que el RENIEC cumpliera con su función de identificación electoral.

O sea, a usted no le bastaba un padrón con nombres, sino que usted lo que quería era identificar al elector.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, ahí sería usufructuar.

El señor PRESIDENTE.— Identificar al electora en el padrón.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, que venga el padrón como yo lo necesito.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo lo necesitaba?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Digamos que venga el número de la Libreta Electoral, los apellidos, grado de instrucción, la fecha de nacimiento y la foto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y alguna vez consiguió un padrón con foto?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, yo creo que desde el año 97 ya todos los mandas con foto.

Ahora lo que sucede es que a veces, vienen, la cosa es muy compleja, no es así nomás, yo te mando la foto, son 9 millones de fotografías; sino cómo tienen que mandarse, en qué medio electromagnético hay que mandarlo ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Usted habla de 9 millones de fotos aproximadamente, ¿a qué se refiere?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— En este momento se supone que hay 14 millones de ciudadanos inscritos.

El señor PRESIDENTE.— 14 a 15 ¿no?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— 14 a 15 de los cuales 9 millones han cambiado por DNI, y los que tienen DNI tienen foto, electrónicamente están guardada en el computador.

El señor PRESIDENTE.— Usted refiere en este punto del interrogatorio que hay 9 millones aproximadamente de electores que tienen el DNI, tal y como lo conocemos ahora, y que el resto de electores, unos 5 millones, 6 millones, están en la Libreta Electoral antigua, ¿es eso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No le puedo precisar exactamente, esa pregunta debería hacérsela al jefe de RENIEC, yo le digo lo que he escuchado o veo en la televisión ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Es decir que los 14 millones de electores ó 15 millones no todos tienen DNI?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No todos tienen DNI por el costo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el DNI supone mayor seguridad como documento que la Libreta Electoral?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Lejos, lejos.

El señor PRESIDENTE.— Cuéntenos.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mire, aunque yo lo haría mucho más seguro ¿no?

No, la comparación, por ejemplo mire, varias cosas que puedo decir: Primero esta hecho una mica que usted le pone un lámpara v* y sale una reminiscencia, hay, creo, un papel especial hecho, importado en el extranjero, tienen sellos de agua, tienen una micro... Tiene usted su DNI, le podría ayudar ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Es importante para los efectos de la comisión, conocer técnicamente diferencias y fortalezas.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Aunque para que no me acuse usted después de que estoy usurpando funciones, eso debería haber sido del jefe del RENIEC.

Inclusive tiene una presentación. Tiene una, usted ve acá, la libreta tiene una micro reproducción...

El señor PRESIDENTE.— Enséñelo a la pantalla.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No lo va a ver, no lo va a notar, tiene una pequeña foto, una sombrita, una foto, es impresa, la Libreta Electoral era a mano, tiene caracteres que pueden ser leídos por una máquina especial, aunque no conozco que exista en el Perú.

Pero esto lo lee, por ejemplo, es un código de OACI, de la Organización Internacional de Aviación Civil que permite leer estos caracteres, lo usan los pasaportes, la visa norteamericana, cuando usted vea su visa norteamericana, tiene estos caracteres, se pasa por una máquina y se pueden leer estos caracteres. No sé si hay esas máquinas todavía en el Perú.

Tiene código bidimensional que se supone que ahí está la huella digital, yo pondría la huella digital explícitamente, este es otro problema de Julio Vargas Prada que decía que acá con una máquina, la Policía no tiene dinero para tener esas máquinas.

Tiene un código de barras aquí, la coloración especial, tiene un número montado, tiene unas ondulaciones en la fotografía.

Ahora, esto puede ser mucho más mejorado poniéndole, por ejemplo, un holograma, o haciéndole un smart card, una tarjeta inteligente.

El señor PRESIDENTE.— Para los efectos de la pregunta, usted está refiriendo que este documento, el DNI es muy superior a la Libreta Electoral manual?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, sí, sí, lejos, pero todavía, para mi concepto...

El señor PRESIDENTE.— A su concepto ya avanzó más la tecnología de lo que es el DNI ¿no?

¿Pero lo que es la Libreta Electoral, qué debilidades tiene la de 3 cuerpos?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Usted vaya a Azángaro y le falsifican.

El señor PRESIDENTE.— No es seguro

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No es seguro.

El señor PRESIDENTE.— O sea, electoralmente eso.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo diría esta es mil veces más a eso. Reconozco la labor de Julio Vargas Prada así con todas mis críticas, esto es mil veces superior a la libreta de tres cuerpos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas personas votaron, cuántos peruanos votaron con DNI el año 2000?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No le puedo dar, no tengo en la cabeza ese dato, pero usted puede preguntar a la ONPE.

El señor PRESIDENTE.— Sí, ¿pero no por encima de 9 millones?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo creo que serían 8 ó 7 con DNI.

El señor PRESIDENTE.— Con DNI aproximadamente.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y con Libreta Electoral Manual?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Si han sido, vamos a poner que han sido ocho, tres.

El señor PRESIDENTE.— Digamos, ¿la mitad voto con Libreta Electoral?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, yo diría un 70% voto con...

El señor PRESIDENTE.— Y un 30% con...

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Y un 30% con Libreta Electoral.

El señor PRESIDENTE.— Vamos a continuar.

¿Quién ordena incluir el domicilio en el Documento Nacional de Identidad y cuándo, a quién se le ocurre incorporar el domicilio al DNI?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Creo que a esta actual administración de la RENIEC.

El señor PRESIDENTE.— O sea, no con Vargas Prada.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, Vargas Prada no quería, decía que eso es privacidad, lo cual me parece una tontería porque a veces los notarios, usted quiere comprar propiedades, le piden su dirección y comprueban su dirección ¿no?

Pero ese era un concepto de Julio Vargas Prada que no quería introducir la dirección.

El señor PRESIDENTE.— Hay muchas personas que entienden que eso es violar el derecho a la intimidad, ¿no es así? Y también mucha gente que se queja ante esta comisión de que la incorporación del domicilio permitió al régimen de Fujimori y Montesinos, la identificación de los opositores y la ubicación de sus casas.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Discúlpeme que me sonría, las Libreta Electoral tenía el domicilio, o sea que no ha habido...

El señor PRESIDENTE.— O sea que ya tenía el domicilio.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Hubo un retroceso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué retroceso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Que no se ponía la dirección.

La Libreta Electoral que ha habido hasta dos ediciones, al menos en el lapso de mi vida, y me acuerdo que no sé si será usted lo suficientemente viejo para, marcaban los 10 dedos, se identificó, y un Presidente peruano, no quiero recordar, dijo, no, eso es identificación de todos los peruanos, hizo quemar, se retrocedió, son diferentes conceptos.

No sé si está bien claro ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿La relación entre el señor Vargas Prada y el señor Montesinos y el señor Fujimori cuál fue?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No sé, ni las conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿No tiene usted idea?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No tengo idea.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted estaba abocado a su organismo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— sobre todo por aquellas fechas porque usted entraba recién a impulsar un órgano electoral nuevo que era ONPE, entonces estaba usted en sus temas. ¿Desconoce esa relación?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Desconozco totalmente, habría que preguntarle a Julio Vargas Prada eso.

El señor PRESIDENTE.— Está prófugo ¿no?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ah, no sé.

El señor PRESIDENTE.— No es habido, está prófugo, no se le ha encontrado.

¿Qué vinculación en términos de coordinación realizaban con RENIEC? Y ya usted puede definir la gestión anterior de Vargas Prada o la actual del señor Méndez.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Bueno, la gestión más importante es: Primero, la coordinación que había con el Jurado para entrega del padrón electoral, porque a veces para la depuración que hacía el RENIEC, con el Jurado se entregaba tarde a nosotros, el último día.

Supongamos que por ley tenían que entregarme tantos días antes de la elección, justo el último día me entregaba. O sea que no me daba ni siquiera un tiempo a favor, siempre estaba fecha vencida, por ley, justo el día que se vencía me entregaban eso.

Entonces, habían coordinaciones o lo que trataba de hacer siempre es, insistía muchas veces que se cumpliera el artículo —creo que acá lo tengo anotado— este es el artículo 11.º, literal d) que dice que debe una coordinación permanente al padrón electoral entre la RENIEC y la ONPE.

Y eso simplemente era tanto con Julio Vargas Prada o con este, era simplemente algo administrativo.

El señor PRESIDENTE.— Cuando se crea RENIEC, un sector de trabajadores de ONPE y del Jurado Nacional de Elecciones, son trasladados al RENIEC, ¿recuerda nombres?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Digamos, puedo hacer una antesala.

Cuando se crea el sistema, primero el Jurado envía un cierto número a ONPE. Y yo me acuerdo que contrate a Luis Rivera Fiero para que me ayudara a hacer las primeras elecciones del año 95, porque él había hecho, creo, las presidenciales. **(9)**

Y él con un montón de servidores, no le puedo precisar nombres, se retiró. Me acuerdo de Dina Matos que era la gerente de Gestión Electoral.

Realmente, se llevaron un montón de gente mía. De ONPE.

El señor PRESIDENTE.— Dina Matos Iberico.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Dina Matos Iberico.

El señor PRESIDENTE.— Luis Rivera Feijoo.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Luis Rivera Feijoo y un montón de otras personas que no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso fue con su consentimiento?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, simplemente van.

El señor PRESIDENTE.— ¿No renunciaron a ONPE?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Renunciaron a ONPE y se fueron, pues.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ese fue el procedimiento?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ese fue el procedimiento.

El señor PRESIDENTE.— ¿No fue una sesión, traslado?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no, no había conversaciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se fueron (ininteligible)

El señor PORTILLO CAMPBELL.— (ininteligible) y se fueron. En RENIEC creo que pagan mejor que ONPE.

El señor PRESIDENTE.— ONPE era Procesos Electorales y es entendible que el trabajador es el Jurado Nacional de Elecciones pasaran en su día junto con usted a ONPE.

Le pregunto su opinión sobre el tema de RENIEC.

¿Cómo gente especializada en sistema electoral que está en ONPE pasa a RENIEC, teniendo en cuenta que RENIEC fue creado para cumplir solamente el objetivo de la depuración del padrón?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mire, el Jurado Nacional de Elecciones tenía 3 funciones como un todo, era un monstruo que hacía, creo que los menores, administración de justicia electoral, el otro era hacer las elecciones que siempre se contrataba a la mayoría de afuera y el Registro Electoral.

En el Perú no ha habido jamás un registro de identidad. El Registro Electoral era el registro de identificación de años, de años.

Vamos a interrumpir a las 4 y 26 de la tarde esta sesión, unos segundos, mientras cambian el cassette los señores técnicos.

—Se suspende la sesión por breves momentos.

—Se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Se reanuda la sesión a las 4 y 28 de la tarde, hoy día, jueves 30 de mayo, año 2002, con el señor José Portillo Campbell.

Le preguntaba justamente acerca de lo especializado que es el trabajo de ONPE en temas electorales y luego ¿cómo es que el personal pasa a RENIEC, teniendo en cuenta que RENIEC había sido creado para cumplir solamente un objetivo, de la depuración del padrón?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No le podría yo precisar ese tema. Eso habría que preguntarlo a Julio Vargas Prada, a Rivera Feijoo.

El señor PRESIDENTE.— O sea, llama la atención desde el punto de vista de la especialidad, dejar el sistema electoral para ir al padrón electoral.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mire, eso es subjetivo también. Yo mañana creo que sería un buen congresista y yo no tengo experiencia ni en la política, me están haciendo político.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo se realizaba la actualización del padrón electoral? ¿ONPE qué participación tenía toda vez que existen resoluciones emitidas a través de *El Peruano* que nombraban a las personas que debían integrar una comisión? ¿Qué criterios utilizaba usted para señalar a los que debían ser nombrados?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo que recuerde, la ONPE jamás ha intervenido, podría mostrarme esa resolución, para la depuración del padrón.

De acuerdo a ley y que yo no puedo usurpar la ley, inclusive me cayó mi estate quieto también, así como el Jurado Nacional de Elecciones, yo jamás hemos depurado el padrón electoral. Esa es labor de la RENIEC y el Jurado Nacional de Elecciones, la ONPE no interviene para eso.

El señor PRESIDENTE.— Yo le voy a mostrar dos resoluciones de *El Peruano*. Una de fecha miércoles 15 de setiembre del 99 donde dice: “Encargar al gerente general coordinar con la ONPE la actualización del Padrón Electoral.”

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ya.

El señor PRESIDENTE.— Ese es uno.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Actualización.

El señor PRESIDENTE.— Sí, ese es uno.

Dos. “Designan representantes del RENIEC ante el Comité de Coordinación Electoral, ante el sistema electoral”.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Eso es por ley.

El señor PRESIDENTE.— Sí, pero quiero que comente esas dos resoluciones.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— La más rápida, ésta que dice convocan, recién aparece la RENIEC, antes Comisión de Coordinación Electoral.

Yo también tenía que designa un Comité de Coordinación Electoral por ley y eso tenía que cumplirse, se reunían, tenían sus actas.

El señor PRESIDENTE.— Ahí habla de la depuración del padrón.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— La RENIEC per no la ONPE.

El señor PRESIDENTE.— La RENIEC coordinaba con ONPE.

Le digo más. El señor José Cavassa, usted recuerda al señor Cavassa.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, sí, sí, claro.

El señor PRESIDENTE.— El señor Cavassa manifiesta que sí, se produjo la resolución de coordinación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— De coordinación.

El señor PRESIDENTE.— Sí, o sea por quiero que...

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Pero no de depuración, pero dónde están la...

El señor PRESIDENTE.— No, hablan de depuración.

¿Cuál es su punto de vista?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mi punto de vista ahí es que tendría que mostrarme usted la resolución exactamente.

El señor PRESIDENTE.— Sí, el señor Cavassa, le digo ha reconocido que se publicó, pero que le llamaba la atención porque como usted está afirmando en este momento, no depuraban ustedes (ininteligible) la resolución.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, puede ser, no, una cosa es el título, otra cosa es el contenido. Por eso es que quisiera ver la resolución.

Nosotros, de acuerdo al Artículo 7.º, 11.º, creo, numeral d), tenemos que ver una coordinación no de la depuración sino, acá está justo: “Preparar y mantener actualizado el padrón electoral en coordinación con la ONPE”

El señor PRESIDENTE.— “Preparar y mantener actualizado” ¿qué significa eso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Que no existan, por ejemplo, muertos. Entonces qué sucede. Yo creo, si bien recuerdo, esa comisión, como nosotros los jefes de ODP iban más, con más anterioridad, podían ir a las municipalidades y tratar de que no hubiera un muerto, porque qué desagradable y le cuento

como anécdota, aunque mi abogado puede contestar.

En el año 95 mis padres fallecidos aparecían en el padrón electoral municipal, por supuesto que no votaron, porque todo está microfilmado y en CD las imágenes, se da cuenta.

Si un acucioso, un periodista, hubiera hecho un escándalo.

El señor PRESIDENTE.— El señor Celedonio Méndez ha manifestado por medio de comunicación que el Padrón Electoral no es una póliza de vida.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Lógico, está cambiándose, modificándose, a qué se refiere, no lo entiendo.

El señor PRESIDENTE.— Claro un poco, que alguien, algún periodista le preguntó que aparecían muertos en el padrón. Entonces, hizo referencia a una póliza de vida que es ... una póliza de vida.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, lo que sucede es que hoy día, en este momento, en este instancia van muriendo personas y para que se registre y creo que la RENIEC no ha seguido haciendo una labor que debían de las municipalidades reportar a la RENIEC.

Entonces, en este momento, está desactualizado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál era la participación de ONPE en la depuración del padrón?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no, mínima, administrativa es más que todo era, hay como le digo, la idea es preparar y mantener actualizado, actualizar, administrativamente mándeme la cinta magnética, en qué formato.

El señor PRESIDENTE.— ¿A quiénes nombraron (ininteligible)

El señor PORTILLO CAMPBELL.— (ininteligible) recuerdo, creo que coordinamos, como teníamos nosotros, sacamos nosotros todo el listado del Padrón Electoral en fotos y se lo entregamos a la RENIEC para que lo publicara en todos los distritos para que el ciudadano diga: Ese ya falleció. Ese es un trabajo que se hizo, recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, está reconociendo que, ahora viene a su memoria.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— De una contribución de ONPE.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— La coordinación ¿no? que se entregó el padrón, me entregaron a mí el padrón de cómo está se imprimió y se puso en todo el Perú.

El señor PRESIDENTE.— Es un poco lo que usted dijo al comienzo que es la foto la que mejor identifica a un ciudadano.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No solamente era la foto, puede ser, usted con foto, pero falleció, entonces usted va al distrito lo más alejado del Perú y no, mi tío ya falleció.

El señor PRESIDENTE.— Por eso, o sea la foto es importante para la identificación, porque la gente que conoce a un ciudadano, dice: Este señor ha fallecido.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ha fallecido, se lo reporta, pues, y no lo que sucede en las elecciones, como en las últimas elecciones, en el año 2000 ha habido muertos en el Padrón Electoral.

El señor PRESIDENTE.— ¿Año 2001 o 2002?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— 2001; 2001.

El señor PRESIDENTE.— En el 2001.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Si usted investiga hay más irregularidades que en el 2000, ah.

El señor PRESIDENTE.— ¿En cuánto a padrón?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— En todo.

El señor PRESIDENTE.— Coméntenos.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, le dejo para que usted investigue, sino ...

El señor PRESIDENTE.— Deme pistas.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Pistas le digo: ¿Cuántos errores materiales hubo? ¿Por qué las elecciones en segunda vuelta se convocan en dos semanas y no en tres como cuatro meses? ¿El programa de cómputo funcionó?

El señor PRESIDENTE.— Aquí está una firma donde usted, en El Peruano, fecha 16 de abril, ahora se la voy a pasar, dice: “Visto el oficio del jefe de RENIEC comunicando que con motivo del proceso electoral, como son las elecciones generales, se ha estimado conveniente difundir una lista de electores, considerando”, una serie de asuntos “Se Resuelve: 1.º.— Constituir un comisión que se encargue de proporcionar a RENIEC las facilidades y apoyo en la confección de las listas de electores, en su publicación y en todo aquello que coadyuve a la depuración del Padrón Electoral que se utilizará en las elecciones generales del año 2000. Artículo 2.º.— La comisión estará integrada por don Rodolfo Vásquez Neyra, gerente de Informática, quien la presidirá; por don José Cavassa Roncaya, gerente de Gestión Electoral; y por el doctor Godofredo Ávila Orihuela, gerente de Asesoría Jurídica. Artículo 3.º.— Disponer de todas las gerencias de ONPE que brinden apoyo a la comisión para que se cumpla el objetivo trazado.”

Coméntenos esta resolución.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Eso es justamente lo que le acabo de decir en otras palabras.

Nosotros dimos esa facilidad a la RENIEC para que se imprimiera en nuestras imprentas digitales todo el padrón para que ellos lo depuraran, pero nosotros no hemos depurado, porque de acuerdo a ley yo no puedo hacerlo eso.

El señor PRESIDENTE.— Sin embargo, yo le pido que lea el texto del Artículo 1.º, léalo y dígame, independientemente de lo que sucedió.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— “Constituir una comisión que se encargue de proporcionar a RENIEC las facilidades”, o sea la impresión “y apoyo de la confección de la lista de electores.” Él me trae un medio electromagnético que él solamente lo puede ver en una pantallita, en un computador, las fotos, los datos, como usted puede ver el registro, pero usted no puede ver en forma masiva y entregarlo para que se vea en Chumbivilcas, eso es lo que se llama la facilidad y el apoyo de la confección de listas de electores.

En su publicación y en todo aquello que coadyuve a la depuración del Padrón Electoral.

El señor PRESIDENTE.— Aquí, permítame leerle, en la primera parte me queda claro.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Dice usted: “Artículo 1.º.— Constituir una comisión que se encargue de proporcionar a RENIEC las facilidades y apoyo en la confección de las listas de electores.”

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Y el titular, fíjese usted, queda claro, no reviste duda.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ese no es de ONPE, el titular, por si acaso.

El señor PRESIDENTE.— Dice: “Constituyen comisión encargada de apoyar al RENIEC en la depuración del Padrón Electoral, o sea, independientemente de lo que usted luego pueda testimoniar.

¿Esto a ojos de la comisión muestra cómo ustedes participaron en la depuración?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, señor, no hemos.

El señor PRESIDENTE.— Del padrón.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Porque mire un momento, ese título no pone la ONPE lo pone el periódico y ahí la redacción: “Constituye comisión encargada de apoyar a RENIEC”, podríamos continuar: “Apoyar a RENIEC”, quien está haciendo la depuración es RENIEC, no lo está haciendo la ONPE el Padrón Electoral, a ver lo que dice: “Constituyen comisión encargada de apoyar: a RENIEC en la depuración del Padrón Electoral, a utilizarse en las elecciones.” Esta mal redactado y ese es el periodista, no es.

El señor PRESIDENTE.— Lo que sí está bien redactado y corresponde a su puño y letra.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, tampoco, porque es el asesor legal.

El señor PRESIDENTE.— El asesor legal de ONPE ¿no? y es usted quien firma.

Dice aquí claramente: “El apoyo en la confección de las listas de electores.” ¿A qué se refiere ese apoyo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Confección, como le digo, es ponerlas en papel, no ponerlas en un medio electromagnético, usted en este momento la información que tiene de RENIEC es vía un terminal que usted se suscribe y ve.

Pero como le vuelvo a repetir en Chumbivilcas, en Corocochay no existe Programa Huascarán como quieren hacerlo, entonces hay que entregarlo en papel y la ONPE le ha entregado el papel, nosotros hemos entregado acá, lo hemos impreso.

Mire, présteme su, como podríamos decir, usted me da sus negativos, yo lo pongo en positivo y se lo entrego a usted para que usted lo publique y usted empiece a ver, reporta quién se murió, a RENIEC no a la ONPE, o sea nosotros no hemos depurado.

El señor PRESIDENTE.— Las personas que se encargaban de la coordinación con RENIEC, según este documento, son el señor Vásquez Neyra, Cavassa Roncalla y Dávila Orihuela ¿sí?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Personas de su confianza ¿por qué designaba a estas personas para ese Comité de coordinación con RENIEC?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Porque son las personas que conocen el tema y saben ¿no? por ejemplo, Gestión Electoral, Gestión Informática y el asesor legal.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce al señor Oscar Del Río?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Coméntenos sobre su trayectoria en el sistema electoral y que función cumple en RENIEC.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Creo que el señor Oscar del Ríos es un funcionario antiguo, lo

cual a mí me lo presentó la gerente de Administración y Finanzas y trabajó en la **(10)** ONPE como asesor, creo, de la gerente de Administración y Finanzas.

El señor PRESIDENTE.— O sea, trabajó en ONPE.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— En ONPE, como asesor, creo, no de mí sino de la gerencia de Administración y Finanzas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál fue su relación posterior con él.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mínima. Realmente ha sido de trabajo, encontrarme alguna vez en alguna reunión y con el Jurado Nacional de Elecciones, pero no, no es mi amigo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo conoce usted al señor Celedonio Méndez.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, Celedonio Méndez lo conozco de la universidad, es que ha sido alumno mío y colega.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fue su alumno, en qué año?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No me acuerdo?

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué década?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Puede ser en el año 80, en posgrado.

El señor PRESIDENTE.— En posgrado. ¿En qué universidad?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Universidad Nacional de Ingeniería, en la UNI.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y desde entonces qué relación mantuvo con él?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ninguna.

El señor PRESIDENTE.— Pero él era jefe de un órgano electoral y usted también.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ah, no, perdón, cuando es jefe de la ONPE recién ahí tenemos las reuniones de coordinación pero mínimas, no es conocido mío, no es amigo mío, nunca he estado en su casa, ni él en mi casa.

El señor PRESIDENTE.— Coordinaciones, usted llama del sistema electoral.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Del sistema electoral solamente, cuestiones de trabajo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted acudía al SIN y hablaba con el señor Montesinos sobre el señor Celedonio Méndez.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca habló con el señor Montesinos sobre Méndez?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo acudió el señor Celedonio Méndez, como logró su puesto de trabajo como jefe?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Pregúnteselo a Celedonio Méndez, yo no sé.

El señor PRESIDENTE.— ¿Yo le pregunto a usted si sabe algo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— No.

En su oportunidad, según versiones de esa comisión, usted denunció que se había confirmado la adulteración de votos preferenciales ¿cómo se habría realizado esta adulteración?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Eso es un proceso que estoy inculcado. Yo denuncio, fíjese ahí es un ejemplo que mal anda la justicia en nuestro país.

Siempre ha habido adulteración del voto preferencial y en las últimas elecciones estoy casi seguro que las ha habido también, porque no hay control, ya, que eso también usted puede investigar.

Yo practico una auditoría después de haber hecho el cómputo y detecto que un mínimo de personas, 20 personas habían adulterado.

Informo al Jurado Nacional de Elecciones diciendo ha habido estos errores en milésimo por ciento, ha habido estos errores y lo vuelvo a su valor real y ahí me hubiera callado la boca y no hubiera pasado como estas elecciones y la del 95 y la del año 90 siempre.

Pero, yo digo para que no suceda, pues que la idea no es corrupción, corrupción, sino qué hacer por la corrupción, corrupción siempre va a haber, simplemente es sentarse a la puerta de su casa y ver pasar el cadáver de su enemigo, las tentaciones son enormes.

Entonces, hay que buscar mecanismos y no corrupción, denuncio públicamente, le digo a mi procurador para que denuncie y salgo yo denunciado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién lo denuncia?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— ¿Qué?

El señor PRESIDENTE.— ¿A usted quién?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— La Fiscal.

Porque si a ella, si ella no me denunciaba, entonces la acusaba, ahora los fiscales denuncian por cualquier cosa e inclusive...

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué se había producido esa adulteración.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Porque...

El señor PRESIDENTE.— ¿El sistema de cómputo que se usa no es garantizado?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, porque es el modus operandi todo el tiempo, el modus operandi en el Perú, el modus operandi en el Perú es de falsificación en voto preferencial.

Si usted se va a remontar, inclusive ustedes tienen la ley y es otra cosa que usted debería investigar es que hay un artículo en la ley general en que dice: “Una vez terminada la elección se quema todo.”

El señor PRESIDENTE.— Eso, eso ¿cómo es eso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Pero siempre ha sido, desde 1963 que es el paradigma en el cambio electoral en el Perú, ahí, porque hay un momento, hay dos momentos estelares en el siglo pasado es en el 62, creo, que el gobierno militar crea el Jurado Nacional, porque el Jurado Nacional siempre ha sido manipulado por los gobiernos de turno.

Por ejemplo, le cuento, y eso estaba escribiendo e investigando, porque los pueblos que olvidan la historia están condenados a repetir los mismos errores.

Ejemplo, en el gobierno de Prado, en el primer gobierno de Prado, el presidente del Jurado Nacional era el, creo que el fiscal o el vocal más joven.

Pasa el segundo gobierno de Prado y resulta que ahora el presidente del Jurado de Elecciones es el fiscal o vocal más antiguo, ergo la misma persona.

El gobierno de Belaunde relacionado políticamente, se cambia, antes creo que era fiscal se pasa a vocal.

Entonces se manipulea la Ley Electoral de acuerdo al gobierno de turno, nadie lo dice.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso de quemar los votos a usted qué le parece?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ah, yo lo he dicho públicamente que eso debería de guardarse los votos.

El señor PRESIDENTE.— Usted dijo eso.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Lo he dicho en el Congreso, en una reunión y en todo, como es en Estados Unidos por 10 años se guardan porque una de las más grandes contribuciones que hemos hecho en el Perú antes de la ONPE de José Portillo no había publicación de resultados, mesa por mesa, mire lo que estoy hablando, se daba total del distrito.

El señor PRESIDENTE.— Sí, sí, sí.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— ¿Quién podía chequearlo, quién podía controlarlo? Ninguno, porque a usted qué mesa le faltaba y si no tenía el acta no podía reclamar. Yo las he puesto todas en INTERNET y yo soy muy popular con lo de “Papelito manda” una tradición de Ricardo Palma “Canta, Canta” no ha habido fraude sino que me digan, muestren un acta en que es distinto a lo que he entregado en resultados.

Un montón de mecanismos para evitar fraude.

La idea no es decir, yo soy más limpio, no soy corrupto.

El señor PRESIDENTE.— Yo le digo, en el tema de los votos que se queman y se desaparecen. Luego viene el escrutinio y el recuento de votos, técnicamente ya no es un recuento de votos, sino un recuento de actas. ¿Es así?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, lo que sucede en el año 63, es larga la historia.

El señor PRESIDENTE.— Yo le pido que nos ubiquemos en la última parte de la historia.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, porque tiene que haber un (ininteligible) antes las ánforas venían a Lima o a la provincia a ser contadas, inclusive hay un caso, creo en Arequipa, registrado, en que dice, pero yo he votado por mí, ni siquiera su voto, lo cambiaban, venían en mula, inclusive me cuenta un antiguo político que uno tenía que dormir ahí porque en la noche cambiaban las ánforas, el cambio de ánforas era total.

En el año 63 o 62, el gobierno militar da como norma que el conteo en mesa es irrevisable y para eso se destruye los votos. En otros países, creo que en Honduras hay un ceremonial, se queman los votos, hacen como una especie de fogatas y queman. Yo los he visto personalmente.

Yo, en una conferencia, he dicho: No, señor (ininteligible) una copia y mandárselo, que en algunas mesas que son impugnadas, los votos impugnados o esa mesa se remiten al Jurado y ahí sí se cuentan los votos en las mesas impugnadas si es que no me equivoco.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, pero al quemarse los votos ya no tenemos nosotros la posibilidad de revisar.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Perdón, es la ley, más aún, mis elecciones hechas por el año 2000 usted las puede revisar, porque más aún podrían acusarme que no he cumplido el Artículo 325.º, pero como está en proceso penal, tengo esa validez, pero se han distribuido a todos los países, a los cancilleres, a todos los países de América, de las Américas en 16 CD Roms están todas las imágenes de las actas y con huellas digitales y en papel especial.

Es más seguro que una tarjeta de crédito como lo ha dicho (ininteligible)

El señor PRESIDENTE.— ¿Todas las actas?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Todas las actas están microfilmadas en CD Room 16, usted puede pedir los 16 CD Rom y usted puede investigar.

El señor PRESIDENTE.— Yo le pregunto: En aquellos lugares, en aquellos lugares donde no existen personeros de las agrupaciones, los lugares alejados.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No tan alejados, en Lima también hay.

El señor PRESIDENTE.— Lugares o rurales qué ocurre, o sea cómo se puede uno fiar de que lo que haga usted microfilmado sea el acta verdadera y no el acta adulterada, porque hay testimonios infinitos, yo le pido que en esto apoye a la comisión en decir la verdad respecto a este tema de ¿cómo podemos entender como válida un acta en lugares alejados o rurales?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo tengo soluciones para eso. Le voy a dar varias soluciones, porque el trabajo Yo tengo soluciones para eso. Le voy a dar varias soluciones, porque el trabajo y la cuestión electoral sea un jurado o 3 entes siempre hay que seguir trabajando, la corrupción no descansa y yo le voy a decir formas de hacerlo.

Primero. Usando códigos de barras que algunos creen que sirve para dar seguridad, no, sino significa lectura.

La ONPE sabe cuántos electores votan porque agarro simplemente los electores que no han firmado se les pone su olograma o queda en blanco. Entonces con una pistola de rayos láser se levanta en 5 días, en una semana y se sabe las personas que no han votado.

Pero también, ya en dos últimas elecciones, las 2000 y la del 99, la parcial, se registró la presencia de personeros con un código ¿usted es personero? Entonces que firme el personero y ponga su huella digital en parte (ininteligible) electoral.

Entonces, no tengo en la mente, pero usted pedir esa información a la ONPE, se puede precisar en cuántas mesas no hubo personeros de ningún tipo, no hubo, cero personeros, y si de las 87 mil mesas creo que en 9 mil mesas, no estoy diciendo, no tome esos datos exactos, porque eso es simplemente como referencia le digo, no ha habido personeros de ninguno. Y en esas 9 mil el 20% ganó Toledo, porque ahora todo está registrado en medio electromagnético computarizado, o sea que ya, ahora con los soffwords que tiene la ONPE, lo he dejado en la ONPE paylot, usted puede navegar e investigar al detalle.

El señor PRESIDENTE.— Y yo le pongo un caso de, por ejemplo, de una provincia, en Sandía, en Puno.

Una candidata de la Alianza Perú 2000 que sacó miles de votos y nadie la conocía en Sandía ¿cómo es eso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ah, no sé.

El señor PRESIDENTE.— Yo le digo porque usted me está poniendo el ejemplo de 9 mil actas ¿no es cierto? aproximadamente, donde no habían personeros y ganó el candidato de la oposición, en aquel tiempo.

Entonces, hay muchos lugares donde aparecieron muchísimos votos y hay gente que ha sido investigada

por esta comisión, donde que tienen otro tipo de criterio y no coinciden con usted.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Bueno, inclusive, mire, hay mucha gente que miente, pues, cree que no, sus electores.

Yo le digo con seguridad, primero que yo no he estado en las mesas, podría ser un extremo podría ser sí, tiene usted razón, en el otro extremo es por qué no presentaron su reclamo.

Hubo personeros, por ejemplo, si en Sandía hubo personeros, para usted podemos sacar todas las actas de Sandía y va a ver personeros porque ahora sí tienen huella digital, tenemos registrado electrónicamente, antes en la ONPE no había nada de registros y podemos ver si eso es cierto.

Hay un montón de gente, congresistas en el año 2000, me cuenta el gerente de Informática que han ido a gritar, a decir y se han ido con el rabo entre las piernas, porque no han encontrado sus protestas, eran totalmente infundadas, antes era distinto, antes no le entregan ustedes la acta, usted no podía.

Ahora, a partir del año 2000, dijeron año 2000 hay demasiada información, antes no había información. Ahora sí hay información.

El señor PRESIDENTE.— A usted la sobraron votos el año 2000, ¿cómo fue ese proceso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no sobraron y eso quiero que sea bien claro, porque se ha explicado hasta el cansancio, esa es la gente mal intencionada, que no tiene temor de Dios porque Dios nos va a juzgar.

Yo quiero que usted entienda y comprenda porque se ha dicho a la saciedad y en este proceso también han sobrado votos y usted debe investigarlo.

En el acta que nosotros hemos puesto, había un punto que decía número de electores y está en esa publicación que se le va a dar a todos los congresistas en la Biblioteca Del Congreso, debe tener. Está explicado en detalle, le voy a dar un sumario de la publicación, informe ejecutivo que si habla.

La página 39 de este informe le detalla y le digo la verdad exactamente, **(11)** hubo 21 mil 127 electores más que votos, al revés de lo que está diciendo usted, eso es ya la verdad con el corazón en la mano, o sea 0.21% del total y no 1 millón y medio de votos más de sufragantes.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo es que esto...

El señor PORTILLO CAMPBELL.— ¿Cómo se detecta eso? Muy fácil: dos formas.

Como no marcaban en “f” al no marcar el digitador no ponía nada y la computadora ponía “cero”.

Entonces, se dijo que había 1 millón y medio de votos más de votantes cuando apenas hubo 21 mil 127 votantes más que votos, cifra irrelevante en una elección de más de 12 millones de electores.

El infundio nació porque 12 mil 078 presidentes de mesa olvidaron llenar un casillero de actas de escrutinio puesto para cruzar la información estadística.

¿Qué han hecho en esta elección del 2001? porque ha habido más votos en ésta y le digo sino estaría usted incurso en el Código Penal, no lo estoy amenazando, señor congresista, sino estoy afirmando, el 407.º, usted estaría, habrían más votos demás. Nadie ha dicho nada y eso que han cambiado la estructura.

Entonces, al no poner reflejaba el 1 millón y medio ¿qué hicimos? Simplemente lo que se ha hecho este año, el total del mayor se registraba como número de votantes. Una forma.

La segunda forma. Como yo sé que todo el que ha votado ha firmado, yo con una pistola de rayos láser puedo sacar los que no han votado y le digo exactamente, por dos métodos.

Yo creo que está claro, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— Sí, usted ha explicado, ha explicado esa verdad por qué (inteligible)

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ahora, lo han usado con motivo político, pero no ha habido, pues, una acusación, si hubiera sido cierto eso, quiero rematar, se hubiera presentado una denuncia ante el Jurado Nacional de Elecciones y ningún partido político lo presentó.

El señor PRESIDENTE.— Sí, porque dice aquí, en el caso de los votos para elegir parlamentarios, 14 de cada 100 serían fantasmas de procedencia desconocida, sumados los votos excedentes para Presidente y para congresistas, siempre, según los propios reportes de ONPE, dice esa información, sería en total 2 millones 611 mil 811 votos, los que según el jefe del organismo José Portillo Campbell habrían aparecido por error, desinformación o ignorancia de los miembros de mesa que estuvieron mal adiestrados para el llenado de las actas electorales, esto que usted decía.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— ¿Quién registra eso, quién dice qué publicación es?

El señor PRESIDENTE.— Eso lo recoge una publicación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— La República.

El señor PRESIDENTE.— Recoge una publicación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, pero los periodistas tergiversaban todo. Le voy a contestar esa pregunta, también ésta en la página 42, dice: “La diferencia entre votos para Presidente y para congresistas disminuye al 1%.

Los miembros de mesa de elecciones del 2000 actuaron 9 veces mejor que los miembros de mesa de la elección del 95 y mejor que el 2001” estoy subrayando la actual que se dice la más transparente y la más pura y usted debe investigar y tres “ese es mejor que el promedio histórico.” Entonces, hay un cuadro histórico en que da:

Diputados en el año 80, votos emitidos 4 millones, diputados y senadores hay 4 millones 500 y 5 millones. Hay una diferencia de 685 mil, 13.94%.

Presidencial 85, con Diputados hay 936 mil votos de diferencia 13.23%.

Presidencial del año 90, con diputados hay 961 mil, 13%.

95, congresistas (ininteligible) 800, 9%.

El año 2000, 12 millones, 120 mil, 1.01%.

El niño bueno sale castigado, porque a los políticos quieren vender otra ilusión.

El señor PRESIDENTE.— Así que usted descarta los votos fantasmas absolutamente.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No necesariamente, ahora hay formas de solucionar.

El señor PRESIDENTE.— No, no, me refiero a su gestión el 2000.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Están disminuidos, mire. Ahora, cómo se puede hacer. Le voy a decir dos cosas y quizás hasta 3 cosas quise hacer.

Una de ellas, por ejemplo, en el Perú existe carrusel, eso, la primera vez que escuché como un bisoño, ahora soy un avezado *kur fux* en alemán, príncipe elector. Carrusel significa que yo le entrego a usted un voto marcado.

El señor PRESIDENTE.— Usted cree (ininteligible) príncipe elector.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— En la edad media, usted ha leído la historia universal, los

electores para Carlos I de España, se llamaban *kur fux*, se llamaba príncipe elector, así llamaba porque escogían, seleccionaban a los reyes, inclusive Carlos I puso a México y al Perú como aval.

Pero le quiero expresar lo siguiente ¿cómo es carrusel? Yo le entrego a usted un voto marcado, usted entra, vota y me trae el voto en blanco, yo marco por mi candidato y lo paso. ¿Cómo se hace? Eso lo hacen en México y en Chile, en Chile creo que el año 35. Ponerle una pestaña numerada, como si a usted yo le entrego su cédula de votación, antes ahí, en Chile se anota con lápiz o con tinta o en su recuadro y usted va a votar, lo dobla y trae el voto con ese número aleatorio y se chequea con ese número, saca usted la pestaña y pone el voto, es en México, lo he visto en cosas que yo he visto no que me han contado.

El señor PRESIDENTE.— Este es el carrusel, usted está diciendo claro, que falsifiquen la boleta de votación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— La primera, la falsifican y le entregan en la cola o en cualquier momento.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Eso es los gamonales, usted me habla Sandía, el lugar este, no conozco Sandía, he estado muy cerca, al menos soy juliaqueño.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted es juliaqueño?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— De corazón, he vivido 3 años en Juliaca, he estudiado en el Colegio Franciscano de San Ramón, quiero mucho a Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— San Román.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— San Román, sí, de padres franciscanos.

Entonces, no conozco, pero en los sitios donde hay los caciques ¿qué hacen simplemente? Agarran la forma, le entregan, pues, el carrusel.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted es de corazón juliaqueño. Eso también le dijo usted al señor Méndez que es puneño?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, sé que es de Lampa, creo.

El señor PRESIDENTE.— De la provincia de Puno ¿no?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso conversó usted con él?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— En una reunión social.

El señor PRESIDENTE.— Y esto le dio cercanía al señor Celedonio Méndez.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no, Celedonio es muy, parece que todos los (ininteligible) son totalmente independientes, porque yo le decía que cambie el formato, el tamaño del DNI, no quiso cambiarlo porque todo se malogra, se chanca, mucha gente tiene malogrado, se lo podían haber con un número hizo, hizo 85 mil, no sé qué número es, estándar internacional.

Otra medida es votación automática, hacerlo con máquina, hay que hacerlo con máquinas, (ininteligible) en el 96, pero un anciano político dijo que no, pero eso sería motivo de fraude, dejamos de experimentar eso.

Otro motivo también que se hace en Colombia, usted sabe, el domingo en la noche, todo el mundo supo quién era el Presidente del Perú, desde Colombia, eso se llama conteo rápido.

Traté de hacer el año 2000 y el primer enemigo es el actual Presidente del Congreso, se opuso, no porque sino van a saber y va a ver el cambio, van a decir o van a desmoralizar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo, cómo que se opuso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Se opuso, no quiso.

El señor PRESIDENTE.— Estando ya con el señor Paniagua

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, el señor Ferrero, candidato toledista.

El señor PRESIDENTE.— O sea, candidato ya por Toledo.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Por Toledo, dijo que no debería de haber ese avance, que se hace en Argentina, Venezuela.

El señor PRESIDENTE.— O sea se opuso.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Se opuso porque...

El señor PRESIDENTE.— Porque luego a usted lo acusaron de no haber contado rápidamente.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, si yo he contado más rápido que esta elección del año 2001.

El señor PRESIDENTE.— Pero la población no se enteró.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, si fue el 98% a los 3 días.

El señor PRESIDENTE.— Pero usted dice que en Colombia, el mismo día.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— El mismo día lo hacen, estamos hablando de conteo rápido, conteo rápido, yo presenté todo un mecanismo y yo nunca lo hacía por imposición sino por consenso de los políticos, de los partidos políticos, voy a hacer conteo rápido.

Conteo rápido significa que mi personal, por teléfono, por radio, mandaba los datos oficiosos y yo los centralizaba y esa noche se tenía resultados para bajar la presión política.

Pero los políticos son totalmente suspicaces y dijeron no porque eso va a permitir al fujimontesinismo tener los resultados de en qué sitio va mal y cambiar resultados.

Es una práctica que se usa, en España la he visto, en Chile, Argentina, Venezuela y México y paro ahí de contar.

El señor PRESIDENTE.— El 22 de agosto del año 2001 en *El Comercio* se publica la falsificación de firmas se hizo con actas digitalizadas, informe de la ONPE, del actual jefe, Tuesta Soldevilla, determinar que planillones municipales del 98 sirvieron como insumo, conclusiones, se entregarán al programa anticorrupción ¿Qué tiene opinar de esto?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo no he leído. Creo que eso está ya en el Poder Judicial, yo no he leído el expediente, pero mi abogado podría comentar algo, yo no, sé que eso es parte, pero me permite la noticia que está usted.

—Se suspende la sesión por breves momentos.

—Se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Se reanuda la sesión siendo las 5 de la tarde con 8 minutos, con el señor José Portillo Campbell. Está en la palabra.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Quisiera hacer recordar que esto es totalmente infundado,

inclusive con las investigaciones ha quedado totalmente desvirtuado. En el proceso en el juzgado anticorrupción esto ha quedado, hecho por un historiador sin pie ni son ni abogado podría comentar sobre esto.

El señor PRESIDENTE.— Le recuerdo que el Artículo 88.º del Reglamento del Congreso faculta a esta comisión, su abogado puede verificarlo, al respecto al inciso f) donde dice “La intervención del Ministerio Público o el inicio de una acción judicial en los asuntos de interés público sometidos a investigación por el Congreso no interrumpen el trabajo de las comisiones de investigación.

Es decir, es independiente, aquella es un poder, éste es otro poder, aún cuando esto no vincula luego al tema jurisdiccional, sí estamos nosotros con la Constitución a la mano, en posibilidades de acceder a esta información que usted ha juramentado no esconder.

Por eso le voy a hacer preguntas que aunque estén ...

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, pero yo lo que puedo hacer es, yo no le puedo decir sino remitir porque sino yo estaría violando la Constitución, porque hay la separación de la Pirámide de Keops, dice la Constitución prima en otras leyes.

El señor PRESIDENTE.— Mire, sabemos que la falsificación de firmas de Perú 2000 se ejecutó en un inmueble del señor Medelius, se usó la información que RENIEC entregaba a la Notaría Medelius, porque usted sabe que había un convenio en línea, en red, que RENIEC ofrece a muchas instituciones, supongo que Colombia también tendría un convenio ya en red.

La Notaría Medelius falsificó unas firmas, eso está en investigación, uso la información de RENIEC a través de eso medios.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no le podría yo afirmar eso.

Mi abogado podría comentarle, no estaría en el expediente, usted puede pedirlo.

El señor PRESIDENTE.— No, no, hace falta que usted conteste.

¿Conoce o conocía a la señorita María Zúñiga Toribio? ¿Trabajó con usted en ONPE?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— ¿Quién?

El señor PRESIDENTE.— María Zúñiga Toribio.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, si me presentan, me muestra una foto, quizás podría decirle, pero no creo, no.

El señor PRESIDENTE.— No recuerda ese nombre.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— Esta señorita luego pasó a RENIEC, era agente del SIN.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ah, no sé yo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántos agentes del SIN encubiertos trabajaron en ONPE que usted haya descubierto?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo, ninguno.

El señor PRESIDENTE.— Ninguno.

Usted no conoció ningún agente del SIN.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ningún agente del SIN.

El señor PRESIDENTE.— Cuénteme sobre el “Huanucaso”, hay todavía gente que trabaja aún en RENIEC que estuvieron vinculados al “Huanucaso”.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mire, el *Huanucaso” es antes que yo soñara siquiera ser miembro de la ONPE y no le podría comentar nada, pero es algo común y todos lo han hecho.

Si usted se remonta a la historia y el famoso manguerazo de Fernando Belaunde, por qué fue, no registra no, sino por falta de firmas, es algo que todos como *modus vivendi*, lo único que sí yo le he podido comentar que antes el formato y puedo mostrar a la cámara si es que lo poncha, esto era el formato ante de la ONPE, los formatos cómo han evolucionado, ha habido una evolución porque uno, hasta llegar a uno inclusive mejor que éste, el que ahora pido para al momento lo último que salí viendo esos problemas de la (12) falsificación masiva, mi idea era no buscar excusas ni culpables, sino evitar que nunca más vuelva a suceder.

Para eso incluí que se firmara dos veces y se pusiera el distrito de nacimiento y la fecha de nacimiento, porque lo que pasa es que dibujan; y, es famoso el caso del Hostal Paraíso. Le falsifican, usted va a cualquier hostal y de ahí le sacan las firmas; hostales de media estrella, o sea, que es y como idea que tenga...

La ONPE revisó 21 millones de firmas y sólo validó 5 millones, antes que yo fuera Jefe de la ONPE, en Chimbote, para las municipales —y que no intervine en esa depuración de firmas— se inscribieron 130% de candidatos; es el hazme reír la autoridad electoral.

En Amancaní, Puno, creo que se presentaron 25 agrupaciones, o sea, todo el distrito firmó; eso es imposible. Por eso si usted quiere que no vuelva a repetirse, usted debe exigir que se haga doble para evitar.

Actualmente no hay verificación de firmas, otra cosa es que se rasgan las vestiduras, en forma de fariseos.

Para hacer una verificación de firmas se requiere tener, por lo menos, dos indubitativas, no compararlo contra una pantalla; estudiar bastante sobre el tema de firmas, y hay que ser grafotécnico y hay que tener —para saber si una firma es falsa— por lo menos, tener más de cuatro firmas.

Si a usted le falsifican un cheque, un documento, la Policía le pide que usted firme cuatro veces, por lo menos o diez veces y lo comparan, recién, con el falso y se demoran una hora. La diferencia es que acá hay una sola indubitativa —que teníamos nosotros— y que sean cotidianas, del mismo tiempo.

En este momento no hay verificación de firmas, desde el punto de vista técnico.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, ¿qué es lo que hay?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Es un simple ver, similitud a un 70%; como lo hacíamos nosotros y hemos declarado, la similitud en forma y estructura en un 70%.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted cree que la verificación actual que lleva RENIEC, es que ahora ya no lleva ONPE sino RENIEC la verificación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Nunca era verificación de firmas.

El señor PRESIDENTE.— ¿No debería llamarse verificación?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No debería llamarse verificación de firmas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Debe llamarse cotejo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Cotejo.

El señor PRESIDENTE.— Confrontación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Porque algunos son, yo en este momento le falsifico la firma, agarro este papel y digo este es y rápidamente se da cuenta que no es; eso sí la ONPE lo superó y la RENIEC.

El señor PRESIDENTE.— ¿El RENIEC tiene los mismos avances tecnológicos que ONPE para verificar firmas?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No sé, habría que preguntarle a ellos.

Yo le que sí le digo es, en el 2001 se quedó un movimiento por falta de tecnología de la ONPE. Nosotros teníamos un programa inteligente, porque a veces se equivoca. Las firmas son recogidas apuradamente, de noche, contra una pared, una espalda, rápidamente ¿no?

Entonces, yo ponía el nombre de Pacheca y el Jurado antes lo rechazaba. Yo tenía un programa inteligente que veía.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha mencionado una cosa que es importante para esta investigación, respecto al tema de las libretas electorales manuales. Usted como experto en temas electorales, dice que es falsificable perfectamente la Libreta Electoral.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Esta Comisión tiene testimonios de que se destruyó el acervo documentario del RENIEC, el Archivo Central de Identidad se destruyó.

¿Cómo fue eso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No sé.

El señor PRESIDENTE.— Pero se destruyó, ¿usted no sabe?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, es un lío con Julio Vargas Prada.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, bajo ese sistema le pregunto, ¿es importante el acervo documentario, la sustentación de la identidad?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, por supuesto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es importante?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Lógico.

Yo le estoy diciendo, en este momento Julio Vargas Prada —y se hereda— solamente se registran dos, el índice derecho e izquierdo. Para saber una identificar o que Julio Vargas Prada, que eso era policial, deben ser los diez dedos y deben ser con tintas especiales.

Y los AFIS, si usted a investigado, los *automatic* de ver huellas digitales, son propietarios y es una cosa que tiene. Por ejemplo, la huella digital en estos momentos...

El señor PRESIDENTE.— Permítame, señor Portillo.

Yo le pregunto, ¿si fuera cierto que el Archivo Central de Identidad se destruyó, estaríamos frente a un problema grave?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, yo no creo. Habría que investigar.

El señor PRESIDENTE.— Mire usted, hay 9 millones o 10 millones de personas que tienen el DNI,

estas personas sí tienen acervo documentario nuevo, es decir, su partida de nacimiento, su Libreta Militar, su boleta de inscripción. Pero, los que tienen Libreta Electoral Manual no tienen sustentada su identidad.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, sí tienen sustentada y le voy a poner un ejemplo.

Yo me llamo José Hugo Patricio —esta anécdota— y en mi Libreta Electoral tenía José Hugo. Cuando saqué mi nuevo DNI yo quise que pusieran José Hugo Patricio, porque cuando era pequeño me fastidiaba que me dijeran Patricio y después estoy orgullo de Patricio, de llamarme Patricio.

Entonces, el registrador, yo fui personalmente, me atendieron, no me acuerdo las personas y me dijeron: “Nosotros no le podemos poner el nombre de Patricio”. “Oiga, pero yo cuando me he inscrito, he traído mi partida de nacimiento”; y, fueron al acervo que está ahí, yo lo he visto y estaba mi partida de nacimiento.

Cuando usted saca su nuevo DNI no le piden partida de nacimiento, salvo que sea una nueva de inscripción, sino con los documentos anteriores; ellos tienen.

El señor PRESIDENTE.— Esto es lo que han quemado.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No sé, no le puedo precisar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted, de qué año está hablando que sacó su DNI y le pusieron Patricio? ¿Qué año?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— 98 debe ser.

El señor PRESIDENTE.— 98.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— 98 ó 99.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero usted ya tenía su DNI?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, yo tenía mi libreta.

El señor PRESIDENTE.— Electoral Manual.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, porque juntaba mis hologramas, esas es una contribución enorme para evitar la falsedad. La ONPE se ha podido equipar por los hologramas.

El señor PRESIDENTE.— El señor Oscar del Río ha reconocido que del número 34 millones, con la Libreta Electoral antigua, del número de expedición de documentos han pasado a 40 millones a partir del DNI, lo cual nos deja 6 millones en blanco.

¿Me entiende la pregunta?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué opinión al respecto le merece esto, como experto en temas electorales? ¿Por qué se pasa de 34 millones a 40 millones?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— La verdad simplemente sería una suspicacia, pero no tiene ningún sustento; porque usted tiene las actas.

El señor PRESIDENTE.— No, yo me refiero a que hay 6 millones de documentos.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Si le entiendo.

El señor PRESIDENTE.— Que están en el aire. Pueden creerse ciudadanos virtuales con esas identidades, ¿podrían?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Podrían.

Por eso le digo, esa es la pregunta más para los suspicaces; pero no tienen una validez porque el padrón electoral es el que refleja; entonces, habrían mesas no existentes.

Pero existen personeros y yo le digo, en el 90% de mesas ha habido personeros y es muy fácil. Usted en este momento electrónicamente podría buscar, porque lo que en este momento los suspicaces tratar de buscar en los lugares apartados donde no hubo, pero ha habido personeros.

Les cuento un anécdota. Estuve en Machu Picchu, en Aguas Calientes, el personero dice que fue a una cabina de Internet y vio el acta con su huella y su firma. No ha habido un solo caso que diga: “¡Oh!, ha habido una mesa virtual”. Papelito manda.

El señor PRESIDENTE.— El asunto del papelito manda es que hay una hipótesis de trabajo respecto a que sobraron millones de identidades ¿no es cierto?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Que podrían suponer que son el cotejo posterior de los millones que le sobraron a usted en la votación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Pero le he demostrado, perdón, le vuelvo a repetir si usted no me ha entendido; eso fue solamente en las mentes febriles y con todo respeto digo: “Hay que ser enfermo para pensar eso y yo he demostrado no con un método, sino con dos métodos”.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted está acogido a la Ley de Colaboración Eficaz?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no tengo nada que, me gustaría.

El señor PRESIDENTE.— Sabe que el señor Cavassa sí está acogido, ¿lo sabe?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Confesión sincera está, creo.

El señor PRESIDENTE.— Confesión sincera.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Me dice mi abogado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué está acogido su mano derecha a la confesión sincera y usted no?

¿Qué cosa sabía él que usted no sepa?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Eso pregúnteselo al señor Cavassa.

El señor PRESIDENTE.— A estado en la Comisión.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo he estado 8 meses encerrado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál es su opinión sobre el señor Celedonio Méndez?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Como le vuelvo a decir, quisiera evitar pero lo voy a, con la salvedad que no me gusta juzgar.

Es muy conservador —me parece—; porque si yo hubiera estado como Jefe del RENIEC yo hubiera hecho una libreta, un DNI con un montón de innovaciones.

Le hubiera puesto un *smartcan*, que no es novedad porque si usted va a Telefónica o TIM tienen esos chips; un computador, la tarjeta y ahí le pondría un montón de datos para evitar suplantación de personas.

El señor PRESIDENTE.— Usted en este año 2002, en las Elecciones Regionales y Municipales que se avecinan, ¿permitiría —si fuera Jefe del RENIEC— que se votara con la libreta antigua? ¿Qué riesgos

tenemos con que se vote con la de tres cuerpos?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mire, el problema de los tres cuerpos y ese que usted no está investigando otro que le cae a Vargas Prada, del famoso prototipo de dos cuerpos; ese es otro lío, ahí si se va a calendas grecas; eso es bravo.

Yo le digo, es un problema que el Ejecutivo no ha querido, ni este ni el anterior; es cuestión monetaria, hay gente pobre.

Le cuento, hay como 3 millones de omisos.

ONPE es una institución rica, la hice rica porque nadie se escapaba de votar, con los hologramas.

Sellito usted se consigue, por 3 soles en Azángaro le consiguen un sellito. Hologramas con número de mesa, inclusive el holograma del 2000 que nadie lo sabe, usted le pone un rayo láser al holograma y en ángulo de 90 grados aparece la palabra ONPE; eso nadie lo sabe, infalsificables.

Entonces, se lograron recolectar 104 millones de soles en 5 años.

El señor PRESIDENTE.— 104.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— 104 millones.

Antes los Jurados, los honorables que usted quiere regresar al pasado, no llegaban a recolectar ni 60 mil soles. Yo no le he quitado plata a los Jurados Nacionales de Elecciones, no les he hecho pobres, los he hecho ricos.

El señor PRESIDENTE.— Para registro de la Comisión.

Estamos hablando de que a usted le parece inseguro —todavía— el DNI, pero es mil veces seguro que la Libreta Electoral Manual.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Que la Libreta Electoral, sí.

El señor PRESIDENTE.— Y no sería recomendable ir a un proceso electoral regional y municipal con la libreta de tres cuerpos.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, eso sería...

El señor PRESIDENTE.— ¿No debería valer ese documento para el año 2002?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Eso es una solución política, porque si usted exige... Son dos cosas: si usted da, el Ejecutivo que se de gratis a todo el mundo, se ordenaría. Pero usted está castigando a Mamani Quispe que no tiene plata. Son 31 soles creo que escuché.

El señor PRESIDENTE.— Son *35*.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Pero no invalida.

El señor PRESIDENTE.— Pero desde el punto de vista de la seguridad jurídica es complicado porque es falsificable ese documento.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Es falsificable.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, atenta contra la seguridad de las elecciones.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Pero es mínimo, despreciable.

No significa para oponerse, para evitarlas.

El señor PRESIDENTE.— El tema de su vinculación con el señor Montesinos, ¿alteró los resultados? ¿Orientó el señor Montesinos su trabajo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, jamás.

Yo he hecho mecanismos de tal manera que ni él ni otro pueden... Yo lo ponía a digitar a Montesinos y su tupé y no podría cambiarlo, porque los resultados...

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha hecho eso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Claro. Mejor dicho Montesinos no ha participado en nada, no ha intervenido en nada, no me dado órdenes, no ha cambiado nada; que quede bien claro.

Yo digo que en el caso extremo, si hubiera; hubiera salido como un mal digitador ¿por qué? Porque los resultados se han entregado en CD, en disquetes a todo el mundo. **(13)**

El señor PRESIDENTE.— En el tema del señor Celedonio Méndez, ¿cuál fue su participación en la reelección y su amistad con Montesinos? Porque a él lo nombran en un vídeo, donde habla el señor Muñoz Arce con el señor Montesinos, ¿qué opina usted de eso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, eso es, discúlpeme, señor congresista, con todo respeto, eso no tiene nada que ver porque ahí Montesinos, Rómulo Muñoz le pide a Montesinos que ponga el nombre de padre y madre y no hay pues...

El señor PRESIDENTE.— Y el domicilio, también le pide.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— El domicilio yo se lo pedía también y el nombre de padre y madre también se lo he pedido.

El señor PRESIDENTE.— Pero el asunto es que en el vídeo menciona, el señor Montesinos dice: “¿Qué tal es este señor?” y entonces le dice: “Es mejor de Vargas Prada”.

O sea, hace un juicio de valor sobre él.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Era intratable, intratable era Vargas Prada.

El señor PRESIDENTE.— Se va suspender por unos segundos esta sesión.

—Se suspende la sesión.

—Se reanuda la sesión a las 17 horas y 36 minutos.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 17 horas con 36 minutos, reiniciamos la sesión respecto a la Comisión que investiga y preside la congresista Anel Townsend. Estamos, hoy jueves 30 de mayo, con la presencia del señor José Portillo Campbell.

Señor Portillo, a efectos de concretar en este interrogatorio, su punto de vista respecto a que —en su criterio— antes, durante y después, ahora después de todo lo visto, ¿usted entiende que es mejor que el Sistema Electoral Peruano tenga un solo órgano o tenga tres?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Como le he expresado públicamente en otras oportunidades, mi opinión es que sean tres; pero por conveniencia sería uno.

Porque el Jurado Nacional es colegiado y nunca hemos visto en la historia de la república que se haya cuestionado a un Jurado.

Por conveniencia uno; técnicamente, como es en otros países. Por ejemplo: Chile, Colombia.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué se refiere por conveniencia?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Conveniencia es que uno no va a estar en un vía crucis, es cuestionado. A ver, solicite usted al Jurado Nacional de Elecciones, en un tiempo ha sido un poder del estado.

El señor PRESIDENTE.— Indíquenos su punto de vista acerca del DNI. La comparación del DNI y la Libreta Electoral Manual de tres cuerpos.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— El DNI es un documento mil veces más seguro que la antigua Libreta Electoral de tres cuerpos.

Primero, por el material, la forma que está registrado, en estos momentos está registrada electrónicamente, en las fotos hay un banco de datos, una base de datos en que está registrada toda esa información, pero puede seguir mejorándose. Por ejemplo, reducir el tamaño, hacer un estándar iso —no me acuerdo— 8 mil y tantos.

El señor PRESIDENTE.— ¿La Libreta Electoral de tres cuerpos no es segura?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no es segura.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Primero, esta hecho con un papel que cualquier imprenta la puede hacer; a diferencia del actual DNI que es un papel importado, con un sello de agua, se controla, hay una impresión fantasma, un montón de seguridades.

Pero yo le pondría un *smartchip*, le pondría un holograma, le pondría un criptograma, le pondría estenografía, que eso puede ser una palabra rara para muchos, pero yo pongo bajo una luz especial o una lectora y me da un resultado.

El señor PRESIDENTE.— Siendo la Libreta Electoral de tres cuerpos fácilmente falsificable o adulterable; es complicado ir a un proceso electoral con este documento, sería mejor ir con un DNI, en su criterio.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Lo ideal sería con uno solo; pero eso es una cuestión política y sobre todo económica, porque eso representa al Ejecutivo que tiene que dar para las personas y creo porque es costoso no han cambiado al DNI.

El señor PRESIDENTE.— Señor Portillo, ¿usted es ingeniero, tiene titulación?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No.

El señor PRESIDENTE.— Coméntenos.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo soy bachiller de Ingeniería Mecánica Eléctrica de la Universidad Nacional de Ingeniería, egresado en el año 1964.

Tengo un *master of science* en 1967 y un doctorado en Filosofía o PHD en el año 69, en Iowa State University, en la Universidad donde se inventó el computador digital moderno.

El señor PRESIDENTE.— Estos son grados académicos, lo cual significa que usted no tiene titulación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No tengo titulación.

Perdone aprovecho, porque algunos...

El señor PRESIDENTE.— Precísenos.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Soy catedrático principal más antiguo en la cátedra de computación de la UNI y he presidido centenares de titulaciones de ingenieros de sistemas y *magisters*

sin tener el título profesional.

El señor PRESIDENTE.— ¿No era importante, preciso, imprescindible, prerequisite el tener un título profesional para el ejercicio de la profesión y dirigir un organismo como ONPE?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, porque entiendo que no lo dice la ley.

El señor PRESIDENTE.— Los agrados académicos sirven para la investigación y la docencia, pero para el ejercicio profesional la titulación. Corríjame si no estoy en lo cierto.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, eso es en nuestro país.

El señor PRESIDENTE.— Eso es nuestro país.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— En nuestro país, que somos más papistas que el Papa.

Si yo fuera ingeniero civil, médico, abogado, contador, hace tiempo que hubiera tenido mi título. Simplemente es hacer una tesis académica sobre un concepto que ya lo tengo y un día de estos voy a darles gusto de evitar ese punto de Aquiles y ser titulado.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted reconoce que en el Perú sí hace falta ser titulado en ingeniería.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— En ingeniería de sistemas a usted lo contratan para que programe, no lo contratan porque tiene título. Inclusive, usted puede ser de una academia, de un instituto técnico sin ningún...

El señor PRESIDENTE.— No, la pregunta era para ser Jefe de ONPE.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no lo dice la Ley Orgánica de la ONPE.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha mencionado ante esta Comisión, que los votos preferenciales son adulterables, siempre han sido adulterados y que usted tiene constancia incluso de ellos.

Coméntenos.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Como le digo, en nuestro país hay una tentación a adulterar las cosas, es muy conocido.

Nosotros en el año 2000, yo hice una auditoría y detecté adulteración de 20 mil votos preferenciales, los cuales se corrigió, se informó al Jurado Nacional de Elecciones e hice que el Procurador denunciara dicha adulteración.

El señor PRESIDENTE.— O sea, sí se adulteraban estos votos. Usted detectó una parte.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Mire, respecto al tema de los votos, las cédulas de sufragio se queman, no se guardan; esto significa que no se puede comprobar la voluntad popular.

Respecto a eso, díganos su punto de vista.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo ya lo he dicho en una Comisión del Congreso que los votos deberían de guardarse.

Pero ese es un paradigma que apareció en el año 1963, en que el cómputo de la Mesa es irrevisable e inclusive, en todas las leyes electorales del Perú hay un artículo —no me acuerdo—, trescientos y tantos, en que dice que una vez terminada una elección presidencial debe quemarse todo el material.

El señor PRESIDENTE.— Frente a eso, entonces, está usted reconociendo y puede afirmarlo, de que no

existe la seguridad del sufragio popular si no se guardan los votos con los cuales se puedan contrastar físicamente como hacen en Estados Unidos, por ejemplo.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No quiero decirle de una persona, de una dama que aprecio y que dice: “Los resultados electorales en el Perú y en muchos países son un resultado aproximado”. Y en los Estados Unidos, como ejemplo, usted vio que con las máquinas, una máquina leía un resultado, volvían y empezaron a hacerlo a mano.

El señor PRESIDENTE.— Pero en Estados Unidos se guardan los votos.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Se guardan por 10 años.

El señor PRESIDENTE.— Por 10 años.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Si es la democracia más consolidada en Estados Unidos, habría que precisar esto para el registro de la Comisión.

El voto carrusel, ¿cómo funciona en el Perú?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo no tengo —digamos— pruebas suficientes.

No quiero ofender a ningún partido por eso no voy a dar un ejemplo preciso, todo es rumores, dicen, afirman. Pero el carrusel y lo comprendí primero en Colombia, es que a una persona le entregan un voto marcado y sin la firma de los personeros, lo deposita y trae el voto en blanco y ahí empiezan a marcar el del candidato de ese grupo y empiezan a llevar unos tras otros.

Nosotros quisimos, en la elección del 2000, evitar eso poniendo una pestaña numerada, pero se opusieron los políticos que concursaban, diciendo que así iban hacer creer al pueblo peruano que con ese número iban a identificar el voto.

Eso lo he visto en Chile y en México, con lo cual he sido testigo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué opina usted desde su punto de vista técnico...?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Disculpe, una cosa quiero afirmar.

Categoricamente no puedo yo afirmar que en el año 2000 o en el 2001 ha habido carrusel, ni en otros años.

El señor PRESIDENTE.— Tampoco lo niega.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Ni tampoco lo niego.

El señor PRESIDENTE.— Díganos acerca del reconocimiento de firmas en los partidos en su inscripción.

¿Existe verificación de firmas en el actual sistema?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Desde el punto de vista técnico, grafotécnico —y no grafológico como algunos dicen—, para saber una identificación positiva se requieren por lo menos dos indubitativas registradas al mismo tiempo.

Si a usted le falsifican un cheque usted tiene que comprobar con diez firmas originales y el Policía se demora —experto— por lo menos media hora.

Lo que existe en nuestro sistema es un cotejo de firmas.

Pero al solucionar eso hay que cambiar el planillón, en que el elector debe firmar dos veces, poner la fecha de nacimiento y el distrito de nacimiento y con eso se evitarían un montón de problemas que existen actualmente.

Eso antes de salir, creo que he hecho la publicación en *El Peruano* sobre el formato de ONPE para los movimientos independientes.

El señor PRESIDENTE.— De forma que no existe la verificación real en el Perú.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Como si se quiere vender esa idea, no; es un cotejo.

El señor PRESIDENTE.— Es un cotejo, no hay verificación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— En el caso de la ONPE...

El señor PRESIDENTE.— A la hora de inscribir el partido político, que va un partido con sus padrones y se va verificar, o sea, no existe una verificación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No existe.

¿Por qué? Le digo, se ha prepublicado y publicado el Reglamento de Verificación de firmas y la ONPE aceptaba el 70% de similitud en estructura y forma.

El señor PRESIDENTE.— Eso no es verificación.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Eso no es verificación.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el RENIEC va verificar mejor que ONPE?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No sé, pregúnteselo a RENIEC.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted técnicamente cree que RENIEC está mejor preparado que el ONPE que usted dejó?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No quisiera ser modesto.

El señor PRESIDENTE.— Dígalo, está juramentado.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— ¿La pregunta es?

El señor PRESIDENTE.— La pregunta es, ¿si RENIEC está en mejor disposición técnica para asumir la verificación de firmas que ONPE que usted conoce?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo creo que igual. ¿De mi ONPE o de la ONPE? ¿La antigua ONPE o la nueva ONPE?

El señor PRESIDENTE.— La ONPE del Perú que usted gestionó.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo creo que igual.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, no habrá verificación de firmas sino cotejo.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Cotejo.

El señor PRESIDENTE.— ¿El acervo documentario es importante? ¿La sustentación de la identidad es importante para expedir un documento y saber con quién estamos hablando?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo creo que sí.

Es importante tener documentos, y al menos cuando yo me inscribí deposité mi partida de nacimiento y la

última vez cuando yo renové mi libreta de tres cuerpos a DNI, inclusive como le dije hice cambiar porque la registradora me puso José Portillo y yo soy José Portillo Patricio y en mi pasaporte no me querían poner el Patricio, sino solamente José Hugo por la libreta.

Entonces, fui y el registrador de turno que estaba ahí fue al acervo y encontró mi partida; entonces, aceptó mi palabra y mi nuevo DNI tiene José Hugo Patricio.

El señor PRESIDENTE.— O sea, el acervo es importante para sustentar la identidad.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Para sustentar la identidad.

El señor PRESIDENTE.— En el caso que se hubiera destruido el acervo, esto significaría falta de seguridad en el sistema de la identidad. (14)

Una pregunta, respecto al tema del señor Celedonio Méndez jefe del RENIEC en la actualidad. ¿Usted puede precisar si sus conceptos técnicos acerca del DNI actual son los mejores?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo siempre he tenido, tanto con Celedonio Méndez como con el anterior Jefe del RENIEC, discrepancias.

Yo creo que se puede mejorar; una de ellas es reducir el tamaño del DNI y ponerlo de un material mucho más sólido.

El señor PRESIDENTE.— ¿Le parece insuficiente el DNI que tenemos actualmente, se ha podido mejorar?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Por ejemplo, ponerle un holograma.

El señor PRESIDENTE.— Le pregunto por los siguientes nombres que acaban de llegar a la Comisión. Oliver Chávez Portillo, ¿quién es Oliver Chávez Portillo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Si usted me pone una foto, no sé.

El señor PRESIDENTE.— No, no tenemos la foto.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— Aquí dice, es el sobrino del ingeniero José Portillo, convocado por el licenciado Oscar del Río con la autorización del ingeniero Celedonio Méndez, a pedido del propio ingeniero Portillo.

Ingresó a la agencia RENIEC en Lima, oficina principal, en 1999 y se acaba de retirar este año 2002 a raíz de las investigaciones que realiza el Congreso de la República contra el ingeniero Celedonio Méndez.

Oliver Chávez Portillo. ¿Usted tiene familia Chávez Portillo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No.

El señor PRESIDENTE.— Le suena Oliver Chávez Portillo.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no me suena; puede ser, no sé.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recomendó a sus parientes al señor Celedonio Méndez?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, yo no he recomendado a ningún pariente en ninguna institución del Estado.

El señor PRESIDENTE.— Mariela Díaz Portillo, es la sobrina del ingeniero Portillo —dice la información—, convocada por el licenciado Oscar del Río con la autorización del ingeniero Méndez, a

pedido del propio ingeniero Portillo.

Ingresó a la División Central de Procesos del RENIEC en 1999 y se acaba de retirar este año 2002 a raíz de las investigaciones que realiza el Congreso de la República contra el ingeniero Celedonio Méndez.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿No reconoce como sus parientes ni a Mariela Díaz Portillo ni a Oliver Chávez Portillo?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo lo que le puedo decir, categóricamente, es que yo no he solicitado ni recomendado en la RENIEC ni en otra institución y esos parientes pueden ser mis parientes y ahora, de qué grado de consanguinidad sean, no.

El señor PRESIDENTE.— Margot Gutiérrez Alarcón, es la hermana de la licenciada Mariluz Gutiérrez, ex Gerente de Administración y Finanzas de ONPE, convocada por el licenciado Oscar del Río, con la autorización del ingeniero Celedonio Méndez a pedido de la propia licenciada Gutiérrez.

Ingresó a la agencia RENIEC en Cañete, en 1999 y fue retirada este año 2002 a raíz de las investigaciones que realiza el Congreso de la República contra el ingeniero Méndez.

Margot Gutiérrez Alarcón.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, no la conozco; o al menos yo no he intervenido en la contratación o recomendación.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sabe usted que el señor José Cavassa está acogido a la colaboración sincera, a la confesión sincera?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, eso acaba de informar mi abogado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted está acogido a la confesión sincera?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No, porque no tengo nada que confesar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted no tiene nada que confesar?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Mejor dicho yo no he incurrido en ningún delito ni he sido miembro de alguna banda o grupo delictivo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted no tiene nada que confesar por eso no se acoge?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Por eso no me acojo, sino me acogería.

El señor PRESIDENTE.— Contrario sensu, el señor Cavassa sí tiene algo que confesar porque está en la colaboración sincera.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Seguramente, hay que preguntarle a él.

El señor PRESIDENTE.— Yo le pregunto a usted, porque el señor Cavassa ha sido persona de su confianza.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, fue.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, fue persona de su confianza. ¿Usted era su jefe?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo es posible que el señor Cavassa sí supiera cosas que usted niega saber aquí?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Hay muchas personas que, seguramente usted sabe cosas que su esposa no sabe ¿no?

Eso habría que preguntarle a él ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Sí.

Yo le preguntaba a usted acerca del señor Cavassa porque es un funcionario que en su día fue público y que usted recomendó, que usted colocó y por esa situación entiendo, que si él esta acogido a una confesión sincera y usted no, ¿debo entender o creer —y está usted aquí para que lo afirme—, que habían cosas que él conocía y que usted no conocía?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Así parece.

Yo no he leído el expediente, mi abogado lo conoce.

El señor PRESIDENTE.— Señale el nombre de las personas que trabajaron en ONPE y que ahora trabajan en RENIEC.

¿Recuerda algunos nombres cuando usted entró como Jefe de ONPE, hubo gente que se fue de ONPE a RENIEC? Puede decir algunos nombres que recuerde.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

En el año 95 la estructuración del Sistema Electoral primero es Jurado Nacional de Elecciones y después la ONPE. La ONPE tenía a cargo el Registro Electoral del Perú, que se conformó después por RENIEC; toda es gente pasó.

Lo que yo recuerdo, personas fueron Luis Rivera Feijóo, Matos...

El señor PRESIDENTE.— Luis Rivera Feijóo ha dicho, que fue Gerente General de...

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No era gerente general, era asesor principal.

El señor PRESIDENTE.— Me refiero en RENIEC.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— En RENIEC, después llegó a ser Gerente General en RENIEC, sí.

El señor PRESIDENTE.— Gerente General en RENIEC.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Dina Matos Iberico.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Dina Matos Iberico, ella era Gerente de Gestión Electoral.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas personas más recuerda que abandonaron ONPE y pasaron a RENIEC?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No podría precisarle, pero fueron un buen número; fueron unas 20 personas cercanas.

El señor PRESIDENTE.— Unas 20 personas cercanas a Rivera Feijóo.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— A Rivera Feijóo, sí.

El señor PRESIDENTE.— Abandonaron ONPE y se trasladaron a RENIEC.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Sabe usted que hubo un escándalo con el señor Jefe de RENIEC Vargas Prada y que luego él no es habido, él está prófugo de la justicia. ¿Usted sabe eso?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Sí, algunas cosas sabía; pero ha pasado tantos años.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene usted conocimiento que el actual Jefe de RENIEC haya investigado al antecesor, acerca de las faltas y delitos que se le imputaba?

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No.

El señor PRESIDENTE.— No tiene conocimiento.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— No tengo conocimiento.

El señor PRESIDENTE.— En todo caso, usted no puede certificar que sí se haya preocupado de investigar a su antecesor.

Si tiene usted algo más que agregar en esta primera citación a esta Comisión, señor Portillo Campbell.

El señor PORTILLO CAMPBELL.— Yo quisiera agradecer a su persona por haberme invitado y aclarar un montón de puntos; por ejemplo, que no existió un millón de votos de más, sino existieron 21 mil electores de más.

Quiero recordar, también, que yo he asistido a todas las reuniones que el Congreso, fiscales, jueces me han citado y no he rehusado, como a usted le consta, de participar y decir la verdad; por lo cual, le agradezco mucho.

El señor PRESIDENTE.— Así queda registrado.

Siendo las 17 horas con 55 minutos, se suspende la sesión para dar paso al siguiente citado.

—Se suspende la sesión a las 17 horas y 55 minutos.

—Se reabre la sesión a las 20 horas y 08 minutos.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 20 horas con 08 minutos procedemos a dar inicio otra vez a la sesión suspendida, hoy jueves 30 de mayo año 2002.

Esta vez con la presencia del profesor Ricardo Castillo Cáceres, alcalde de la provincia de San Román, a quien vamos a proceder tomar juramento.

Profesor Ricardo Castillo Cáceres, la Constitución Política del Perú en su artículo 97.º y el Reglamento del Congreso de la República en su artículo 88.º, facultan a esta Comisión que preside la congresista Anel Townsend a investigar todo lo relacionado entre Montesinos y Fujimori.

Le pregunto, ¿si usted jura decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Ricardo Castillo Cáceres.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hace, Dios y la patria van a reconocerlo, sino van a demandarlo.

Puede tomar asiento, está usted juramentado.

Para que nos diga si requiere de un abogado que lo acompañe.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No tengo abogado, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Lo necesita o usted quiere declarar voluntariamente?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Voluntariamente.

El señor PRESIDENTE.— Para que diga sus generales de ley, ocupación, profesión, domicilio, estado civil.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Mi nombre es Angeles Ricardo Castillo Cáceres. Soy actual alcalde de la Municipalidad Provincial de San Román, Juliaca. De profesión profesor.

Casado, con padres vivos y tres hijos, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Desde cuándo es alcalde de Juliaca?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Soy alcalde por decisión del pueblo de Juliaca desde el 01 de enero de 1999.

El señor PRESIDENTE.— Electo el 98.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Electo en octubre de 1998.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué fuerza municipal?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Yo soy alcalde gracias a la invitación del movimiento Somos Perú que lo lidera el doctor Alberto Andrade Carmona.

El señor PRESIDENTE.— ¿Mantiene usted su militancia?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Por siempre, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene usted alguna empresa con su esposa? ¿O su esposa tiene aparte?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No es una empresa, es un centro comunitario telefónico que lo estamos manejando en calidad de concesión, desde cuando existía ENTEL Perú.

El señor PRESIDENTE.— ¿Algún negocio más?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Absolutamente nada.

El señor PRESIDENTE.— La dirección.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Jirón Ricardo Palma 111, barrio Santa Bárbara en Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene algún proceso judicial o investigación en curso ante usted? ¿Por qué cargos?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Ahora que somos alcalde tenemos varios procesos en curso por diferentes cargos, propios de la gestión municipal.

Tenemos por abuso de autoridad, malversación de fondos, peculado y otros, que seguramente la justicia se va encargar de demostrar si somos causantes de estos delitos o no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna condena?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Ninguna, nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Procesos abiertos?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Tampoco.

Ahora sí, con la gestión de ser alcalde.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ninguna condena?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Ninguna. Nunca, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Conoce usted al general José Villena Arias?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Sí, lo conocí.

El señor PRESIDENTE.— Cuéntenos.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Lo conocí por la misma función de alcalde que tuve y que tengo, pero simplemente ha sido una amistad en relación de autoridades. No tengo ningún otro vínculo, ni amistad ni enemistad tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas veces se vio con él en privado?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— En privado casi nunca.

Recuerdo que cuando llegó a Puno lo recibimos con una delegación de dirigentes campesinos y creo que, por primera vez, una delegación de más o menos 20 dirigentes campesinos del distrito de Juliaca tuvieron la oportunidad de conversar con un general del Ejército que venía y la razón fue exigirle, solicitarle que apoye la construcción en el mejoramiento de caminos rurales del distrito de Juliaca, y que solamente quedó en promesa y nada más que en promesa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Le pidió el señor Villena Arias apoyo para el señor Fujimori?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Nunca, nunca.

Nunca personalmente, pero sí he tenido la visita en mi despacho —no en otros sitios— de personal subalterno del Ejército, que no me invitaban a apoyar al ex Presidente Fujimori, sino que me indicaban que tenía que comunicarme con algunos jefes militares. Lo cual, felizmente y gracias a Dios, nunca se produjo; nunca tuve comunicación ni telefónica ni personal con ninguno de ellos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué jefes militares? ¿Qué nombres?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Por ejemplo, el mismo general Villena; el coronel, comandante, no sé, Oscar Cáceres.

Pero —como le digo— nunca tuve la oportunidad de comunicarme tampoco. (15)

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué le decían? ¿De parte de quién iban esos militares?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—

De parte del señor Cáceres venían a mi despacho.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué señor Cáceres?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Del señor Oscar Cáceres, después me enteré que era muy allegado al señor Vladimiro Montesinos.

El señor PRESIDENTE.— Cáceres Velásquez, ¿no?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No, es un militar, militar ahora en retiro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Oscar Cáceres?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Oscar Cáceres.

El señor PRESIDENTE.— ¿Otro apellido?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Oscar Cáceres, creo que es Gamarra, no tengo la certeza.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él trabajaba en Juliaca?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No, él estuvo —yo me entero—, él trabajó allá en Juliaca, es un militar juliaqueño, de padres juliaqueños.

Y en esa época estuvo trabajando aquí en Lima, yo no sabía dónde ni cómo, después ya por las noticias me enteré de que estaba vinculado a la seguridad de Vladimiro Montesinos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sabía usted que el general Villena era el que se encargaba de reclutar a periodistas, autoridades, etcétera?

¿Qué sabía usted como autoridad?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Yo no supe absolutamente nada, pero sí sospechaba.

Porque desde un comienzo comenzaron a obstaculizar, obstruir nuestra gestión, le estoy hablando desde 1999.

Prueba de ello es que las obras que ejecutaba de asfaltado, confiado en que la planta asfaltadora que manejaba el Ejército, una planta asfaltadora del Ministerio de Transportes y Comunicaciones, iba a apoyarme en la colocación de la carpeta asfáltica, no se realizó nunca.

Y por versiones de otros integrantes del Ejército, me hacían escuchar de que para Ricardo Castillo ni una piedra chancada, ni una piedrita chancada para sus asfaltados.

¿Por qué? Porque seguramente yo era contrario a la política del anterior régimen.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién decía eso?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Según los subalternos militares, los militares, los soldados, era palabra de los altos jefes militares allá en Puno.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea que sí usted sabía que el señor Villena estaba en la campaña de la reelección del señor Fujimori?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No, absolutamente nada, no sabía.

Más bien sabía de que quería obstaculizar al gobierno de Somos Perú allá en Puno.

El señor PRESIDENTE.— ¿A quién favorecía el señor Villena?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Bueno, seguramente al gobierno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al gobierno de entonces?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— De entonces.

Pero —como le digo— era contrario a nosotros, especialmente al movimiento de Somos Perú, yo soy alcalde del movimiento Somos Perú.

Y aquí, señor congresista, le voy a dejar algunos documentos donde usted se va a enterar de muchos nombres, del por qué Ricardo Castillo ha sido, pues, permanentemente hostilizado por el anterior régimen.

Porque yo juntamente con la ahora congresista Anel Townsend, con el ahora congresista Luis Guerrero, con el ex congresista Manuel Masías, con el señor Pedro Planas, con el señor Carlos Bruce Montes de Oca, con el ahora congresista Heriberto Benítez y muchos otros, yo también fui candidato al Congreso de la República en el año de 1999 con el N.º 10.

El señor PRESIDENTE.— ¿El año 2000?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Aquí está.

El señor PRESIDENTE.— El año 2000.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— En el año 2000, con el N.º 10, y aquí está mi nombre Angeles Ricardo Castillo Cáceres.

Por eso que, señor congresista, permóneme, yo vengo desde Juliaca, hubiese sido en presencia de la congresista Anel Townsend y toda la comisión.

El señor PRESIDENTE.— Lo hemos estado esperando.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Descartar totalmente algún vínculo que yo tenga con Vladimiro Montesinos o con el régimen de Fujimori, absolutamente nada.

¿Por qué aparezco?

Y este es un documento que sale publicado en *La República*, que yo aparezco —dizque— en la agenda de Vladimiro Montesinos. Pueda ser cierto.

¿Pero por qué aparezco, señor congresista? Aparezco en esta relación y en esta agenda porque, justamente, en esa época, los que aparecemos en esta agenda: Ticona, alcalde de Puno —dice—, lamentablemente tráfuga para todos los puneños y para todo el Perú; Castillo, Juliaca; y acá dice Andrade.

¿Por qué salimos nosotros aquí en este documento? Porque nosotros éramos pues los opositores al régimen anterior, los que nos mantuvimos firmes en nuestra posición.

Por eso yo agradezco, el señor Alberto Andrade Carmona sabe de los momentos críticos que yo pasé desde 1999 como consecuencia de la presión que me ejercían muchos personajes manejados por el régimen anterior.

Y aquí quiero decir que la Comisión de Revocatoria que me armó el presidente anterior utilizando personajes que integraban esta comisión y que eran pagados, subvencionados, ¿con qué dineros?

Yo quisiera que esta comisión investigue al presidente de la Comisión de Revocatoria de Juliaca, por ejemplo, de apellido Aparicio Laura.

Y, mire, aquí le voy a dejar este documento, dice: “Al descubierto agentes del SIN en Juliaca, en el departamento de Puno”.

¿Quién es este señor?

El señor PRESIDENTE.— Muéstrelo a la cámara.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Este señor es el señor Róger Huacani Paye, ex gobernador del distrito de Juliaca.

Este señor enviaba informes permanentes a Lima.

El señor PRESIDENTE.— Un segundo, lo interrumpo para preguntarle acerca del señor que preside el Comité de Revocatoria, el señor Laura.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Laura Aparicio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Está usted diciendo que él estaba vinculado al SIN?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— ¿Si no cómo ha subvencionado esa campaña de recolección de firmas pagando por firma? ¿Cómo pagaba?

El señor PRESIDENTE.— Repita el nombre.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— El señor Aparicio Laura es, no me recuerdo el nombre.

El señor PRESIDENTE.— ¿Aparicio Laura?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Aparicio Laura.

El señor PRESIDENTE.— ¿Son sus dos apellidos?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Son sus dos apellidos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted está diciendo que ese señor financió una campaña de revocatoria contra usted desde el régimen anterior?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Así es.

Y si no que el señor Villena que diga en qué ha invertido estos 40 mil dólares que le llegó, aquí está el documento, seguramente en pagar a esta Comisión de Revocatoria que le quiso hacer mucho daño a Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— O sea usted dice que el señor Villena financió esa campaña vía el señor Aparicio Laura.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Así es.

Y el presidente de ese entonces, la Central de Barrios de Juliaca, el ex teniente del Ejército, me parece infiltrado en el SIN porque así decían las informaciones en ese entonces, el doctor Neyra Calsín, otro nombre que le doy.

El señor PRESIDENTE.— ¿Neyra Calsín?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Neyra Calsín.

Pero aquí lo más importante, señor congresista, yo lo digo, lo dicen los documentos y lo dice el periodismo puneño: “Al descubierto agentes del SIN en Puno. Uno de ellos Róger Huacani Paye, ex gobernador de Juliaca”.

Este señor enviaba informes permanentes a Lima, indicando —acá está, Ministerio del Interior, distrito de Juliaca— relación de personas e instituciones opositoras identificados y por qué.

Mire usted, este es informe del señor ex gobernador.

El señor PRESIDENTE.— Muéstrelo a la cámara.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Aquí esta.

“Los opositores” —entre comillas—, a veces nosotros somos opositores por decir la verdad.

Abogado Arizo *Alalie* Jara, periodista de radio *Collasuyo* del programa de noticiero de 6 a 8 de la mañana. ¿Por qué? No se le atiende en sus intereses económicos que acostumbra pedir a las instituciones.

Angel Yépez Nieto, otro periodista, Róger *Mayuel* Urbiola, Augusto Maldonado y otros.

El señor PRESIDENTE.— ¿De Angel Yépez qué dice?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Angel Yépez Nieto, periodista de radio *Collasuyo* del programa del noticiero de 8 a 9 de la mañana, de lunes a viernes. ¿Por qué? Está pagado por el alcalde Ricardo Castillo y lo defiende a él.

Instituciones, señor congresista, Ministerio de Turismo, Comercio e Integración de Juliaca, ingeniero Lucio Mamani Ticona; según él opositor al gobierno de ese entonces.

Consejo Provincial de San Román, Juliaca, profesor Ricardo Castillo Cáceres, alcalde de la ciudad, los regidores, porque son miembros componentes de Somos Perú, bien claro.

Y otras listas de oposición del gobierno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fecha?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Fecha, firma y sello, Róger Huacani Paye, gobernador del distrito de Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fecha?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— 4 de agosto de 1999.

Y así, señor congresista.

Entonces, yo quiero, en esta oportunidad vengo desde Juliaca a invitación de la comisión, estoy dispuesto a acudir en cualquier momento para proseguir con estas investigaciones.

Pero quiero indicar claramente de que Ricardo Castillo Cáceres, alcalde de Juliaca por el movimiento Somos Perú, nunca jamás ha tenido ningún vínculo con el régimen anterior, ningún tipo de vínculo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha conocido al señor Montesinos?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Jamás, solamente por televisión.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al señor Alberto Fujimori?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— De vista, cuando llegaba a Puno y por la televisión. Nunca he tenido la oportunidad de hablar personalmente con él, jamás.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ni siendo alcalde de Juliaca?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Ni siendo alcalde de Juliaca

El señor PRESIDENTE.— ¿Ni en acto oficial?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Ni en acto oficial.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al señor Absalón Vásquez?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Absalón Vásquez tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué personajes del régimen anterior estuvo usted ligado?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Por circunstancias de trabajo recuerdo que tuve la oportunidad de conversar con el ex presidente —no recuerdo de qué—, el señor Mosqueira creo que era.

El señor PRESIDENTE.— Edgardo Mosqueira, ministro de la Presidencia.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Exacto.

Lo recibí en la Plaza de Armas de Juliaca, siempre pensando en lograr algo para mi pueblo, en este caso para Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— Pero si usted era de oposición, ¿cómo recibió con honores al ministro de la Presidencia?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No fue con honores, fue como lo he recibido al señor Presidente de la República ahora último, en el aeropuerto de Manco Cápac (ininteligible). Yo creo que es una actitud que debe asumir cualquier autoridad.

Éramos de oposición nosotros.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al señor Armando Martínez Herrera lo conoce? ¿Al “Chino” Martínez del

CTAR?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Absolutamente nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al señor Hugo Zamata?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
El señor Hugo Zamata sí lo conozco. ¿Por qué? Porque hemos sido compañeros de carpeta desde secundaria, somos ex alumnos de la gran unidad José Antonio Encinas y hemos coordinado algunos trabajos, pero hasta ahí nomás.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él lo apoyó a usted en su campaña al Congreso de la República?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
No, nadie.

El señor PRESIDENTE.— ¿Coronel Alberto Pinto Cárdenas?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Pinto Cárdenas no, no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Romeo Paca Pantigoso?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Romeo Paca Pantigoso sí lo conozco, es un ciudadano puneño.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál es su relación con él?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Absolutamente nada, no tengo mucha amistad tampoco con él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ingeniero Ariel Bermejo, ex jefe del PELT?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Juan Palao Iturregui?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Ahora recién con el gobierno del doctor Alejandro Toledo, recién tengo la oportunidad de coordinar con el PELT.

¿Para qué? Para posibilitar una obra de gran envergadura en Juliaca como es la evacuación de aguas fluviales, estamos por concluir el proyecto definitivo de este sistema que requiero mucho Juliaca, por un costo de 2 millones de soles.

Antes, en el anterior régimen, no he tenido oportunidad de conversar con ningún funcionario del PELT.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Cornejo Roselló?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
No.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor José Carlos Apaza Alemán?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿De *Radio Libertad*, Puno?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Creo que es el “amigo gordo”, ¿no?

Bueno, lo conozco por la oposición y por la contracampaña que siempre ha hecho a mi gestión como el alcalde del Concejo Provincial de San Román.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Ibarra Imata?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Lo conocí antes de ser alcalde.

Yo soy periodista práctico, lo conocí cuando era director de Agricultura en Puno; pero hasta ahí nomás, no tengo ninguna otra relación.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Bernardo Meza?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— El doctor Bernardo Meza, lo conozco porque es colega alcalde de Ayaviri, con él hemos organizado siempre eventos dirigidos a lograr algo para nuestro departamento de Puno, opositores a la Asociación de Alcaldes del Perú (AMPE) de Puno, porque sabíamos nosotros que en ese entonces el AMPE estaba dirigido políticamente por el gobierno.

Aquí hay documentos que le voy dejar, señor congresista, en el cual demostramos que desde 1999 comenzamos a reunir a los alcaldes para no ser utilizados políticamente por ese régimen que manejaba muy bien el AMPE.

Yo quisiera, más bien, que usted, señor congresista, investigue a los dirigentes de ese entonces del AMPE en Puno, aquellos alcaldes que...

El señor PRESIDENTE.— ¿Quiénes eran?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Bueno, no quiero decir nombres.

El señor PRESIDENTE.— Tiene que decir nombres, está juramentado.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Ahí está el señor alcalde de Putina como presidente del AMPE en ese entonces.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nombre?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— El señor (16) Manrique —creo que es—, no recuerdo el nombre, él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué otros nombres?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Con él nosotros chocamos frontalmente porque sabíamos que él defendía un régimen y nosotros estamos en la oposición defendiendo los intereses de Puno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué otros nombres de alcaldes?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Bueno, por ahí también puedo decir el alcalde de Lampa y muchos otros que en este momento se me van de la mente.

El señor PRESIDENTE.— Alcalde de Lampa, ¿nombre?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Eufenio Flores Mamani —creo que es—.

El señor PRESIDENTE.— Hasta ahora está de alcalde.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Yo quiero también indicar acá, claramente, señor congresista, muchas veces los alcaldes —por lograr alguna obra para su pueblo— apoyan a un gobierno, sin ningún tipo de interés.

Es el caso, quizá, del alcalde de Lampa, que en ese entonces comenzó a apoyar al gobierno. ¿Por qué? Porque estuvo empezando a construir la carretera asfaltada Juliaca-Lampa.

El señor PRESIDENTE.— Torres Esteves, ¿lo conoció?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Lo conozco por mi función de periodista, él fue alcalde de Puno y nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Gregorio Ticona?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Al señor Gregorio Ticona lo conozco por ser colega alcalde de Puno.

Lo invité porque fue la disposición del señor presidente del movimiento Somos Perú, el doctor Alberto Andrade Carmona, para buscar personas que podrían representarlo en el Congreso de la República en las elecciones pasadas, antes de la última.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted hizo campaña con él?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Yo hice campaña con el señor Gregorio Ticona. ¿Por qué? Porque él me aceptó ser candidato al Congreso de la República por el movimiento Somos Perú, por el cual fue elegido.

Y ahora yo rechazo, repudio la actitud de traicionar al movimiento Somos Perú que lo trajo al Congreso de la República e inmediatamente se convirtió en uno de los tráfugas a nivel nacional.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué situación se convirtió en tráfuga el señor Ticona?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No tengo conocimiento.

Pero según las infulaciones, bueno, fue por intereses poderosos de carácter personal.

El señor PRESIDENTE.— ¿Económicos?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— La prensa lo ha dicho, una casa, un carro, dólares.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted se comunicó con el señor Ticona después de la campaña?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Nunca más porque yo sigo siendo Somos Perú y voy a continuar siendo Somos Perú.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Ticona nunca más se comunicó con usted?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Nunca más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ni usted tampoco?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Nunca más, jamás. En este momento no sé cuál será el paradero del señor Ticona.

El señor PRESIDENTE.— ¿La señora Daysi Cuba?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Daysi cuba, no.

Pero sé —creo— que ha sido candidata por Azángaro —si mal no recuerdo—, creo que la esposa del
alcalde de Moquegua, candidata al Congreso de la República por el partido de gobierno en ese entonces.

No la conozco personalmente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Edgar Añamuro?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
A Edgar Añamuro lo conozco muy poco por la negra trayectoria que tuvo como alcalde, como ex alcalde
de la provincia de Moho.

Nada más, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— Se sabe que él sí trabajó con el señor Fujimori, ¿no?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Así es.

Justamente por eso el rechazo también que tuvo él de parte de la población moheña y también puneña y
también nosotros, los colegas alcaldes de Puno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuánto gastó usted en su campaña municipal electoral?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Mi campaña ha sido —creo— la más franciscana de todos los alcaldes del Perú.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuánto gastó en su campaña?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Habré gastado unos 20 mil, 10 mil soles.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y en su campaña electoral al Congreso de la República?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
También fue un gasto muy mínimo.

¿Por qué? Porque creo que —ahora reconozco— fue un error político que cometí, porque la población
juliaqueña, de ser maestro de colegio, periodista práctico y haber derrotado a fuertes candidatos políticos
—económicamente hablando— como es el ingeniero Tommy Cenzano y la familia Cáceres Velásquez —
que se consideraban los dueños y los Kennedy de Puno y de Juliaca—, no invertimos mucho porque
sabíamos del rechazo del pueblo de Juliaca porque a nosotros nos eligieron no para congresista sino para
alcalde.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuánto gastó usted en la campaña para congresista?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—
Habremos gastado unos 20 mil soles.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién le financió su campaña?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—

Nadie.

Pero la campaña electoral para ungirme de alcalde de Juliaca la financió mis ex alumnos, padres de familia y la gente que confía y cree en Ricardo Castillo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y para el Congreso de la República quién le financió la campaña?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Personal, ha sido un financiamiento personal.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué medios de comunicación contrató para su campaña y si tiene facturas?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No tuvimos la oportunidad de contratar medios de comunicación para la campaña porque no teníamos los recursos económicos necesarios.

Al final sí se contrató algunos avisos sueltos en televisión, en radio, que sí hay documentos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene facturas?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede hacer llegar las facturas?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Vamos a hacer llegar en la debida oportunidad.

El señor PRESIDENTE.— Esperamos, luego los asesores le van a indicar la dirección para que haga llegar las facturas, una copia es suficiente.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Perfecto, toda la documentación, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— Una copia notarial que puedan entregar.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Muy bien, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— Su nombre aparece en la agenda de Montesinos, usted ya se ha adelantado que es porque usted era oposición.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Oposición.

El señor PRESIDENTE.— Sin embargo, al lado suyo figura el señor Ticona que fue reclutado después.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Después, usted lo dice muy bien, después.

El señor PRESIDENTE.— Que fue reclutado después.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted fue reclutado antes o nunca fue reclutado? ¿Cuál es el análisis que hace de este documento?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—

El análisis que reitero es el siguiente, señor congresista.

Estos nombres salen y aquí está Andrade, ¿entonces Andrade por qué sale? Y bien claro ahí dicen unas flechas que Castillo y Ticona son alcaldes de Andrade, candidatos de Andrade.

Y este documento —como usted lo dice, señor congresista— fue antes.

Lamentablemente, el señor Ticona fue reclutado después de las elecciones y Ricardo Castillo no fue reclutado, no, en ningún momento. Nosotros no tenemos absolutamente nada al respecto.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha mencionado que no apoyó el Ejército la construcción de asfalto en su gestión.

Sin embargo, acá figura en la comisión el informe de que se construyó la avenida Julio C. Tello en Juliaca.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Eso lo hizo el Batallón de Ingenieros de Combate N.º 4.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué no lo ha dicho antes?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No, yo le digo obras de mi gestión, señor congresista.

Esas obras lo hace el Ejército seguramente ya pensando en su campaña proselitista, reeleccionista y lo hace en su totalidad.

No solamente hace esa avenida, yo le voy a enumerar algunas avenidas.

Hace la avenida Julio C. Tello que va hasta el seguro social, lo hace en 100% el Ejército, como queriendo opacar las obras de asfalto que también nosotros hacíamos.

Hace la avenida El Sol, ahora último, antes de su caída, la avenida El Sol del barrio Manco Cápac.

Hace la calle Puno en el barrio de Zarumilla y muchas calles aledañas a ese sector en el barrio Zarumilla, cerca al cuartel, con fines netamente proselitistas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sin usted?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Yo no participo absolutamente nada en esas obras; el Ejército lo realiza desde movimiento de tierras, base, sub-base, imprimado, asfaltado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero usted no tiene que autorizar eso? ¿Como alcalde no tiene que autorizar?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Efectivamente, han solicitado el permiso, pero no son obras del municipio, son obras del Ejército, son obras del gobierno de ese entonces.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero usted autorizó esas obras?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No, no me he podido oponer.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién le pedía la solicitud?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— El Batallón de Ingeniería de Juliaca para hacer esas obras.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién inauguró la obra?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— El Ejército.

Yo no participé nunca en ningún tipo de inauguración.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y a quién beneficiaba esas obras?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Al pueblo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Políticamente a quién beneficiaba?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Políticamente al régimen anterior.

El señor PRESIDENTE.— ¿Peor quién sacaba provecho político de eso en la región?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— El gobierno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué gobierno?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— El gobierno de ese entonces, de Fujimori.

El señor PRESIDENTE.— Pero Fujimori estaba en Lima. ¿En Puno, en Juliaca, quién sacaba provecho de eso?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Los representantes del gobierno.

El señor PRESIDENTE.— Dígame nombres.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Y las inauguraciones las hacía el señor Presidente llegando allá a Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— Él inauguró esto.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— El inauguró Julio C. Tello.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted no estuvo ahí?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Yo no estuve, felizmente no estuve en ninguna de sus inauguraciones.

Aparte de los nombres que aparecen en esta agenda, señor congresista, acá está la viuda de Gamero, una digna dama juliaqueña, candidata en ese entonces —creo— por el partido de Solidaridad y también aparece en la agenda. ¿Por qué? Porque éramos contrarios.

El señor PRESIDENTE.— Hay una versión que llega a la comisión que dice que las obras que se hicieron en Juliaca fueron, justamente, para contrarrestar la revocatoria en marcha contra usted.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Las obras del Ejército, bueno, yo pienso que no, porque la Comisión de Revocatoria trabajó duro, financió a las personas que recolectaban las firmas, tenía financiamiento.

Hay nombres, incluso, que dicen que financiaron esta campaña de revocatoria que no puedo...

El señor PRESIDENTE.— Permítame, ¿usted suscribió un convenio con el Batallón de Ingeniería del Ejército Peruano?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Al final.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuándo?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Creo que fue en el año 2000, cuando ya por presión de dirigentes, especialmente de comerciantes, presionamos, solicitamos, viajamos para hablar con el general Villena y él autorice que la planta asfaltadora, que estaba instalada en Juliaca, por lo menos coloque la carpeta asfáltica de nuestro circuito comercial que tiene 2 kilómetros de extensión.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es decir que sí llegó, entonces, a entendimientos con el general Villena?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Al final.

El señor PRESIDENTE.— Porque aquí está el testimonio del señor Villena que ha estado en la comisión.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Ya.

El señor PRESIDENTE.— Y que está en ese camino.

¿Usted está desconociendo esta situación?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No, no estoy desconociendo.

El señor PRESIDENTE.— Hay contradicción aquí.

Esta es la oportunidad, ahora, de precisar mejor.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Fue por presión no quizás mía ya, por petición mía, porque a mí me denegaron totalmente, fue por presión de los amigos comerciantes que se iban a beneficiar con este circuito comercial, señor congresista, comerciantes de San José.

El señor PRESIDENTE.— Le pregunta es: ¿Usted como alcalde se entendió, firmó convenios con el señor Villena sí o no?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Al final —como repito— por exigencia y petición de los comerciantes que necesitaban urgentemente ese circuito comercial.

El general Villena accede y yo firmé el convenio para la colocación de la carpeta asfáltica.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fecha?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.—

No puedo precisar exactamente.

El señor PRESIDENTE.— Haga memoria.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Pero fue en el año 2000.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fecha, mes?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No puedo recordar, señor congresista, pero es en el año 2000.

El señor PRESIDENTE.— ¿Antes de las elecciones generales?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Creo que fue después, señor congresista, sí, después de las elecciones generales.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué menciona “al final sí firmé con ellos”? ¿Al final de qué?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Al final de tanta insistencia, señor congresista.

Como le repito, la primera obra que quise entregar a Juliaca, especialmente a los amigos comerciantes quienes solicitaban una circuito comercial asfaltado para la reubicación del comercio ambulatorio que es fuerte allá en Juliaca, entonces, el Pleno del Concejo decide hacer la obra de circuito comercial.

Nosotros con nuestros propios medios avanzamos el movimiento de tierra, la base, la sub-base, el imprimado, las cunetas para evacuación de aguas fluviales y las veredas; y se quedó así abandonado a nivel de imprimado porque el Ejército no quiso colaborar con nuestra gestión.

Luego, después, en el año 2000, después de las elecciones, recién a presión de los comerciantes, el general Villena accede a esta solicitud y se firma el convenio y se coloca la carpeta asfáltica.

El señor PRESIDENTE.— Está hablando después de las elecciones del fraude, después que el señor Fujimori se reelige y hay mucha gente en el país que está en contra del señor Fujimori y usted sabiendo que hay un fraude, escuchando esto por los medios de comunicación, (17) entendiéndolo que el Perú se levanta contra Fujimori, usted firma un convenio con el general Villena.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Fue antes de descubrirse el fraude, señor congresista.

Porque nadie, seguramente ni usted sabía del fraude que se había tejido en la re-reelección del presidente Fujimori.

El señor PRESIDENTE.— No voy a contestarle porque está usted citado para contestar. No voy a darle mis puntos de vista.

¿A qué se refiere que antes del fraude? Dígame la fecha, ¿cuándo firmó?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No recuerdo exactamente la fecha, pero sí le digo que fue después de las elecciones de ese entonces.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, está usted emplazado para que nos haga llegar una carta notarial, un certificado, del convenio que firmó con el Ejército.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— El convenio, señor congresista, no se firma con el general Villena, no es así; el convenio se firma con la Odena.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha mencionado que viajaron a Puno a ver al general Villena, eso lo ha mencionado usted.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— En varias ocasiones, para solicitarle que nos apoye en esta obra.

El señor PRESIDENTE.— Con los comerciantes —ha mencionado— para firmar un convenio, ¿no es cierto?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Sí, pero yo le quiero explicar, señor congresista, por favor.

El convenio y los convenios, seguramente, que firmaron muchos municipios para lograr asfaltos no fue con el Ejército, directamente con el general, sino con la Odena. Es un organismos que veía, aquí en Lima, la aprobación de los convenios con distintos municipios.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted sabía que los ejércitos que ejecutaban las carreteras contrataban maquinarias de empresarios familiares de los coroneles, el caso de Alberto Pinto y otros militares?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No, absolutamente nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde se reunía con el general Villena?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— En su despacho.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde es su despacho?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— En Puno.

El señor PRESIDENTE.— Describanos en qué parte.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Es —creo— la Comandancia General del Ejército allá en Puno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Frente al colegio La Merced?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas veces fue a verlo usted?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Será unas 3; 4 veces, nada más, en todo su período.

El señor PRESIDENTE.— ¿Acompañado de quién?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Primero —como le digo— de hermanos campesinos, dirigentes de comunidades campesinas, para posibilitar un apoyo para el mejoramiento de los caminos rurales que nunca se dio, quedó en promesa.

Luego para conversar, justamente, acerca del poyo para el asfaltado del circuito comercial, que nunca se dio también hasta que los comerciantes le solicitan y gracias al pedido de ellos se logra de que esa obra, que nosotros lo hacemos en un 80%, se concluya con la colocación de la carpeta asfáltica, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— Es que usted ha entrado en contradicciones —tome nota la comisión para el

registro—, ha mencionado que usted era ferviente opositor al gobierno del señor Fujimori.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Ha mencionado que no quería ningún tipo de entendimiento con ellos.

Y usted ha sido candidato a las elecciones del Congreso de la República en el año 2000. Por lo tanto, usted estuvo en campaña hasta mayo, junio —por el señor Andrade—, incluso, del año 2000.

Un mes después, en julio, juramenta el señor Fujimori en medio de escándalos y el 14 de septiembre el Frente Independiente Moralizador muestra un vídeo donde el señor Montesinos aparece con un tráfugo llamado Alberto Kouri.

Entonces, yo no veo en qué momento usted abandona su oposición al régimen de Fujimori y en qué momento consolida una situación de apoyo —y dice usted— para su población.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Yo ratifico, señor congresista, de que no tengo ninguna relación, ningún vínculo, con el anterior régimen y lo ratifico, mil veces.

Para que esto se investigue mejor, no puedo precisar si fue antes o después de las elecciones del 2000, pero sí voy a hacer llegar la fecha y la documentación correspondiente del convenio que se firmó en la Odena. Ahí seguramente van a aparecer las fechas exactas.

El señor PRESIDENTE.— Sí, será mejor para precisar las fechas.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Sí, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— Porque no me queda claro que en dos meses usted haya cambiado de ser un ferviente opositor a ser una colaboracionista del régimen de Fujimori.

En esos documentos lo veremos.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Así es, lo veremos en los documentos.

Y usted tiene mucha razón, la lógica es muy importante, porque no pienso que sea después de las elecciones, no creo que sea después, porque inmediatamente saltó lo del vídeo del FIM y pienso que no puede ser así. Más bien ha sido antes de las elecciones como para ganarse también la votación del pueblo de Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— De manera que le pido que retire usted las palabras cuando ha mencionado que el suscrito, el que está hablando en este momento, tampoco conocía que el régimen de Fujimori se había corrompido, eso fue lo que dijo usted.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Sí lo sabíamos porque, justamente, presentamos el vídeo.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Sí, pero yo me refería a lo siguiente, señor congresista, a que antes de que aparezca el vídeo nadie se imaginaba tanta podredumbre ni tanta corrupción.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, yo quiero decirle a eso que sí habíamos quienes nos imaginábamos. Justamente, el Frente Independiente Moralizador fue quien se imaginó y presentó las pruebas.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Yo los felicito al respecto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién era encargado de ejecutar las obras?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Las obras de...

El señor PRESIDENTE.— De los militares.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— De los militares.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con quién se entendía usted?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Yo no me entendía con nadie.

Solamente le indico que esas obras que ejecutó como la avenida El Sol en el barrio Las Mercedes, la avenida que usted me dice, una que va hasta...

Aquí creo que está el nombre, por favor.

El señor PRESIDENTE.— La avenida Julio C. Tello.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Julio C. Tello, que va hasta el seguro social y está en la urbanización La Capilla.

El señor PRESIDENTE.— El jirón Puno también.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— El jirón Puno que está en el barrio de Zarumilla, eran obras ejecutadas directamente por el Batallón de Ingeniería y la planta asfaltadora que manejaban y que era del Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al coronel Gamero Tejada lo conoce?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Gamero Tejada, muy poco, porque cuando yo ingreso él creo que fue trasladado a Puno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él ejecutaba estas obras?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Bueno —como le digo—, no he tenido la oportunidad de tratar con él en Puno.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿usted no veía cómo se hacían las obras, señor alcalde de Juliaca?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No.

El señor PRESIDENTE.— O sea usted no supervisaba ni veía, se desentendía, ¿no es cierto?, de las obras.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Mire, señor congresista, yo no me interesaba mucho en estas obras porque el régimen anterior hubiese pensado de que yo quería sacar protagonismo político de esas obras.

Por eso es que incluso no participo en ninguna de las inauguraciones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué nos puede decir de su participación en el caso de la Caja Rural Los Andes?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— ¿Que yo participo en la Caja Rural Los Andes?

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué nos puede decir? ¿Usted participó en el caso de la Caja Rural Los Andes?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Supo usted algo?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿No conoce el caso?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No conozco el caso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Conoce usted al señor Arapa Huanca Calumani?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No lo conozco, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al señor Luis Castillo Bustamante, ex presidente de la Caja Rural de Collasuyo?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No lo conozco, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha autorizado a algún abogado suyo para que pague alguna suma de dinero?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— A nadie, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted hace sus cosas personalmente?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Personalmente, tengo asesores y lo hacemos todo lo mejor posible, señor congresista.

El señor PRESIDENTE.— Estamos reuniendo testimonios de diversos personajes del gobierno a nivel nacional y resulta que los generales de cada región eran los encargados de reclutar.

—Se suspende la sesión.

—A las 20 horas y 48 minutos se reinicia la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 8 de la noche con 48 minutos reiniciamos esta sesión con la presencia del profesor Ricardo Castillo Cáceres, alcalde de la ciudad de Juliaca, provincia de San Román.

Para el registro de la comisión, no parece coherente que usted haya pasado de ser un ferviente opositor al régimen de Fujimori a luego firmar convenios con el régimen de Fujimori.

Por lo tanto, esta comisión le pide que precise, porque el vídeo que presenta el Frente Independiente Moralizador es el 14 de setiembre.

Está notificado para que nos haga envío del acta que firma usted con Odena, porque hay que precisar.

Repita usted —para el registro— cómo es que firmó usted el convenio antes de las elecciones del 2000 y no después.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Repito, señor congresista, nosotros hemos sido opositores hasta el final del régimen anterior.

Se firma un convenio con la Odena, no lo firma directamente el general del Ejército allá en Puno sino la Odena, seguramente previo informe del general.

Para no contradecir, mejor vamos a enviar el convenio firmado con la Odena donde seguramente precisa exactamente la fecha o cuándo se firma.

Porque —como usted dice— no puede ser después de las elecciones, porque inmediatamente salta el vídeo que ustedes dan a conocer y que fue el motivo por el que cae el régimen anterior.

Esto, posiblemente, según del documento —ojalá que sea así— era antes de las elecciones. ¿Para qué? Para que también logren el apoyo de la población juliaqueña al asfaltar una obra que lo ejecuta en un 100%, financiado 100% por la Municipalidad Provincial de San Román, cual es el circuito comercial que tiene una extensión de 2 kilómetros de asfaltado en nuestra ciudad de Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas veces se reunió con el señor Villena, con el general Villena?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— No fue muchas veces, serán unas 3; 4 veces.

Primeramente con los hermanos campesinos a su llegada a Puno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Después?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Luego para solicitarle que nos apoye en las obras especialmente de asfalto, porque en Juliaca estaba instalada en ese entonces...

El señor PRESIDENTE.— ¿Año 1999?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— 99, la planta asfaltadora del Ministerio de Transportes y Comunicaciones que lo manejaba el Ejército.

Y luego, también, otra visita con los amigos comerciantes ya para solicitar, a través de los amigos comerciantes, que nos apoyen en esta obra, la cual se ejecuta —como repito— en el año del 2000 luego que ya la obra estuvo culminada para su asfaltado en el 99.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas veces fue usted solo a ver al general Villena?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Solo nunca, siempre iba acompañado de dirigentes o alguna persona; pero solo nunca, jamás.

El señor PRESIDENTE.— Alguna persona, ¿qué persona?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Por ejemplo mi relacionado público en ese entonces, el señor periodista Félix Guevara *Lanza*.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted fue con él?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Sí, con él íbamos, con diligentes.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sólo los dos?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Pero solo jamás.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fue usted con él alguna vez?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Sí, con él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Solamente los dos?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Claro.

¿Por qué? Porque él era mi relacionado público. Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y él entraba con usted a ver al general?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Él entraba conmigo, conversábamos conmigo y dialogábamos conmigo, las peticiones eran delante de personas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Año 2000 también?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Año del 99.

El señor PRESIDENTE.— ¿Durante las elecciones también? ¿Durante la campaña electoral?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Durante la campaña muy poco, porque yo también estuve en campaña y seguramente ellos estaban también estaban preocupados en la campaña.

El señor PRESIDENTE.— Usted hizo un préstamo a un regidor por 60 mil soles y luego permitió que al regidor se le descontara de las dietas. ¿Cómo es ese caso?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Bueno, ese ya no es caso de Montesinos, señor congresista, es otro caso, ¿no es verdad?

El señor PRESIDENTE.— Sí, es una situación que ha llegado a la comisión, le preguntamos sobre eso.

Si usted quiere contestar, si no, no.

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Bueno, no es un préstamo, sino ha sido una habilitación de fondos a una comisión que la presidía el regidor Linares para la continuación de la obra del terminal terrestre.

Actualmente este proceso que se ventila en el Poder Judicial, se ha nombrado ya peritos para que evalúen, justamente, el informe de cómo se ha utilizado no 60 mil nuevos soles, sino se ha sido utilizado más de 200 mil soles en la construcción del terminal terrestre en Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Había una deuda del regidor?

El señor ALCALDE DE LA PROVINCIA DE SAN ROMÁN, Angeles Ricardo Castillo Cáceres.— Ninguna deuda.

No es ningún préstamo, es una habilitación de fondos con cargo a rendir al presidente de la Comisión de la Construcción del Terminal Terrestre que recayó en ese entonces en el ingeniero Linares Aparicio.

El señor PRESIDENTE.— Aquí ha llegado a la comisión el pedido del regidor donde dice:

“Señor Ricardo Cáceres

Alcalde.

Se me ha presentado problemas de índole personal, solicito a su autoridad en forma muy excepcional un préstamo —dice— por 60 mil soles que serán devueltos en 90 días, para lo cual ofrezco como garantía el pago de mis dietas a partir de la fecha hasta diciembre del año 2002, autorizando en caso de incumplimiento de este compromiso el descuento íntegro de mis dietas.

Asimismo, en su debida oportunidad haré de conocimiento al Pleno del Concejo la gravedad del problema que me aqueja.”

Habla de problemas personales, alcalde Castillo.

Luego aquí hay varias firmas donde pasa a Dirección Municipal, pasa al día y está firmado finalmente “hacia Tesorería”.

Eso no es una habilitación, por lo que parece.

El señor PRESIDENTE.— Efectivamente, es el pedido del presidente de la Comisión, el ingeniero Linares, en vista de que el presupuesto que había determinado el **(18)** pleno del concejo en una sesión, para el reinicio del terminal terrestre, no se podía efectivizar por falta de liquidez.

Entonces, presenta esta carta y se hace el encausamiento administrativo, porque legalmente no se puede dar préstamos a ningún regidor; entonces, se hace el encausamiento administrativo, porque los documentos están así, y sale como habilitación de fondos para la conclusión del terminal terrestre. Así dicen los documentos, los comprobantes de pago que se han presentado ya al Poder Judicial, porque este caso se encuentra ventilándose en el Poder Judicial de Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Reconoce su firma aquí?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Reconozco mi firma.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál es su firma?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Firma y sello del que habla en este instante.

El señor PRESIDENTE.— Dice: Pase a Dirección Municipal para su atención de acuerdo a posibilidades económicas.

El señor CASTILLO CÁCERES.— Efectivamente.

El señor PRESIDENTE.— Para el registro de la comisión, simplemente que conste, en una línea de trabajo, la contradicción en que ha incurrido el alcalde Castillo respecto a la habilitación posterior, en un marco jurídico, respecto de lo que fue una solicitud firmada por el señor Linares.

¿Usted conoce al señor Alberto Gabriel Cruz Flores.

El señor CASTILLO CÁCERES.— Sí lo conozco, es mi ex secretario general del municipio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Trabajó con usted?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Trabajó conmigo y lamentablemente ahora es enemigo del que le habla.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué razones, si se pueden saber?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Seguramente porque le dijimos: gracias por sus servicios prestados como secretario general de nuestro municipio.

El señor PRESIDENTE.— Hay una declaración jurada de él, firmada, donde dice justamente que se pretende hacer aparecer como gasto de inversión para la construcción del terminal terrestre, lo cual es falso —dice— porque jamás se ha invertido en esa obra, habiendo egresado ese dinero de la municipalidad, en 60 mil soles, en forma clandestina.

El señor CASTILLO CÁCERES.— Como le digo, señor congresista, el caso se está ventilando en Juliaca. Se ha denominado a los peritos económicos y técnicos y se está...

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué juzgado?

El señor CASTILLO CÁCERES.— No me acuerdo, pero es en uno de los juzgados de Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted nos puede facilitar copia del expediente de lo que se está actuando en Juliaca?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Coordinaré con mis abogados para ver si eso es posible, porque la documentación se encuentra en el Poder Judicial.

El señor PRESIDENTE.— Simplemente el juzgado, que nos diga en qué juzgado está para que justamente si el Poder Judicial está ya tomando cartas en el asunto, dar cuenta desde esta comisión de que eso está encausado.

El señor CASTILLO CÁCERES.— Así es. Y se está haciendo las rendiciones correspondientes, previa documentación.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, usted logra finalmente suscribir convenios con el Ejército en la provincia de San Román, en su municipio.

El señor CASTILLO CÁCERES.— No, convenios, señor congresista, un solo convenio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Para la ejecución de una sola obra?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Para la colocación de la carpeta asfáltica del circuito comercial.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿es un solo convenio?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Nada más.

El señor PRESIDENTE.— Bien, así queda registrado.

¿Usted sabe quiénes dirigieron la Alianza Perú 2000 en Juliaca?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Bueno, hubieron muchas personas, entre ellos el gobernador, el subprefecto, varias personas allá en Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nombre del subprefecto?

El señor CASTILLO CÁCERES.— El señor Calizaya Castillo creo que era.

El señor PRESIDENTE.— El señor Tomy Cenzano.

El señor CASTILLO CÁCERES.— Bueno, al final también apareció en un informe donde se indicaba que él ha manejado, incluso, dineros del fujimorismo. No me consta.

El señor PRESIDENTE.— Pero él, en todo caso, era una cabeza visible del fujimorismo.

El señor CASTILLO CÁCERES.— Quizás sí, porque en las elecciones donde yo le gané, en un primer momento acepta ser candidato de Somos Perú y luego se pasa al movimiento del señor Fujimori en ese entonces, estoy hablando de 1998.

El señor PRESIDENTE.— ¿Para la alcaldía?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Para la alcaldía.

Y luego, en vista de que hay un gran movimiento campesino en esa época en contra del gobierno, cambia de estrategia y participa en las elecciones como el Movimiento Independiente Salvemos Juliaca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hubo fraude en las elecciones del 2000? Usted participó en esas elecciones, ¿detectó fraude?

El señor CASTILLO CÁCERES.— No me percaté del fraude, que después salió a raíz de los primeros sondeos de información, que fue claro ¿no? En un primer momento ganó el doctor Toledo y a los cinco minutos cambió, y algo sospechoso, ¿no? Ahí más o menos que uno ya comenzó a ver el fraude.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoció al señor Loza Zea?

El señor CASTILLO CÁCERES.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene usted algo más que agregar, respecto a lo que tenga que ser la colaboración suya, como testimonio ante esta comisión que investiga a Montesinos y a Fujimori?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Sí, señor congresista. Ratificar una vez más que Ricardo Castillo, como alcalde de la Municipalidad Provincial de San Román, nunca tuvo nada que ver con el gobierno anterior del ingeniero Fujimori, y testigo de esto es el doctor Alberto Andrade Carmona, que yo, un poco desesperado por la presión fuerte que tenía en Juliaca, vine acá a Lima y en la casa del alcalde, no sé, que queda por aquí en uno de estos jirones, nos reunimos con él y le hice conocer todas las presiones políticas de que yo era objeto, no solamente al inicio de mi gestión como alcalde sino cuando gané las elecciones en el año de 1998, ahí empezaron las presiones.

Quisieron anular las elecciones y luego la comisión de revocatoria y otras situaciones hasta el final; pero nosotros vamos a continuar, señor congresista, fieles al partido independiente que nos dio la oportunidad de ser alcalde de una de las ciudades más importantes de Puno, como es Juliaca, al Movimiento Somos Perú y al doctor Alberto Andrade Carmona. Yo voy a ser siempre fiel al Movimiento Somos Perú, al corazón del pueblo, al corazón de Somos Perú.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha traído documentación para entregar a la comisión?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Sí, voy a entregar esta documentación.

El señor PRESIDENTE.— Haga mención de los documentos que entrega, de forma breve y rápida, por favor.

El señor CASTILLO CÁCERES.— Es un file de muchos folios, lamentablemente no está

foliado, señor congresista, dirigido a la Comisión Townsend: Documentos de descargo del profesor Ricardo Castillo, 30 de mayo de 2002.

Son documentos sobre las presiones que hemos soportado, son documentos que hacen conocer las actividades que hemos realizado en el gobierno anterior, conjuntamente con muchos alcaldes del departamento que no estábamos de acuerdo con la política que se manejaba, y al final estamos haciendo un recuento de toda nuestra gestión.

Y aprovechando esta oportunidad, señor congresista, al tocarme el supuesto préstamo de los 60 mil nuevos soles, quiero manifestar, para finalizar quizás, que la mejor muestra del correcto uso de los dineros del pueblo en el Consejo Provincial de San Román, de Juliaca, es que nosotros en estos cuatro años de gestión hasta el momento estamos logrando la compra de dos pool de maquinarias de construcción, que nunca tuvo Juliaca; la instalación de un sistema de red con 25 computadoras, marca IBM, en nuestro municipio provincial de San Román; la compra de una moderna planta asfaltadora, fabricación 2001, procedencia Brasil, planta asfaltadora, planta chancadora, imprimadora, esparcidora, rodillo Tandem, rodillo neumático, maquinaria muy moderna y computarizada, que no solamente va a posibilitar la modernidad de las calles de Juliaca sino de la región, como ya ocurrió en Juli, como está ocurriendo en Huancané y en otras provincias de nuestro departamento de Puno.

Asimismo, la construcción de muchas obras en beneficio de nuestro pueblo: la piscina municipal, la Casa de la Cultura, centros de esparcimiento que nunca tuvo Juliaca; Cerro Colorado, la Capilla, la Rinconada, y ahora estamos construyendo un parque recreacional en un lugar que estuvo abandonado por más de 40 años, como es la Urbanización Santa Rosa, frente al hospital Carlos Monge Medrano; la electrificación de nuestras comunidades campesinas, ojalá que este año, señor congresista, lo invitemos a la instalación de los cables de la red primaria para nuestras comunidades campesinas, que lamentablemente se siguen alumbrando en velas y en mecheros.

El señor PRESIDENTE.— Lo interrumpo, finalmente, para decir cómo se declara respecto a la acusación de haber estado con Montesinos y Fujimori, ¿inocente o culpable?

El señor CASTILLO CÁCERES.— Totalmente inocente, señor congresista, y que sigan las investigaciones correspondientes para dar con la verdad.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 9 de la noche con 8 minutos, vamos a levantar la sesión con el profesor Ricardo Castillo Cáceres, alcalde de San Román, capital Juliaca, instándole a que en caso que sea necesario, como ya ha quedado advertido, pueda ser citado nuevamente y que esta comisión valora su acercamiento al Congreso de la República y que sepa que todo este informe, tanto filmico como auditivo, va a ser mostrado a toda la comisión antes de pasar al Pleno del Congreso.

Levantamos la sesión.

El señor CASTILLO CÁCERES.— Muy amable, muchas gracias.

—A las 21 horas y 08 minutos, se levanta la sesión.